



# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

“LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD UNIVERSITARIA, A TRAVÉS DEL  
DEPORTE: EL CASO DEL EQUIPO DE TIRO CON ARCO”

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**P R E S E N T A**

**ERIC DANTE DURÁN GARCÍA**

DIRECTOR DE TESIS:  
DR. JUAN JESÚS VELASCO OROZCO

TOLUCA, MÉXICO JULIO 2021





## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPÍTULO I: CONSIDERACIONES TEÓRICOS-CONCEPTUALES</b>	
1.1 Antropología y cultura.....	9
1.2 Teorías antropológicas.....	31
1.2.1 Antropología simbólica.....	37
1.3 Construcción y deconstrucción del término de identidad.....	43
1.4 El estudio de la identidad en la antropología.....	47
<b>CAPÍTULO II: “LA UAEMÉX: IDENTIDAD UNIVERSITARIA”</b>	
2.1 Características de la UAEM.....	60
2.2 La identidad universitaria.....	61
2.3 Instalaciones ocupadas por los deportistas de tiro con arco.....	70
2.4 Instalaciones de usos múltiples.....	72
2.5 Manejo de instalaciones de acuerdo a un orden sistematizado.....	73
2.6 Unidad deportiva “Adolfo López Mateos”.....	78

2.7 Instalaciones de usos múltiples en la unidad deportiva “Adolfo López Mateos”.....	79
---	----

2.8 Manejo de instalaciones de acuerdo a un orden sistematizado.....	80
--	----

### **CAPÍTULO III: “EL DEPORTE UNIVERSITARIO Y LA IDENTIDAD”**

3.1 Programas y acciones deportivas universitarias.....	81
---	----

3.2 Las instalaciones deportivas universitarias.....	91
--	----

3.3 El tiro con arco.....	99
---------------------------	----

### **CAPÍTULO IV: “LA IDENTIDAD UNIVERSITARIA DEL EQUIPO DE TIRO CON ARCO”**

4.1 Descripción de los sujetos de estudio.....	117
--	-----

4.2 La apropiación de la identidad universitaria.....	120
---	-----

4.3 Valores identitarios de los jóvenes deportistas.....	137
--	-----

<b>CONCLUSIONES</b> .....	141
---------------------------	-----

<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	145
---------------------------	-----

<b>ANEXOS</b> .....	151
---------------------	-----

## INTRODUCCIÓN

En la antropología se han realizado trabajos con temáticas que abordan fenómenos socioculturales, con la finalidad de poder comprender sobre la interacción de los sujetos, su vida en sociedad, su cultura y la realidad interiorizada que les confiere su estatus ante otros individuos, mediante el reconocimiento y uso de la perspectiva emic, retomando el punto de vista del informante que vive, siente su cultura y el cual es consciente de su singularidad.

Tomando en cuenta que el objeto de estudio de la antropología es la cultura, ésta se define como “un complejo de aspectos que interactúan en la pretendida consecución de objetivos. Estos pueden ser identitarios, sociales, económicos, rituales, comunicativos, conductuales, individuales, colectivos, entre otros; y contribuyen a su existencia como tal. Son entendidos como “elementos interactivos” no solo para un acumulado de conocimientos, sino también para las relaciones sociales, identitarias, objetivos diversos, interacciones individuales de acción y modificación de grupo, la dinámica de los conflictos surgidos y las propuestas para resolverlos” (Campo, 2008:55).

Por lo anterior se puede decir que la cultura abarca un amplio campo de estudio, el cual para su análisis se desglosa en múltiples temáticas, que aportan elementos para la comprensión de una realidad sociocultural, en la que está inmerso un grupo social.

Cabe mencionar que la identidad no solo es un objeto o tema de estudio sino que también. “La identidad es una herramienta teórica y empírica” (Ruano, 2007:9) que ayuda a dar razón y explicación de los diversos fenómenos de estudios.

Dicha conformación de la identidad se manifiesta en simbolismos y colectivos imaginarios, ya que uno de los agentes de cohesión que dan ese sentido de reconocimiento es el compartir símbolos, rituales, experiencias y patrones culturales, que se expresen a través de un cúmulo de identidades que comparten una imagen, una idea o un sentimiento, dentro de una cultura.

De tal manera, que la identidad también responde a rituales que se realizan día a día y se reafirman con la participación de una actividad deportiva, ya que al momento de ser parte de un grupo, en automático se genera un reconocimiento de similitud al interior de la comunidad y de diferenciación fuera de esta, compartiendo el fin de hacer un deporte que está constituido por diversos símbolos.

Sin embargo, no porque exista el reconocimiento se puede hablar de identidad, ya que también requiere el sentido de pertenencia, en el hecho de sentirse propietario, de tal manera que al sentirse dueño de algo, es que el individuo trata de procurar el bienestar de su identidad. Por eso, es interesante como se va reflejando la ejecución de los patrones culturales, los rituales y los símbolos que se ejecutan significativamente, ya que ello se convierte en los factores que determinarán la identidad que comparte el individuo con el grupo sociocultural.

Otro aspecto que puede ser un factor para la conformación de la identidad es el desconocimiento de los elementos simbólicos y de su historia, ya que sin el reconocimiento de ellos el objetivo del deporte se distorsiona a tal grado que se pierde el sentido por el cual se compite, no solo por el deseo de ganar, sino por la gloria individual. Es buscar la victoria con el fin de dar "gloria" al grupo y dar muestra de honor y respeto por aquellos logros que enorgullecen e identifican a la universidad, siendo esto una razón más para sentir y compartir la idea de que se pertenece a un grupo con historia e identidad y con el que se comparten ideales que conforman una identidad que trasciende con el tiempo.

De lo anterior, se puede decir que la identidad a partir de un conjunto de elementos simbólicos permean en la personalidad del individuo y de su grupo sociocultural, los cuales se verán devuelta a la sociedad con una o más variantes que dependerán de la asimilación y el contacto que el sujeto tenga de los símbolos e imaginarios. Es por eso que como lo dice Fournier (2007) "la identidad constituye un modo de insertarse en el mundo y de construir una idea sobre quién es uno y los otros, como un proceso de ser o llegar a ser, que puede definirse como el

“establecimiento sistemático y la significación entre individuos y colectividades, de relaciones de similitud o diferencia”.

De tal manera que a lo largo de la historia de la antropología se logra observar la mutua correlación entre la antropología y la identidad. En donde la segunda “ha adquirido un creciente interés en varias décadas, como una herramienta analítica de las ciencias sociales en general y de la antropología en particular” (Portal, 1991:3), ya que por naturaleza se encuentran entrelazadas en una codependencia al momento de buscar entender, enriquecer el conocimiento y comprensión de la realidad sociocultural de una sociedad.

Para poder comprender los procesos y prácticas sociales específicas, que se suscitan dentro de cada grupo cultural, se ayuda a entender a las sociedades y sus múltiples identidades. “Si bien la identidad es un término acuñado como concepto en la ciencia sociales a fines de los años 1960 no hay que desconocer que formó parte de la tradición socioantropológica durante las décadas previas” (Ruano, 2007:9). Como lo menciona Ruano “una de las funciones que tiene la identidad es ser una herramienta que nos ayuda a escuchar al colectivo pero también al individuo en una malgama de percepciones, acciones y expectativas”, de tal manera que al ser empleada por la antropología, entendida como una ciencia holística que estudia diversos temas como lo son: economía, política, religión, deporte, los jóvenes, derechos humanos, patrones masculinos, roles sociales, movimientos sociales, entre otros , constituye la convivencia y la interacción de los individuos en la sociedad, mediante la cual son creadores de culturas sustentadas y manifestadas a través de sus patrones culturales que les confieren elementos distintivos, que al ser compartidos y reconocidos les hacen poseedores de una identidad social, convirtiendo a la identidad no solo como un elemento con capacidades teóricas que son indispensables en la antropología para estudiar la cultura, sino que también la misma identidad se convierte por inercia en parte de un objeto de estudio más de la antropología.

Retomando la siguiente definición de identidad desde una óptica antropológica “en los términos establecidos dentro del marco de la Antropología la identidad constituye un modo de insertarse en el mundo y de construir una idea sobre quién es uno y los otros. Como un proceso de ser o llegar a ser, puede ser definido como el “establecimiento sistemático y la significación entre individuos y colectividades, de relaciones de similaridad o diferencia” (Fournier, 2007:217).

Para eso es de vital importancia comprender que la identidad al igual que la cultura son un tema de estudio que han sufrido cambios con el fin de poder “etiquetar”, sin embargo esto no ha sido posible por completo ya que como trata de dar a entender Du Gay (1996) la construcción de la identidad se da por un sentir tanto de participación, como de exclusión por lo cual toma un sentido de complejidad ya que está sujeta a constantes destrucciones y construcciones de la misma por quien la vive y quien la percibe, de tal manera que se convierte en un reto el poder comprender en primera instancia si existe un sentido de identidad y el impacto real que tiene para el desempeño ético y moral de un joven tanto en el ámbito deportivo como en el social.

Es por eso que a partir de todo lo anterior la presente investigación implementa la identidad como un tema de estudio, que proporciona claves para entender la cultura de un determinado grupo social, a través de la manera de constituirse, partiendo de las razones en las que se desenvuelven los individuos, como una comunidad que comparte formas de percibir y responder a una realidad cultural, para lo cual se desarrollan símbolos que son representativos del grupo.

La justificación por realizar la investigación, fue a partir de la detección de un sentido de pertenencia de los integrantes del equipo de la Universidad Autónoma del Estado de México, que implementa una formación de interacción y compañerismo entre los individuos, buscando el fomento de una identidad a partir de la implementación de la actividad física, que va a tener como consecuencia una integración funcional en las competencias institucionales.



Con lo anterior se pretende lograr el nivel de entendimiento y comprensión que maneja Geertz (2003) al momento de dar una interpretación densa del fenómeno que se origina al correlacionar las variables antropología, cultura e identidad. Ya que estas van ligadas de tal manera, que el equipo de tiro con arco es uno de los escenarios donde se manifiesta el cúmulo de esos elementos simbólicos, dentro del grupo con características culturales propias de que les confiere su identidad y sentido de pertenencia, ya que se analiza el fenómeno de la identidad universitaria a partir de esta comprensión y arraigo de los elementos culturales, que se expresan de una forma simbólica, dando como resultado el conocer si existe o no un sentido de identidad en el escenario deportivo de la universidad.

Por tal motivo se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera se construye la identidad universitaria, a través del deporte retomando el equipo de tiro con arco de la Universidad Autónoma del Estado de México?

De lo anterior se plantea la siguiente hipótesis:

La construcción de la identidad universitaria se compone del aporte que da el deporte y los símbolos universitarios que se comparten, tal como sucede en el caso del equipo de tiro con arco.

Los factores mencionados conducen al planteamiento del objetivo general de la investigación, el cual consiste en debatir el punto de vista antropológico sobre los estudios realizados de la identidad, a partir del reconocimiento que tienen los individuos de ser miembros de un grupo con caracteres que les confieren singularidad grupal.

Situación por la cual, se plantean los objetivos particulares que consisten en:

- 1.- Abordar desde una perspectiva antropológica los estudios realizados sobre la identidad como un componente cultural.
- 2.- Revisar y describir las características etnográficas de los espacios en los que se desarrolla y vivencian los eventos que constituyen la identidad universitaria a través del deporte, tomando como ejemplo el equipo de tiro con arco.

3.- Describir las acciones que se desarrollaron en los sucesos que repercutieron en la construcción, e integración de una conciencia de la identidad grupal o colectiva.

4.- Hacer un análisis antropológico de los sucesos que dan forma a la identidad universitaria a través del deporte en el equipo de tiro con arco.

Para la realización de la investigación, se tomó en cuenta por trabajar con un total de 12 jóvenes universitarios de nivel licenciatura que fueron parte del equipo de tiro con arco, que abarcó dos procesos de selección en un promedio de dos años, del año 2011 al 2013. Otro aspecto que se aclara es que con el fin de mantener un estatus dentro del equipo de tiro con arco pidieron que sus nombres fueran omitidos o cambiados.

Para llevar a cabo la investigación se optó por la siguiente metodología que se compone de métodos, técnicas y herramientas, que al intercalarse y combinarse permiten tener una visión amplia y clara del fenómeno. Tal es el caso de la implementación del método etnográfico que consiste en la descripción mediante el análisis de la observación, con la finalidad de comprender el contexto en donde se desarrolla el fenómeno estudiado, así como la importancia y el enriquecimiento de la subjetividad que nos da la percepción de los individuos, en como la viven y la experimentan a través de sus experiencias compartidas, por medio de sus modos de expresión que al ser compaginados y analizados junto con los del colectivo nos dan una panorama y real de lo que se vive y por quien lo vive.

Otro de los métodos que se utilizó fue el método deductivo estudiando la perspectiva general de la identidad universitaria y cómo esta se manifiesta en los sujetos de estudio, expresándolas de diversas maneras (antes mencionadas). También se utilizó para analizar de qué manera los individuos se comportan como integrantes del equipo de tiro con arco, basada en su conciencia de compartir la pertenencia de una identidad grupal, centrando la atención en estudiar el comportamiento colectivo del grupo, para entender la función de la identidad en la conformación de una identidad individual.

Por último se retomó el método histórico que nos permite recabar información pasada para analizar el origen, desarrollo y evolución del fenómeno que se va a estudiar, con la finalidad de comprender los antecedentes de lo que se desprenden los hechos.

Para la realización de este trabajo se utilizaron herramientas y técnicas que la antropología ha adquirido a través del tiempo, dentro de las técnicas tenemos:

- 1.- Observación no participante, que se realiza sin la participación directa del investigador.
- 2.- Observación participante caracterizada por la experimentación del investigador de las actividades compartidas por los sujetos de estudio.
- 3.- Entrevistas.
- 4.- Diario de campo.
- 5.- Fragmentos de historias de vida.

En el caso de las herramientas se ocuparon las siguientes:

- 1.- Computadora.
- 2.- Croquis de las instalaciones.
- 3.- Cámara fotográfica.
- 4.- Libreta de campo.

Todo tendrá que estar consolidado por medio de las experiencias compartidas y asimiladas que vayan en relación a una realidad consiente que perciba el individuo.

Por último la investigación se conforma por cuatro capítulos:

En el capítulo I: "Consideraciones teóricas-conceptuales". Se busca investigar aquellas perspectivas teóricas y metodológicas implementadas al realizar estudios

sobre identidad haciendo un recorrido histórico por las distintas posturas de los autores y sus aportes a lo largo de la historia en que se ha abordado la identidad mediante la antropología.

En el capítulo II: “La UAEMÉX: identidad universitaria”. Identifico los valores, símbolos e instancias, compartidos por la mayoría de los integrantes del equipo de tiro con arco, haciendo un breve recuento de las actividades de promoción de la Identidad universitaria que tuvieron un mayor impacto y relevancia para la concientización y fomento de dicha identidad.

El capítulo III: “El deporte universitario y la identidad”, habla sobre cómo se identificaron las instancias, actividades, promoción y la organización del deporte de tiro con arco en la universidad, destacando los valores, símbolos y promoción de la identidad como una opción más que conforma y genera una identidad en una comunidad universitaria amplia y unida.

Por último, el capítulo IV: “La identidad universitaria del equipo de tiro con arco”. Se interpreta lo que dicen, lo que hacen y porqué lo dicen en torno a la identidad, buscando mediante la función, una visión equilibrada de lo que sucede con la identidad vivida por los integrantes de tiro con arco.

***CAPÍTULO I:***  
***CONSIDERACIONES TEÓRICOS***  
***CONCEPTUALES***

## 1.1 ANTROPOLOGÍA Y CULTURA

Referirse a la antropología es hablar de una ciencia noble, que busca descubrir la realidad de una humanidad, que constantemente se encuentra en cambio y que trae como consecuencia de una dinámica basada en la relación entre individuos, que al evolucionar da vida a un complejo social, estudiando el medio científico, el cual se llama cultura.

Etimológicamente el término está compuesto de dos palabras que provienen del griego “anthropos, «hombre (humano) y logos, «estudio o tratado»)” (Balazote, 2006:4) que al conjugarlos nos plantea el amplio campo de estudio de la ciencia, todo lo concerniente al hombre, su naturaleza biológica y sus fenómenos socioculturales.

Lo anterior es una vaga explicación del significado de la antropología, con la que se busca dar a entender a grandes rasgos la capacidad explicativa que tiene esta ciencia y su enorme ambición por descubrir y comprender la naturaleza humana, la vida como resultado y el detonante cultural que se desarrolla a lo largo de una amplia historia, además del deseo de poder vislumbrar las consecuencias de una dinámica social y cultural.

Cabe aclarar que para la investigación se presenta parte de la sistematización científica de esta ciencia ya que “la antropología, como reflexión acerca del origen y la organización de las distintas culturas, puede estudiarse desde la antigüedad clásica, por ejemplo, Heródoto” (Lischetty, 2004:75).

Explicado lo anterior, se busca entender cómo la antropología ha llegado a plantearse la enorme tarea antes mencionada, haciendo un breve recorrido por su proceso histórico, sin indagar a profundidad sobre su origen. Es por eso, que es complejo para algunos investigadores encontrar los primeros intentos de la civilización al conocer algunos aspectos de otros pueblos, a través de incursiones a ellos, mientras que para otros científicos éstos no logran ser reconocidos como los orígenes de la antropología, ya que aquellos primeros investigadores

realizaban sus viajes sin tener claro un guión de observación o una metodología estructurada que les permitiera recabar y procesar la información.

Por ejemplo “Boas reconoce que en la obra de Herodoto hay un interés por las costumbres y apariencia de los habitantes de tierras lejanas. También insinúa que los viajeros de la edad media excitaban la curiosidad sobre sus experiencias, y la literatura española de la conquista de América que estaba llena de observaciones sobre las costumbres de los nativos del Nuevo Mundo. Eran y seguían siendo curiosidades” (Veiga, 2008:15). Es por eso, que se reconoce la importancia de estos primeros intentos que estimularon el interés y deseo de los investigadores por conocer y comprender al otro, al desconocido o al extraño mediante una metodología que les permitiera construir puentes de entendimiento.

Ya para el siglo XVIII, se comienza a gestar un desarrollo teórico como el cambio y la evolución, que serán las ideas bases con las que se trataron de dar una explicación a esa diversidad entre las sociedades. “El primer erudito en exponer la idea en una forma estructurada y que se reconoce hoy fue Herbert Spencer en la década de 1840, creando una teoría de la evolución que explica todo en términos de “la supervivencia de los más dotados”. Pero Spencer solo hablaba periféricamente de los animales más dotados; se centró en las instituciones sociales y culturales más dotadas” (Bohannon, 17:1993). Esta idea, posteriormente fue llamada Darwinismo Social, de la cual, se desarrollan diversas teorías que buscarán dar razón del pasado y la realidad de la humanidad.

De ahí en adelante, la ciencia tendría cambios en sus corrientes teóricas como en su metodología, pasando por distintos periodos de cambios socioculturales detonados (entre otras cosas) por conflictos mundiales, como lo fueron las dos grandes guerras entre naciones, que llevaron a poner su atención de los científicos en la búsqueda de la comprensión de la diversidad cultural, no como un efecto evolutivo y discriminatorio netamente, sino como resultado de múltiples factores que no son determinados por la herencia biológica, y en parte, por el desarrollo único de elementos culturales que se constituyen de manera similar, pero no igual en los distintos pueblos. Muestra de ello es el interés que

posteriormente se mostró de la ciencia, por entender como los movimientos al interior de diversos países respondían (en parte) a una lucha por el reconocimiento y la valoración de una diversidad cultural interna, para lo cual, los antropólogos desarrollaron teorías y metodologías que reconocieran dichas temáticas y su importancia para la comprensión de una realidad universal con un desarrollo local. (Posteriormente se tocarán algunas de esas corrientes teóricas y su papel para llevar a cabo la investigación).

Antropólogos como Boas comparten la idea de que la ciencia antropológica pasa por momentos claves para su formación, “según Boas, el origen o los primeros pasos de la antropología, habría que colocarlos en la mitad del siglo XIX. El punto de vista histórico: empieza con la biología y debido al influjo enorme de Darwin se impone en la ciencia tanto <<natural como mental>> La confluencia de las teorías evolucionistas que representan el intento de descubrir las leyes generales y su propio historicismo representan el origen la antropología.” (Veiga, 2008:15). De lo anterior, también encontramos a otros autores, que nos habla de tres momentos claves más; “el primero de ellos surge a fines del siglo XIX en donde la Antropología se constituyó como ciencia y la teoría que logró dominar el discurso antropológico fue el evolucionismo. El segundo momento fue el que se desarrolló entre las dos guerras mundiales y se caracterizó por la aparición de una “diversidad” de teorías que tuvieron en común el intento de explicar la diversidad cultural. Y el tercer momento, que comienza luego de la Segunda Guerra Mundial, en el cual las teorías anteriores todavía siguen siendo dominantes, pero aparecen las “otras” Antropologías, las “no occidentales” que plantean teorías alternativas sobre la otredad cultural”. (Boivin, 1998:7). Por lo tanto, se muestra cómo es que la antropología construyó su características conforme se iba enfocando una mayor atención en algunos momentos claves, en los que la ciencia desarrolló sus particularidades teórico-metodológicas como respuesta de un interés sobre temas que se encontraron en boga en aquellas épocas, en donde los científicos vivieron cambios y fenómenos vertiginosos, (políticos, sociales, económicos y científicos).



Es así que gracias a ello las temáticas y el bagaje teórico metodológicos que son empleadas por la antropología contemporánea encuentran su origen de lo que hoy en día son sus características de la ciencia antropológica.

Teniendo esto en mente, es que se echa un vistazo a los sucesos que se dieron en el siglo XVIII, en el que si bien aún no estaba reconocida la antropología como una ciencia plenamente consolidada, si se puede hacer un reconocimiento de los principios teóricos que dieron paso a toda la riqueza teórica en la que hoy en día se privilegia la antropología como ciencia.

Siendo las primeras teorías de tintes socio-evolutivas en las que se manifiesta un interés científico, para poner en el campo de estudio un componente no solo físico o biológico para la comprensión de la humanidad, ya que es algo que aún no se reconocía como tal en aquellos días, pero que hoy en día se le puede considerar la idea precursora de la cultura. Es por eso, que al “comenzar analizando el siglo XVIII, es importante la antropología como ciencia particular delimitada, constituyéndose en el siglo siguiente, las bases conceptuales y las hipótesis sobre el cambio socio-cultural, desarrolladas en el siglo XVIII son precursoras de la sistematización teórica posterior” (Lischetty, 2004:75).

Cabe aclarar, que durante este primer periodo si bien se comienzan a entender las bases de la antropología, aún no se concibe a ésta como la ciencia encargada de estudiar de manera formal los fenómenos culturales, sino que con “Edward Burnett Tylor que, bajo la influencia de Mathew Arnold y otros literatos de su tiempo, quien adopto la palabra antropología y el estudio de la cultura de una forma más formal. Tylor aplicó la palabra antropología al estudio tanto de la cultura animal-humana como humana” (Bohannan, 1973:61).

De una forma estructurada con los primeros intentos por implementar una metodología para el estudio de las características biológicas y su correlación con las relaciones culturales que se desarrollan en una comunidad, Tylor es uno de los primeros en reconocer la importancia de una ciencia que abarcará dichos aspectos, y que tomará como su objeto de estudio principal a la cultura de un

pueblo. Muestra de lo anterior, se da en su obra *Primitive Culture* en 1871, donde además de esto presenta uno de los primeros conceptos de cultura, reconociéndolo como uno de los primeros en plantear una idea más sensata y delimitada de la cultura originando con ello un proceso para definir y estudiar la cultura que aún en nuestros días no se ha logrado terminar.

Por todo lo anterior es que “Tylor fue el primer antropólogo británico en ser honrado con un nombramiento universitario. Se convirtió en el primer profesor de Antropología en Oxford en 1896. Tylor, así fue el primer antropólogo completo tal como hoy concebimos a un antropólogo con formación global” (Bohannon, 1973:61-63).

Plantear los orígenes de la antropología antes o después, puede variar ya que “no se tiene ninguna concepción dogmática acerca del origen de la antropología. Si alguien se empeña en colocar los orígenes antes, tampoco se ofrecerá una resistencia terrible, pero pensamos que siempre es posible encontrar un precursor de algo o de algún punto de vista y ello lleva al peligro de comenzar con los orígenes de la historia humana” (Veiga, 2008:21).

No se puede entender la conformación de la antropología sin reconocer su papel en el periodo colonialista, ya que ésta surge en un momento en el que las principales potencias económicas y militares buscaban expandir su control e influencia sobre aquellos pueblos con menores capacidades defensivas militares y económicas, siendo el papel de la antropología el de proporcionar los conocimientos que permitieran a las potencias colonialistas tener una idea de cómo poder interferir en sus asuntos, por lo cual el objeto de estudio de la antropología se centra en estudiar a esos grupos reducidos de personas, forjando con ello, la característica que sería en adelante la principal distinción en relación a otras ciencias, la cual es estudiar pueblos relativamente pequeños que fueran externos a aquellas naciones colonialistas (los otros).

Para lo cual, se implementa un método que hasta el día de hoy ha sido característico de la antropología pero que también lo han retomado otras ciencias

como lo son la sociología y la psicología social, como es el método del trabajo de campo. Es así que “esta disciplina, que se desarrolla en forma plena y autónoma en las postrimerías del siglo XIX y se consolida en la primera mitad de nuestro siglo, teniendo como elemento y que le va a conferir originalidad "el trabajo sobre el terreno", en localidades situadas lejos de las metrópolis donde provenían los antropólogos, va construyendo su objeto de estudio y el recorte de la realidad que le interesa investigar, de acuerdo con los distintos momentos históricos. Sus formulaciones, sus elaboraciones teóricas, son el producto de la situación histórica: el colonialismo ha sido la condición necesaria de la aparición de la Antropología” (Lischety, 2004:19).

Ya para un periodo más cercano a nuestros días, la antropología se divide en dos campos de estudio; la antropología física y la antropología cultural o social, de esta última se aclara que se divide en cultural y social conforme a su origen teórico por un lado norteamericano y por el otro inglés. “La antropología designa el estudio del hombre en general. Se divide en antropología física- el estudio del hombre bajo su aspecto- biológico y antropología social y cultural” (Augé, 2004:9).

Una vez que se comprende cómo es que a lo largo de la historia se conforma la antropología, se puede entender que la antropología para responder a los nuevos intereses científicos de la época, se hizo a partir del conocimiento y de la metodología de otras ciencias que le permitieran analizar la sorprendente cantidad de información que abarca el extenso campo de estudio que es la cultura de una sociedad. “Entre las técnicas empleadas para determinar las distintas fases o subsistemas de la antropología, el método más comúnmente utilizado por los antropólogos americanos es la división de la antropología en cuatro partes o áreas principales: antropología física, arqueología, lingüística y antropología cultural” (Blanchard, 2001:6).

Cada una de las ramas que conforman a la ciencia antropológica, son de vital importancia, ya que mediante ellas se puede comprender de manera más amplia y certera la realidad de los fenómenos culturales, cada una de estas ramas aporta

una óptica que aclara la percepción que la antropología tenga de su objeto de estudio.

“La Antropología Biológica o física: fundamenta los demás campos de la Antropología en nuestro origen animal. Los antropólogos físicos tratan de reconstruir el curso de la evolución humana mediante el estudio de los restos fósiles de especies antiguas. También describen la distribución de las variaciones hereditarias entre las poblaciones contemporáneas para deslindar y medir las aportaciones relativas de la herencia, la cultura y el medio ambiente a la vida humana” (Lischetty, 1985:15). Mediante la antropología física, la antropología es capaz de conocer las características biológicas que evolucionan y que al conjugarse con la vida cultural del ser humano confieren particularidad a los grupos culturales.

“La Arqueología: desentierra los vestigios de las culturas de épocas pasadas. Los arqueólogos estudian secuencias de la evolución social y cultural bajo diversas condiciones naturales y culturales” (Lischetty, 1985:15), que gracias a esta rama es que la antropología logra comprender cómo es que patrones culturales sobreviven a lo largo de la historia y cómo otros desaparecen apoyándose para ello de los restos físicos que son recuperados mediante técnicas arqueológicas.

La Lingüística Antropológica: “aporta el estudio de la gran diversidad de lenguas habladas por los seres humanos. Se interesa por la forma en que el lenguaje influye y es influido por otros aspectos de la vida humana, y también por la relación entre la evolución del lenguaje y la evolución del Homo Sapiens.” (Lischetty, 1985:15) de esta rama de la antropología es que se desprende en parte la perspectiva antropológica del simbolismo, que busca a través de la interpretación de la lengua comprender parte de la cosmovisión y percepción de la realidad compartida entre los individuos.

“La antropología cultural, la antropología social y la etnología: se ocupan de la descripción y análisis de las culturas del pasado y del presente.” (Lischetty, 1985:15) siendo parte de la antropología, en la que se va a enfocar la mayor

atención de la ciencia, ya que es mediante ésta que tiene relevancia en su objeto de estudio, la cultura y en sus múltiples expresiones en un momento contemporáneo, empleando principalmente a la etnografía, la etnología y su etnometodología para recabar y procesar la información.

Como se mencionó, a lo largo de este primer apartado la antropología ha tenido una evolución en su campo u objeto de estudio y por ende en su forma de abordarlo mediante el desarrollo de teorías, que explicarán los fenómenos que se observan, creando corrientes y escuelas que se convirtieron en nuevas formas de clasificar a la antropología, con nombres tales como, antropología política, antropología del deporte entre muchos otros.

Para el caso de la investigación interesa comprender un fenómeno cultural, la llamada identidad, su desarrollo y su función teórica para ayudar a comprender la cultura, ya que con anterioridad el fenómeno de la identidad ha sido relegado a una idea simplista en la que se cree que es un fenómeno propio de estudiar solo de las ciencias que analizan a individuos y no un campo de estudio de las ciencias sociales, ya que erróneamente se creía que la antropología solo podría analizar fenómenos sociales que se desarrollaban y manifestaban en los grupos culturales, sin entender que estos son constituidos por individuos que se forman y conforman la cultura, plasmando sus identidades y con ello identificando su grupo cultural, pues es una de las infinitas formas en las que se puede estudiar la cultura “el carácter supraindividual de la cultura no implica que no existan al interior de las sociedades espacios que permiten una variación de la conducta individual, claro que estas variaciones culturales están dentro de los límites establecidos por la propia cultura que ofrece espacios para que se expresen formas de variación individual, pero siempre dentro de los límites de lo que se considera aceptable” (Guerrero, 2002:56).

Para tal objetivo se debe de dar el siguiente paso, el cual es exponer parte de la función de la antropología y su correlación con la cultura, la definición de esta última y la manera en que se manifiesta y se aborda por la antropología. Lo anterior es posible a través de los fenómenos identitarios de un grupo como lo son

aquellos experimentados por los integrantes de una comunidad cultural “La plataforma de partida para nuestros postulados metodológicos es el ordo culturalis, el hecho de nuestro modo de vivir en sociedad, de estar en cultura, de que colonizamos lo real desde y para la cultura. Buscamos formas de humanidad en el modo comunitario de existencia ecologizada, pero a la vez y desde la banda simbólica de la praxis social batallamos por hacer presente la generalidad que resume la particularidad, ver lo universal en lo concreto, observable y sensible, captar el instante universal por abstracción positiva, sustituyendo las especificaciones distintivas por sus características generales hasta alcanzar estructuras acrónicas interculturales y culminar la aventura en una complejo oppositorum” (Toleda, 1998:13).

Basado en esta idea un tanto romántica pero creíble, es que en el presente trabajo de investigación tiene el interés de abordar la identidad como un fenómeno cultural propio de la función antropológica, capaz de ser analizado mediante una óptica desarrollada por esta ciencia y esto se justifica al reconocer que la antropología cuenta con una forma de abordar aspectos simbólicos (simbolismo), ya que en las últimas décadas se ha hecho más evidente que para tener una perspectiva amplia y real de las culturas, los datos recabados de ellas requieren ser interpretados a partir de la recuperación de la percepción de quien vive el fenómeno cultural, compaginado con el bagaje teórico, desarrollado por la ciencia para que se logre la interpretación y comprensión de la realidad cultural de nuestros objetos-sujetos de estudio, combinando métodos que podrían parecer tan antagónicos como lo son el método deductivo y el inductivo.

Esta tarea es una de sus funciones principales de la ciencia, ya que el objetivo principal es el de crear puentes de entendimientos entre las culturas, logrando apreciar y reconocer aquello que le genera o confiere su identidad y más que reafirmarla, reconocerla como parte funcional de un todo que no es homogéneo sino rico en elementos culturales diversos, manifestado en expresiones como lo son sus patrones culturales y/o su bagaje cultural.

“Es el momento en que la antropología descubre que vino al mundo, más que para afianzar identidades, para comprender su conflictiva existencia múltiple. No para consolar a las minorías o enfrentar a quienes buscan subordinarlas, más bien describir los trabajos de la convivencia. Entonces, el trabajo antropológico no parece muy diferente del de la historia, la sociología y los estudios comunicacionales. No contamos con un paradigma universalmente aceptado para esta tarea” (Canclini, 2004:144-145). Pero dentro de todo esto, se encuentra una esperanza por lograr crear conexiones de entendimiento y de respeto al aceptar la diversidad y no buscar esconderla o erradicarla mediante estrategias económicas políticas o de otro ámbito, esto se podría lograr mediante la producción de trabajos antropológicos basados en la recuperación de la opinión del otro, de la percepción del porqué es que vive culturalmente de tal o cual forma.

Para lo cual, el antropólogo como sujeto cargado de una cultura y una personalidad, debe tener en claro los riesgos que se pueden tener si no se equilibra el objetivo de su investigación con su forma de recabarla, ya que un desequilibrio en la perspectiva emic y etic (información recabada conforme la perspectiva que se tenga del fenómeno ya sea por parte del sujeto de estudio en contraparte a la obtenida conforme a la perspectiva del investigador) conlleva a una distorsión de lo que en verdad sucede y por ende en la manera de procesarla, ya que se corre el riesgo de perder de vista el camino para conocer la realidad que busca descubrir, siendo un riesgo compartir los resultados de investigaciones en que no se tenga en cuenta dicho equilibrio.

“Los datos no provienen exclusivamente de los hechos ni los replican, porque después de la intervención del investigador pasan a integrar sus intereses y a encuadrarse en su problema de investigación. (Guber, 2004:47). Teniendo en cuenta todo lo anterior, es que se pretende dar muestra de un ejercicio en el que se realiza una investigación que busca ser fiel a la realidad que requiere ser reconocida, interpretada y mostrada al resto del mundo y comprender con ello, cómo dentro de un todo existe una diversidad que tiene líneas de interconexión y que mediante su reforzamiento, se puede llegar a una convivencia más justa,

aportando así la antropología su granito de arena en la compleja tarea que es la de comprender la humanidad.

La cultura es la piedra angular sobre la que se basa la ciencia de la antropología, pues nace del interés del investigador por comprender el actuar de los diversos grupos humanos, reconociendo la diversidad de sus formas de comportamiento y de entender la realidad y su forma de interactuar con los demás, con aquellos que no comparten sus usos y costumbres, y entre ellos mismos.

“Desde sus comienzos, la antropología ha considerado todas las culturas de todos los tiempos y de todos los lugares como su legítimo campo de estudio. No obstante, en la práctica, por regla general los antropólogos se han ocupado de las culturas no pertenecientes a Occidente y, de ellas, especialmente las exóticas y de pequeña escala” (Llobera, 1998:56). Habiéndose logrado un cambio en la actualidad, la antropología ha dejado de limitarse a solo abordar este tipo de objetos de estudios pues (lo veremos en las siguientes páginas) ha tenido una evolución en la percepción de lo que comprende como cultura y del vasto campo temático de estudio que en ella se analiza, tocando temas y grupos de estudio más amplios y cercanos, al grado de que en la actualidad la antropología ha encontrado en lo urbano y cotidiano, lo exótico, lo desconocido y en fenómenos de naturaleza individual, aquellos aspectos que impactan y forman parte para la construcción del ámbito sociocultural.

“El estudio desde la perspectiva de la antropología del ser humano, su identidad y cultura, las relaciones de alteridad (que en torno a ellas se tejen) y los sentidos que de dichas relaciones emergen, así como de toda la problemática se plantea en relación a su producción, constituyen un requerimiento y una de las tareas urgentes dentro del proceso de forjamiento de sociedades interculturales en las que sean posible el respeto y convivencia pacífica con la diversidad y la diferencia” (Guerrero, 2002:18) brindando datos que nos ayudan a dar sentido y comprensión a los fenómenos socioculturales, mediante estudios sobre la identidad, lo cual se ha buscado lograr una mayor y mejor comprensión de la cultura, para entender el papel de ésta en la existencia humana, a partir no solo del análisis de grupos



amplios o pequeños sino reconociendo y abordando al individuo como creador y portador de la cultura “Al proponernos estudiar lo cultural, abarcamos el conjunto de procesos a través de los cuales dos o más grupos representan e intuyen imaginariamente lo social, conciben y gestionan las relaciones con otros, o sea las diferencias, ordenan su dispersión y su inconmensurabilidad mediante una delimitación que fluctúa entre el orden que hace posible el funcionamiento de la sociedad, las zonas de disputa (local y global) y los actores que la abren a lo posible” (Canclini, 2004:40).

A continuación, se presenta el término de cultura y su papel como objeto de estudio de la antropología aclarando las limitaciones de dicho intento ya que, como se explicará más adelante el término es muy amplio y su papel aún no es capaz de ser calculado ni definido por completo, es por ende que el presente trabajo se limita a seguir una línea basada en el papel de la cultura como objeto de estudio de una antropología interesada por comprender su carácter simbólico funcional e interpretativo.

El término de cultura es un proyecto inconcluso que no ha sido homologado para cubrir los distintitos intereses de investigación de las ciencias, que si bien, se reconoce su existencia por la mayoría de éstas, no se ha logrado en gran parte, debido a que conforme el uso que se le dé, sugiere áreas de investigación y formas de definición distintas, debido a que no significa ni sirve de igual manera a los fines para un estudio de tintes psicológicos, económicos o antropológicos. Esta es una de las desventajas con las que cuenta el concepto de cultura, que al ser muy amplia sobre lo que puede ser, no le permite ser implementada por múltiples y distintas ciencias, adaptándose a los hechos observados desde las ópticas propias para cada grupo social.

Además de que en tiempos relativamente recientes su existencia ha sido puesta en tela de juicio, o bien se le ha tachado de ser un término discriminatorio o jerárquico y estar al servicio de una política opresora. Es por ello, que en busca de mostrar su validez y de que la cultura no es solo una herramienta de un aparato opresor, sino que se muestra como el término se ha desarrollado y convertido en

el objeto de estudio de la antropología, sirviendo para la comprensión y entendimiento entre las culturas, teniendo como principal objetivo ayudar al reconocimiento y a la interpretación y comprensión entre las distintas culturas para lograr la construcción de puentes que permitan el entendimiento y comprensión mutua entre estas.

El término de cultura tiene siglos de existencia pues la “cultura significó para los hablantes griegos del latín <<cultus>> agricultura, pero también culto, homenaje, adoración y que a través de su nombre se habla de la labor de las tierras y de un solo golpe de la labor de las almas.” (Díaz, 2010:27). Sin ser este aún un elemento que sirva a una ciencia como objeto de análisis mediante un método estructurado. “Se considera que fue Cicerón quien emplea el vocablo cultura por primera vez como concepto, pues en sus disputas Tusculanas habla por primera vez de cultura animi, cultura del espíritu, partiendo de la analogía que se encuentra con el cultivo de la tierra.” (Guerrero, 2002:36) y es “Aristóteles a quien se le reconoce una primera noción antropológica de la cultura al ponerla cercana al mundo humano, al mundo social, la polis por tanto al mundo de la razón filosófica, por eso dirá que “la filosofía es la cultura de la razón. La cultura desde la perspectiva aristotélica es vista como “ese saber que permite al hombre discernir acertadamente acerca de todo” (Guerrero, 2002:37).

Autores como Harris indicarán el origen científico del término en la filosofía y que posteriormente la antropología lo retomará al decir que “quien realmente puso los fundamentos metafísicos sobre los que más de doscientos años después habían de construir los antropólogos la primera definición formal de cultura, siendo el filósofo inglés del siglo XVII John Lucke” (Harris, 1979:9), quien en su definición indicaba que la cultura ha sido definida como “el legado social que un individuo adquiere de su grupo, “una manera de pensar, sentir y creer”, una abstracción de la conducta”, “un depósito de saber almacenado”, “una serie de orientaciones estandarizadas frente a problemas reiterados”, una conducta aprendida y compartida”, “un mecanismo de regulación de la conducta”, “un mecanismo

adaptativo frente al ambiente exterior o en las relaciones sociales”, etc.” (Guerrero, 2002:46).

Al reconocer esto como verdadero, se puede decir en consecuencia que “es la reflexión filosófica antropológica el antecedente histórico más remoto que permite informar sobre los primeros intentos de comprender los hechos culturales como parte de las problemáticas del ser humano y la sociedad” (Guerrero, 2002:37) siendo este momento en el que se comienza un largo periodo en el que los científicos buscan estudiar aquello que esta fuera de lo material, o bien que buscan comprender su función en la vida espiritual que se desarrolla un significado de la cultura que abarque esta parte inmaterial de la existencia humana.

En esta primera etapa es que, en un principio la cultura sirvió para marcar una división entre lo dado por la naturaleza y aquello obtenido o construido por el hombre “Durante la segunda mitad del siglo XVIII que se acuño la idea de cultura para separar los logros humanos de los duros y rápidos hechos de la naturaleza. La cultura significaba lo que los humanos podían hacer, mientras que la naturaleza designaba lo que los humanos debían obedecer, “un tiempo se pensó en la antropología, y también en la filosofía que la oposición cultura-naturaleza permitía hacer esta delimitación. Parecía que de ese modo se diferenciaba a la cultura, lo creado por el hombre y por todos los hombres, de lo simplemente dado, de lo natural que existe en el mundo” (Canclini, 2004:31) lo cual permitió que se reconociera el sentido universal de la cultura al ser adquirida por todo hombre social y creada por cualquier pueblo, pues es un producto que surge de la interacción de los hombres; entre ellos y con su medio, y detonador de y para la sobrevivencia del mismo.

Ayudando con ello, a desmentir ideas un tanto etnocéntricas en las que se creía que la cultura solo la podían obtener aquellas civilizaciones que compartieran características consideradas como evolucionadas y que se manifestaban en sociedades consideradas como “civilizadas” relegando a los pueblos que no reproducían sus mismas costumbres a un estatus de primitivos, incompletos o en

casos más extremos de inferiores, con esto se planteó como uno de los primeros pasos para retomar una definición de cultura, en el que en se hiciera visible la diferencia de cultura y civilización. “Cultura se refiere a todo progreso intelectual y científico y es aplicable a todo el género humano, mientras que “civilización” solo se refiere al aspecto material de la vida humana” (Guerrero, 2002:41), ayudando con esto a cambiar una perspectiva que segregaba y dividía la humanidad entre aquellos que tenían y aquellos que carecían de cultura, pues con este aporte se comenzó a decir que “toda sociedad tiene cultura, y por tanto no hay razones para que una discrimine o descalifique a las otras” (Canclini, 2004:32), ya que en antes de ello la cultura solo la poseían y desarrollaban las civilizaciones avanzadas, como resultado de esta forma de refutar aquellas ideas fue el relativismo cultural, demostrando cómo, con cada nueva forma de entender la cultura es que se desarrolla una teoría y su correspondiente metodología para estudiar de una distinta forma lo que se entiende por cultura.

Si bien, aquellas primeras nociones de lo que es la cultura fueron importantes para contrariar las ideas etnocéntricas, estas no fueron por completo suficientes para hacer comprender todo el complejo existencial que en el término mismo implica, ya que como se verá en seguida desde su primera aparición emanada de una ciencia antropológica joven, el significado dado por “Eduard Burnett Tylor quien fue el primer antropólogo británico en ser honrado con un nombramiento universitario y que también se convirtió en el primer profesor de Antropología en Oxford en 1896, además de ser el primer antropólogo completo tal como hoy concebimos a un antropólogo con formación global” (Bohannan, 1973:63,), en el año de 1871 dentro de su obra *Primitive Culture* formula su clásico concepto de cultura, señalando que esta es “ese complejo total, que incluye conocimientos, creencias, artes, leyes, moral, costumbres y cualquier habilidad adquirida por el hombre como miembro de la sociedad” (Guerrero, 2002:44).

Y aunque en dicha definición si bien se creía que era relativamente amplia, con el pasar de los años y el suscitar de diversos fenómenos sociales, se descubre que la capacidad de representación del significado para poder abarcar todo lo que

implica se manifiesta y desarrolla dentro de los distintos fenómenos sociales, aún no logra contemplarlo todo y de todas las formas posibles, abriendo un largo proceso en busca de un significado del término que sea universal, capaz de servir para los distintos intereses teóricos de las ciencias sociales y humanas. Es debido a esto que hoy en día el término no tenga una definición universalmente aceptada y menos una teoría que la explique, además que mediante ella se logre una comprensión plena de la compleja realidad sociocultural.

Por tal motivo es que para la investigación se aborda sobre los diferentes significados que se desarrollaron por parte de la antropología y que han servido como intento para la comprensión de un fenómeno de estudio como lo es la identidad. Aclarando esto, es que se retomarán los momentos que se consideran claves en la conformación de las definiciones que son acordes para el estudio de la identidad desde una perspectiva antropológica.

En un principio la definición de cultura desde la óptica de la antropología con Tylor, denotaba una idea evolucionista en donde si bien se indicaba que todo pueblo o civilización poseía y era capaz de desarrollar cultura, estas no tendrían el mismo desarrollo ya que aún se cargaba con la idea en la cual se consideraba a la sociedad europea como el punto culmine de la evolución que era capaz de alcanzar por cualquier pueblo. “la visión evolucionista de la cultura: a mediados del siglo XIX se establecería un nuevo sentido del término cultura, que responde al surgimiento de las naciones-estado que se consolidan en Europa Occidental y que construyen una nueva filosofía de la historia, que tenía como eje una teoría de la evolución, sustentada en las nociones de universalidad, totalidad, orden sucesivo y acumulativo, continuidad, necesidad, causalidad y progreso” (Guerrero, 2002:43) con el paso de los años es que se da muestra de que la cultura no puede ser vista y definida desde una perspectiva netamente evolutiva lineal, ya que es gracias a Boas que se reconoce la singularidad de cada cultura al analizar su historia particular, basándose mediante esta idea la teoría del particularismo histórico, la cual permitirá estudiar la diversidad cultural a través de un método y una teoría

que reconozca y respete la singularidad de cada pueblo sin una carga valorativa denigrante.

“Correspondería a Franz Boas –un antropólogo marcado por el historicismo alemán que brilló en los años veinte y treinta del siglo pasado– rectificar esta perspectiva evolucionista contraponiéndole una concepción de la cultura basada en el particularismo histórico. En efecto, con Boas la cultura recupera la historia que obliga a enfatizar más bien las diferencias culturales y la multiplicidad de sus imprevisibles derroteros. Es decir, frente al rígido esquema evolutivo tyloriano, Boas afirma la pluralidad histórica irreducible de las culturas. Esta pluralidad implica en Boas y sus discípulos el relativismo cultural” (Giménez, 2007:25) para el objetivo de este apartado es de vital importancia retomar el papel de Boas, ya que es con su aporte que se comienza con un proceso en la percepción del papel y la formación del término de cultura para la antropología. “Se puede considerar que con Boas culmina el periodo fundacional de la antropología cultural. A partir de aquí, la elaboración del concepto de cultura atraviesa por tres fases sucesivas –la fase concreta, la fase abstracta y la fase simbólica– caracterizadas respectivamente por otros tantos conceptos claves: costumbres, modelos y significados” (Giménez, 2009:25).

Posteriormente, en el periodo de los años de 1930 y 1950 se da paso a la fase abstracta en la formulación del concepto de cultura, en donde el interés de los antropólogos se centra en los “modelos de comportamiento” y el concepto de cultura se enfoca en los sistemas de valores y a los modelos normativos, que regulan los comportamientos de las personas pertenecientes a un mismo grupo social, definiéndola con base a esquemas de comportamiento. Dos de los autores más representativos de esta fase son: Margaret Mead y Ruth Benedict “es por ellos que como nos explica de manera más clara Carla Pasquinelli se le llama “fase abstracta” “porque presenciamos el inicio de un proceso de abstracción que convierte a la cultura en un sistema conceptual que existe independientemente de toda práctica social” (Giménez, 2007:27).

La última fase, que para el propósito de la presente investigación interesa profundizar es la que Carla Pasquinelli llama fase simbólica la cual hace su comienzo con la creación del libro de Clifford Geertz *The Interpretation of Cultures* con el que a partir de estos momentos el concepto de cultura se basará en lo correspondiente al ámbito de lo simbólico. Tal como lo muestra Geertz con su definición de cultura: “telaraña de significados” o, más precisamente, como “estructuras de significación socialmente establecidas” (Geertz, 2003:26). Mediante esta definición, la cultura es vista como un texto escrito por los nativos que el antropólogo tiene el trabajo de interpretar.

Con la definición que se opta por retomar, se trata de mostrar un término que incluye tanto lo consciente como lo inconsciente, que amalgama el objeto de la cultura con sus sujetos, el individuo con su sociedad, -lo común y lo individual-, las formas de vida con los sistemas ideaciones y emocionales, lo particular con lo general, concibiendo a la cultura como un complejo compuesto y constituido entre otras cosas por ideas y sentimientos.

Como base se retoma la definición de Geertz la cual haciéndole algunos cambios a la formulación original el término de cultura se establece como “un conjunto de prácticas simbólicas dispersas y descentradas; o también, en expresión de Ann Swidler (1986), como “caja de herramientas”, como repertorio simbólico de estrategias de acción” (Giménez, 2007:29).

Para entender cómo es que se llega a optar por una definición de la cultura que sea capaz de reconocer y abordar la parte simbólica de la vida social, el papel de las emociones y del actuar de lo que sin indagar mucho en el término se le conoce como inconsciente desde una perspectiva antropológica, se hace una breve presentación de algunos significados del término de cultura y su función.

Como ya se mencionó, la antropología con Tylor proporciona una primera definición de cultura de carácter integrador, donde la premisa radica en reconocer lo universal de la cultura, siendo que todo pueblo es portador y generador de ella, construyendo alrededor de esta percepción un marco teórico y metodológico que

permitirá analizar la cultura de diversas sociedades, de ahí en adelante el sector antropológico a través de sus diversos autores han deconstruido el término y lo enriquecen para ampliar su campo de análisis y estudio, volviéndolo un término con funciones explicativas e interpretativas.

Desde entonces otros antropólogos la reducen a las instituciones que mantienen una relación funcional con la constitución psicológica de los individuos tal como lo hicieron Ruth Benedict, Ralph Linton, o a las ideas de carácter concierne a los fenómenos puramente mentales como lo menciona Barfield, ya en una época más cercana a la actual en autores como lo es Marvin Harris y su corriente antropológica el materialismo cultural, la cultura comprende todos los aspectos de la vida, socialmente aprendidos, tanto la forma de pensar como la de actuar y en autores como Clifford Geertz se estipula que la cultura es una red de significados con arreglo, al cual los individuos interpretan su experiencia y guían sus acciones.

Concordando con esta postura, en el presente trabajo de investigación se opta por considerar a la cultura como “un sistema de creencias, valores, normas, símbolos y prácticas colectivas aprendidas y compartidas por los miembros de una colectividad, que constituyen el marco de sus relaciones sociales” (Piqueras en Mercado 2010:241). El optar por lo anterior y decir que la cultura es un sistema de creencias, valores y normas conlleva a entender que los miembros de cada sociedad generan un conjunto, a partir de las cuales dan sentido a sus acciones e interpretan los acontecimientos de la vida diaria; por lo que la cultura es definida como “el medio en el cual los individuos se forman y del cual extraen las claves y contenidos explicativos así como el instrumental descodificador, interpretativo y valorativo que les permite interactuar con el resto de las personas que integran o comparten tal cultura” (Piqueras en Mercado 2010:241).

A lo largo de este texto se ha tratado de hacer un breve recorrido sin abarcar por completo la rica y larga historia del término de cultura, como un primer paso para lograr comprender cómo es que se llega a optar por una definición de cultura basada en su aspecto simbólico interpretativo para el análisis de un fenómeno cultural como es la identidad, sin embargo se requiere también definir aquellas



características, componentes o elementos continuamente presentes en las diversas culturas, los cuales son plasmadas en la mayoría (sino es que en todas) de las definiciones de cultura que se revisaron a lo largo de la investigación documental. Éstas en la antropología, se les llama universales de la cultura, cabe aclarar que como en el mismo término, estos universales no pueden ser limitados o determinados por los reconocidos actualmente y que si bien los de mayor aceptación son unos cuantos, es que, debido a la dirección que pretende tomar esta investigación enfocando la atención a los que tienen una relación con el ámbito simbólico de la cultura, no se desdeñan aquellos que son validados a través de la producción de las múltiples investigaciones que se han realizado, se realizan y se seguirán llevando a cabo.

Entre aquellos universales de la cultura que es de interés para el objetivo de la investigación se presentan los siguientes que son retomados de lo propuesto por Giménez:

a) El hombre no puede vivir sin cultura: es así que a diferencia del animal que si bien no llega al mundo con todas las herramientas que le permitan sobrevivir en él, su desarrollo de estas es un tanto rápido en comparación al tiempo al que le toma al hombre logra desarrollar herramientas, que le permitan sobrevivir en un mundo no solo gobernado por las leyes de la naturaleza, sino también condicionado por las del mismo hombre, pero a diferencia del animal, el hombre cuenta con la predisposición genética para poder desarrollar una capacidad intelectual que le permita desarrollar todo un complejo bagaje simbólico mediante el cual logre ser parte de un sociedad que le cubra las necesidades básicas y algunas más.

b) Todos los pueblos poseen una cultura: todos los pueblos sin excepción, poseen una cultura, es decir un complejo sistema de reglas, de creencias, de técnicas, etcétera. “la mayoría de los antropólogos coincidirá en que todas las sociedades humanas han de tener dispositivos culturales de índole cultural y mental para satisfacer las necesidades de la subsistencia, la reproducción, la organización del intercambio de bienes y trabajo, la vida en el seno de grupos domésticos y grandes comunidades, así como los aspectos creativos, expresivos, lúdicos,

estéticos, morales e intelectuales de la vida humana. Sin embargo, no hay acuerdo sobre cuantas subdivisiones de estas categorías deben de reconocerse ni sobre que prioridad ha de otorgárseles a la hora de la investigación” (Harris, 2001:30).

c) Todos los pueblos son adultos: Por esta razón no se puede asimilar las culturas a los diferentes estadios de un mismo proceso evolutivo. Pensar lo contrario sería presentar una idea regresiva etnocéntrica que demerita la historia y proceso de conformación de la cultura de un pueblo o civilización.

d) No existen culturas inferiores. No existe una valoración justa sobre una cultura en comparación con otra que determine cuál es superior o inferior, ya que emitir juicios de valor desde o con base a la cultura del propio investigador sobre quién es más o menos, tomando sus características culturales como elementos que sean igualitarios es injusto, ya que cada cultura ha pasado por experiencias únicas y específicas mediante las cuales desarrollaron y moldearon sus características culturales de una forma irrepetible, ni mejores ni peores, solo diferentes, cada uso o acción llevado por ellas responde a una función para cubrir una necesidad natural o construida propia, aún si ésta es a ojos de quién la investiga mediante sus parámetros o perspectivas culturales como algo aberrante o sin sentido, pero que al mismo tiempo en ocasiones como respuestas a necesidades similares es parte del papel del analista sociocultural, mediante una metodología compuesta de métodos como lo es el método comparativo, el vislumbrar esas diferencias y similitudes, trabajar en comprender las razones de éstas, no para posicionar el lugar jerárquico de cada cultura en comparación a otra u otras, sino para entender que las ha llevado a ser diferentes y cómo funcionan gracias a esas características.

Al no entender estas características como unas de las tantas que se consideran están presentes en todas o en la mayoría de las culturas, se corre el riesgo de distorsionar el significado de cultura y lo que en él se encierra, ya que lo anterior a sucedido en etapas tempranas de su formación tanto por diferentes científicos sociales y en la actualidad por una gran cantidad de personas, debido a que su

uso ha sido de una manera distorsionada para explicar o sustentar ideas retrogradadas de hegemonía o clasismo “Esta postura es claramente fragmentaria y excluyente, generalmente es instrumentalizada como forma de valoración o descalificación social, pues divide a la sociedad. Por un lado, están aquellos que poseen cultura, los cultos en el otro los ignorantes, los que no poseen cultura” (Guerrero, 2002:47).

Habiendo entendido lo anterior, se pretende dar paso a una breve explicación de unas cuantas formas de abordar la cultura por parte de la antropología, dejando en claro que en estas primeras líneas no se abarcará ni todo el bagaje teórico empleado por la antropología, por lo tanto se explica que se decide tomar en mayor medida una perspectiva simbólica tanto de la función de la antropología como del término de cultura, ya que la identidad aquí presentada es un fenómeno mediante el cual se manifiesta la cultura. “Los miembros de una determinada sociedad se comprenden y comprenden su mundo social. Ponen por lo tanto en acción cierto saber, basado en disposiciones adquiridas, esquemas de pensamiento, experiencias, informaciones que aplican a su situación personal. Los métodos que emplean se sitúan por lo tanto como punto de inflexión entre lo colectivo y lo individual. El programa del antropólogo, en el trabajo de campo, consiste en tratar de comprender esos métodos, observando comportamientos y analizando discursos” (Augé, 2004:101), apoyándose en la información retomada del individuo, ya que en la actualidad se ha logrado reconocer el papel que juega la percepción e interpretación de la cultura en la que reside o por la que se mueve y mediante la cual transcurre su existir, produciendo de manera recíproca ritos rituales y relaciones sociales con otros individuos que se manifiestan mediante patrones de comportamiento que demuestra tener una misma carga simbólico-cultural. “La cultura, tal como la vemos universalmente, opera en el terreno de reunión del individuo humano y el mundo que percibe como real” (Bauman, 2002:258).

## 1.2 TEORIAS ANTROPOLÓGICAS

La historia de la teoría antropológica es muy extensa y rica, ya que los preceptos básicos de las distintas corrientes teóricas tiene comienzos cercanos a los orígenes de las ciencias sociales y humanas, además de enfocar sus esfuerzos por responder una gran gama de temas correspondientes a la dinámica sociocultural. Por lo cual es imposible tratar cada una de las mismas de manera profunda ya que su análisis de tal proporción, requiere de un espacio más amplio para entender y comprender los aspectos de cada una de ellas, siendo una tarea distinta a la que se busca realizar en esta investigación.

La recolección de datos sobre las distintas corrientes teóricas se seleccionan de tal manera que puedan dar coherencia y sentido al análisis de un tema particular, ya que como lo menciona Velasco “los historiadores deben seleccionar elementos del pasado y los ponen juntos de manera que tengan sentido en el presente, el cual es siempre cambiante. Siendo el resultado inevitable que las categorías analíticas del historiador pueden parecer impuestas sobre el pasado interpretado, por ejemplo ciertas ideas y figuras injustamente como proto-antropológicas” (Velasco, 2007:10).

Partiendo de esta aclaración se presenta un breve recorrido histórico sobre las principales corrientes teóricas que han conformado la evolución de la disciplina antropológica.

Es importante aclarar que por su naturaleza y alcance de la misma la teoría antropológica entra en la categoría de teoría heurística, ya que como lo menciona Velasco “son teorías heurísticas, porque no pueden así mismas ser aprobadas o refutadas, sin embargo mantiene influencia tanto tiempo como sea considerada como fructífera, en la inspiración de investigaciones exitosas, y como relevante para asuntos sociales y prácticos” (Velasco, 2007:11), ya que como se mostrará más adelante las teorías implementadas por la antropología se han caracterizado porque se basan en la recolección de datos conforme la interpretación realizada por el investigador al interactuar la cognición con la percepción.

Siendo por todo lo anterior que es pertinente reconocer que si bien los primeros antropólogos culturales del siglo XX tomaron la ciencia como modelo de conocimiento, no buscaron obtener el conocimiento sobre la vida humana como lo hacen los físicos o químicos quienes realizan sus observaciones en laboratorios controlados, más bien, su manera de conocer y estudiar el fenómeno sociocultural se basaba en la manera de como los biólogos y geólogos estudian sus respectivos objetos de estudio.

Es así de esta manera que una de las primeras teorías propuestas y que a la postre se reconocerá como una de las hegemónicas dentro de la antropología es la teoría del evolucionismo, en la que durante la mitad del siglo XIX fue la principal perspectiva intelectual, de esta se desprendió el argumento y la explicación del fenómeno sociocultural en la historia del hombre como parte de la naturaleza.

La antropología evolucionista tenía como base la idea de entender el desarrollo de los diversos pueblos que eran diferentes al alcanzado por la cultura Europea, ideando varios esquemas para explicar la naturaleza de esta evolución social, teniendo como meta principal el construir una historia universal de la humanidad que expusiera el desarrollo que partía de un pasado primitivo, hasta el alcance de un desarrollo ejemplificado en las naciones europeas.

Para el desarrollo de esta teoría evolucionista las ideas de Charles Darwin y de Herbert Spencer fueron particularmente importantes. Darwin planteo la teoría de la selección natural la cual, a grandes rasgos indica que la selección natural es el principio fundamental del cambio biológico, al cual solo los organismos mejor adaptados podrían sobrevivir. Cabe hacer mención que antes de que Darwin realizara dicha teoría, ya Spencer trabajaba en una teoría sobre el cambio de la evolución social de la humanidad “Spencer creía que la evolución era un cambio progresivo que iba de lo simple a estados más complejos- ideas que fueron más tarde incorporadas en la variedad de las teorías antropológicas” (Velasco, 2007:26), la relación entre estas dos ideas, se da a partir de que Spencer planteaba que existía una analogía entre las sociedades humanas y los organismos biológicos, popularizando el punto de vista llamado darwinismo social.

A grandes rasgos se pueden resumir las características básicas del evolucionismo de la siguiente manera “1.-Etnocentrismo tendieron a evaluar las culturas del mundo en términos del modelo victoriano de Inglaterra. 2.-Especulación de sillón no se realizó trabajo de campo.3.-Esquema unilineal. La suposición prevaleciente fue que todas las culturas han ido a través de las mismas etapas de evolución, en el mismo orden. 4.-Progreso inevitable. Como una vida sociocultural desarrollada, esta presuntamente mejoraba en el sentido de llegar a ser más civilizada” (Velasco, 2007:34), entre los estudiosos sociales que se consideran figuras claves en el desarrollo de esta teoría se encuentran Tylor, Morgan y Spencer.

En el caso de la teoría del particularismo histórico (conocida así por su idea de analizar a cada grupo sociocultural como un grupo con características propias y particulares tal como lo es su historia al igual que su ambiente y caracterizado por la implementación de un análisis emic y el énfasis la implementación del trabajo de campo como metodología para la recopilación de los datos) se muestra como una reacción de la antropología norteamericana en contra del evolucionismo teniendo como parte integrante la teoría del difusionismo la cual, explicaba el paralelismo cultural basado en la idea de que “un aspecto de la cultura tal como el descubrimiento de la rueda, una práctica matrimonial, o un acreencia religiosa tendieron a difundirse desde una cultura a otra” (Velasco, 2007:38), de esta idea se desprende la escuela del difusionismo que tomó forma bajo los consejos de Franz Boas (máximo representante del particularismo histórico), en la que su método de investigación que a la postre sería considerado como “la primera escuela norteamericana del pensamiento antropológico” (Velasco, 2007:38). Para Boas la explicación ofrecida sobre el desarrollo de una cultura mediante la teoría del evolucionismo no era suficientemente válida, ya que para este autor las sociedades se desarrollaban conforme su propia historia dirigiendo su atención en el estudio y análisis del desarrollo histórico de la sociedad estudiada, de ahí que se le da el nombre a la escuela del pensamiento de particularismo histórico término que no fue acuñado por Boas, sino por Marvin Harris (otro antropólogo en los años de 1960). “A cargo de la formación de Boas surgieron antropólogos tales

como: Alfred Louis Kroeber (1876-1960), Robert Lowe (1883-1957) Edgard Sapir (1884-1939) Margaret Mead (1901-1978)” (Velasco, 2007:42).

Se considera pertinente hacer un breve paréntesis en este apartado para hacer un reconocimiento a los aportes de la ciencia de la sociología, ya que como se explica más adelante en ella se encuentran elementos de los cuales se retoman ideas y conceptos, que son parte de las distintas teorías antropológicas, tales como lo son el estructuralismo francés, la etnociencia y la antropología cognitiva.

Un ejemplo de lo anterior es el papel que tuvo Durkheim y su concepto de conciencia colectiva que propuso para explicar la cohesión social Durkheim “adopto lo que antropólogos en las últimas décadas llamaron enfoque “funcionalista” del análisis de la sociedad...este aspecto de su trabajo es central en el de muchos de sus estudiantes y forma la base del pensamiento antropológico de las escuelas funcionalista y estructural-funcionalista británica ejemplificadas por Malinowski y Radcliffe-Brown” (Velasco, 2007:51) posterior a la muerte de Durkheim su sobrino Marcel Mauss siguió con la escuela de pensamiento de Durkheim, aunque descuidando su propio trabajo teórico, hasta la llegada del sociólogo alemán Max Weber, quien es considerado como el último autor referente del pensamiento social que plantea una idea, que a diferencia a la de Durkheim para Weber “la base ultima de la acción social es el comportamiento individual de una persona en relación con otras.” (Velasco, 2007:53) siendo así Weber quien influyó en los trabajos de antropólogos simbólicos, interpretativos y posmodernos.

En el caso del funcionalismo estructural podrían considerarse los orígenes más definidos del estructural funcionalismo en antropología, realizado por Radcliffe-Brown, Malinowaky y algunos otros, quienes iniciaron su carrera optando por una postura que estuviera en contra del evolucionismo, la cual fue la corriente del difusionismo hasta el descubrimiento hecho por Brown retomando y guiándose las ideas de Durkheim, por lo que llego a ser conocido como el modelo funcional estructuralista, que trataba de comprender cómo es que las instituciones culturales mantenían el equilibrio y la cohesión de una sociedad. Otro autor referente del

estructural funcionalismo es Malinowski quien centró su interés en estudiar como los individuos perseguían sus propios fines en relación a la influencia ejercida de por su cultura, "deseaba demostrar como varias creencias y prácticas culturales contribuían al tranquilo funcionamiento de la sociedad mientras proveía beneficios individuales, biológicos y psicológicos" (Velasco, 2007:59).

La escuela de cultura y personalidad fue proveniente de los alumnos de Boas, como Ruth Fulton Benedict, Margaret Mead y Abram Kardiner (1891-1981), en ella se buscó examinar la manera en que los seres humanos se hacen de la cultura y cómo es que se mantiene una relación con la personalidad del individuo. Sin embargo, estos tres autores considerados como miembros fundadores de la escuela de cultura y personalidad, se enfocó en diversos temas entre los cuales fueron: "la relación entre cultura y naturaleza humana (representado por Mead), la relación entre la cultura y la personalidad del individuo (representado por Benedict) y la relación entre cultura y el tipo de personalidad típico de una sociedad (representado por Kardiner) "(Velasco, 2007:75).

En el caso de la teoría de la ecología cultural, Boas teniendo una formación en geografía no dejó su interés por estudiar la influencia que ejerce el medio ambiente sobre la cultura, dejando por ello esta tarea a discípulos suyos, tales como Julián Steward, quien desarrolló un enfoque ecológico que se centraba en la adaptación de las culturas a circunstancias ambientales específicas, "al igual que Steward, Leslie White y Murdock son considerados los tres autores que sentaron los fundamentos para la formulación de la antropología ecológica" (Velasco, 2007:83).

Para las teorías del estructuralismo se le considera a Claude Lévi-Strauss el fundador del campo moderno durante los años cuarentas, centrado en los patrones fundamentales del pensamiento humano que producen a las categorías con las que categorizan los hombres su mundo. Si bien es cierto, que el estructuralismo de Strauss basa sus ideas en la psicología a diferencia de la escuela de cultura y personalidad que por igual basaban sus principios teóricos en la psicología, la primera se distinguía en "creer que los procesos lógicos



fundamentales que estructuran todo el pensamiento operan dentro de contextos culturales diferentes.” (Velasco, 2007:105.). El estructuralismo de Strauss se vio enriquecido por ideas provenientes no solo de la psicología, sino que también tuvo sus bases en las ideas de autores diversos como lo son Durkheim, Mauss, y de la escuela lingüista de Praga, representada por Roman Jakobson y Nikolai Troubetzkoy, de la cual Strauss retomó el término de contrastes binarios. Por lo tanto, se podría resumir las bases teóricas del estructuralismo indicando el objetivo que Strauss trataba de conseguir “Lévi-Strauss trató de diseñar una técnica para el estudio de los principios inconscientes que estructuran la cultura humana” (Velasco, 2007:106).

En el estructuralismo de Strauss encontramos también señales de un reconocimiento por el papel del simbolismo en la cultura que posteriormente serán retomadas por un simbolismo antropológico “para Lévi-Strauss, la cultura, como el lenguaje son esencialmente una colección arbitraria de símbolos” (Velasco, 2007:106). Resumiendo a grandes rasgos, lo que busca el estructuralismo es analizar los principios fundamentales que genera el comportamiento social, mediante el reconocimiento de oposiciones tales como naturaleza versus cultura o masculino versus femenino, reconociendo al ser humano como un ser con capacidad de clasificar, siendo una característica única de este. Con eso, los estructuralistas “se esfuerzan no solo por detectar el impacto de las actividades cerebrales de la organización cultural, sino por explicar cómo trabaja este” (Velasco, 2007:112).

La antropología cognitiva tiene sus principios en la formación de la etnociencia que se desarrolla a principios de las décadas de los cincuenta, gracias a etnógrafos norteamericanos que buscaban construir un nuevo programa metodológico, mediante el cual, pretendían reproducir la realidad cultural tal y como era percibida y vivida por los miembros de la sociedad, por lo cual las descripciones realizadas deberían ser de carácter emic y no esencialmente etic, pues consideraban se basaban en clasificaciones y términos conceptuales occidentalistas, distorsionando la información. “La etnociencia fue un factor importante en el desarrollo, de al

menos, dos enfoques teóricos antropología cognitiva y antropología simbólica” (Velasco, 2007:119).

En los años 60 se desarrollo el enfoque llamado antropología cognitiva, en el cual sus antropólogos tales como Stephen A. Tyler (1932) “creían que existen procesos cognitivos universales que reflejan una estructura innata del cerebro humano” (Velasco, 2007:119), insertando en el campo de interés y estudio de la antropología, comprender los patrones del pensamiento de los individuos de distintas culturas, a través del estudio de los procesos mentales entre los que se encuentran el simbolismo desarrollado y empleado por estos.

Hasta este punto cabe reiterar que se ha tratado de manera muy superficial y un tanto holgada el desarrollo de la historia de la teoría antropológica, ya que el principal interés de plasmar las teorías anteriores, es para dar un panorama del provenir de la perspectiva simbólica o perspectiva de la antropología simbólica, la cual se compone de ideas provenientes de las anteriormente expuestas, en el siguiente apartado se tocará de manera particular dicha perspectiva.

### 1.2.1 ANTROPOLOGÍA SIMBÓLICA

La relación existente entre antropología y simbolismo se remonta desde sus comienzos de la ciencia antropológica, tal como lo menciona Vallverdú en su libro antropología simbólica “desde sus comienzos la antropología y los antropólogos se han interesado por los símbolos” (Vallverdú, 2008:9), esta relación es expuesta por diferentes etnógrafos y antropólogos entre los que se encuentra Raymond Firth quien habla de la aportación de la antropología al estudio del simbolismo, afirmando que el enfoque antropológico es pertinente por ser comparativo, observacional, funcionalista y relativamente neutral “rasgos que tienen el valor de vincular los hechos e interpretaciones del simbolismo a los acontecimientos y a las estructuras sociales en condiciones específicas” (Vallverdú, 2008:9). Teniendo para Firth ser el objetivo principal de la antropología el de “proporcionar una descripción rigurosa y un análisis sistemático de los actos simbólicos en sus aspectos verbales y no verbales, capturar las aclaraciones de los actores

participantes y no participantes de la acción, sobre los significados que atribuyen a sus actos y en suma, para poner todo esto en su contexto conceptual e institucional y en el marco más específico de las relaciones de grupo y estatus de la gente implicada” (Vallverdú, 2008:9).

En busca de dar un panorama más claro mediante el cual se comprenda el aporte que la antropología simbólica puede generar, es pertinente entender parte de su desarrollo el cual, se dio de manera gradual. Reconociendo el aporte de diversas ciencias y sus autores quienes influyeron para dar forma a la perspectiva interpretativa de la antropología simbólica como lo son “en el campo de la lingüística De Saussure y Lévi-Strauss y en el del psicoanálisis las aportaciones de Freud y Jung en torno a la interpretación del simbolismo inconsciente” (Vallverdú, 2008:9).

Cabe aclarar que si bien, el orden del desarrollo aquí presentado busca mostrar la manera en que se fue formando la perspectiva de la antropología simbólica, este orden no debe ser retomado como el único ya que responde a un interés personal de comprender la función interpretativa que tiene la antropología para la comprensión de un fenómeno sociocultural como lo es el tema de la identidad. Por lo cual se parte por reconocer el papel de la Antropología Filosófica y de Ernest Cassier de quien se retoma la percepción del símbolo como aquello que difiere a los hombres de los animales, “estos se adaptan directa o automáticamente al medio físico, mientras que los humanos tiene entre el medio y ellos mismos un universo simbólico formado por el lenguaje, el mito, el arte y la religión, que constituyen los hilos que tejen la red simbólica.” (Vallverdú, 2008:14) con lo cual a través del sistema simbólico el ser humano es capaz de adaptarse y transformar su medio inmerso en su universo simbólico, así para Leslie Alvin White al símbolo se le concibe como la unidad básica de la conducta humana indicando que es el ser humano el único ser con la capacidad de crear y usar símbolos.

La capacidad simbólica del ser humano es una característica necesaria para la relación, entendimiento y comprensión entre los humanos ya que sin la capacidad de simbolizar (hecho de otorgar un cierto sentido a hechos o cosas, o a la forma

en que dicho otorgamiento es captado y apreciado) se deja de lado el poder comprender y conjugar el aspecto racional, emocional y espiritual que lleva a los hombres a vivir como seres socioculturales ya que en la cultura, también las percepciones emocionales tiene efecto al igual que aquellas que son basadas en la razón y pueden ser palpadas o materializadas. En el caso de Sapir distinguía dos tipos de símbolos; por una parte los símbolos de referencia y por otra, los de condensación, los cuales se diferenciaban ya que los símbolos de referencia no tienen la cualidad emocional de los símbolos de condensación los cuales tiene una cualidad emocional, la cual como se muestra en el presente trabajo de investigación es parte clave y fundamental para comprender el accionar sociocultural de un grupo con una identidad.

Siguiendo con el desarrollo de las ideas que influyeron en la formación de la perspectiva de la antropología simbólica se da paso a tratar parte de los aportes de la psicología, mediante lo cual se reconoce el papel del inconsciente. Es así que es importante retomar la idea de Jung sobre el inconsciente colectivo, “el cual es el principio formativo básico del simbolismo ritual, además de su perspectiva sobre los arquetipos, indicando que “todo símbolo es un arquetipo” ya que “la psique crea símbolos cuyo fundamento es el arquetipo inconsciente, estos símbolos tienen una dimensión emocional y expresan aspectos inconscientes de la mente” (Vallverdú, 2008:24).

Del anterior breve recorrido por las ideas que analizan el símbolo desde una perspectiva centrada en su papel y la relación de este con el sujeto o individuo, se presenta a continuación como ha sido concebido el símbolo desde una postura sociológica y antropológica, retomando en primer momento la aportación de Durkheim “que plantea su interés por el simbolismo de grupo desde la óptica de la armonía del individuo con su sociedad” (Vallverdú, 2008:24), siendo el término de representaciones colectivas el que tiene una gran importancia para el modelo de la perspectiva de la antropología simbólica, reconociendo también con ello que sin los símbolos, los sentimientos sociales y la propia vida social no serian posibles ya que como lo menciona Vallverdú (2008) el simbolismo, en definitiva, tiene una

dimensión colectiva fundamental y un marcado acento expresivo, emotivo y conductual, condiciones por otra parte básicas para la cohesión, integración y la reproducción del conjunto social.

Refiriéndose a la postura anterior se tiene dos corrientes; por un lado estructuralista y por el otro simbolista con algunos de sus representantes como: Marcel Mauss y a Radcliffe Brown respectivamente. Siguiendo con el desarrollo de la manera de abordar lo simbólico por la antropología es que se reconoce en Lévi Strauss el de definir a la antropología como “ciencia semiológica,” y de ahí también justamente toma importancia el concepto de símbolo” (Vallverdú, 2008:35).

Durante las décadas de 1960 y 1970 la antropología simbólica se hace presente como un contraste a los materialistas culturales, quienes aún seguían insistiendo en la manera de analizar la cultura basándose en un modelo de las ciencias físicas, centrándose en fenómenos materiales empíricos. Los antropólogos simbólicos contraponiéndose a esta idea, trataron a la cultura como un fenómeno mental de una manera particular diferenciada del modo en que lo harían los etnocientíficos o antropólogos cognitivos de quienes se le reconoce su aporte para una perspectiva integradora, en la que se busca una interpretación más completa de los fenómenos simbólicos que se desarrollan como parte de la cultura. En el caso de los antropólogos simbólicos “rechazaron la noción de que la cultura pudiera ser modelada como las matemáticas o la lógica...siendo su interés fundamental el examen de cómo es que los pueblos formulaban su realidad.” (Velasco, 2007:140) reconociendo así el papel que tiene una perspectiva emic de la cultura estudiada, ya que es un componente fundamental para la comprensión de una cultura, la percepción que tienen los sujetos que viven y están inmersos en una realidad social entretrejida por símbolos. “Los antropólogos simbolistas creen que la cultura no existe a parte de los individuos sino que se encuentra en sus interpretaciones de eventos y de cosas alrededor de ellos” (Velasco, 2007:141), con base en ello antropólogos como los son David Shneider y Clifford Geertz se

enfocaron y realizaron sus investigaciones en el análisis de los significados implementando un enfoque semiótico.

Tal como lo explicaría Clifford Geertz se requiere de un método diferente al basado en las ciencias físicas o duras “El hombre es un animal suspendido en redes de significado que él mismo ha tejido, la cultura es entonces, como esas redes y el análisis de estas no es por medio de la ciencia experimental en la investigación de leyes, más bien es una interpretación en la investigación de significados” (Velasco, 2007:141).

De tal forma que el objeto de estudio de la antropología simbólica es el símbolo que significa “imagen o figura que materialmente o de palabra representa un concepto moral o intelectual... nos ayudan a comprender la realidad y generan diferentes estados de ánimo” (Vallverdú, 2008:39). Tal como es presentado en este trabajo el símbolo tiene un poder y capacidad para influir en el comportamiento y actuar de los individuos y los grupos sociales “Así pues desde la perspectiva de la antropología simbólica el símbolo desempeña un importante papel en las acciones de los seres humanos, al imprimir significado a sus actos en el contexto de su cultura” (Vallverdú, 2008:42), siendo la manera de concebir a la cultura la de entender a esta como un sistema de símbolos y significados compartidos, es que tiene el objetivo la antropología simbólica de estudiar la forma en que las culturas se manifiestan por medio de símbolos y de cómo la relación entre estos mismo es un factor de gran influencia en la acción social de un grupo sociocultural. Empleando para dicha tarea el método del simbolismo el cual es “un método o procedimiento que utiliza los símbolos para expresar ciertas ideas, pensamientos sentimientos o conocimientos” (Vallverdú, 2008:39).

Cabe reconocer que no solo existe el enfoque o forma de análisis realizado por Geertz para el estudio en la antropología simbólica, ya que también existen otras tendencias. En el caso de esta investigación, la idea es centrarse a grandes rasgos, en tratar las concepciones de Geertz y la forma de realizar su análisis simbólico de Víctor Turner, la cual si bien comparte con Geertz el interés por la interpretación de la acción simbólica, sus enfoques son distintos.

Por una parte tenemos a Geertz quien concibe a la cultura como “una colección organizada de sistemas simbólicos” y por otro lado en el trabajo de Turner está basado en el estilo estructural-funcionalismo británico que se interesa en la operación de los símbolos en el mantenimiento de la sociedad” (Velasco, 2007:141). Cabe aclarar que el objetivo de este apartado no es el de profundizar sobre un análisis de las distintas perspectivas metodológicas utilizadas con el interés de estudiar el aspecto simbólico de la cultura, ya que actualmente hay una gran cantidad de estudios simbólicos y sin querer discriminar su importancia es imposible en este trabajo tratar a cada uno de ellos, por ende se limita a exponer parte de las diferencias entre las perspectivas metodológicas entre estos dos autores, que de manera arbitraria en opinión de quién escribe son dos de los referentes más importantes en el área de la antropología simbólica.

Existe una diferencia entre la percepción que se tiene sobre la manera de percibir la fusión del símbolo en relación a la cultura y de los intereses que pretenden conseguir mediante el estudio simbólico de la cultura por un lado para Geertz “la cultura no es un modelo dentro de la cabeza de la gente sino uno representado en símbolos y acciones públicas” (Velasco, 2007:142), interesado por comprender cómo los símbolos afectan la manera de pensar de la gente acerca de su mundo.

En el caso de Víctor Turner, se interesa por conocer cómo los símbolos desempeñan funciones culturales tales como curar a través de la brujería. Siendo la metodología elegida por cada autor otra de las diferencias entre ambos siendo que para Geertz “el método propio del análisis simbólico es la descripción densa” que es lo que hacen los antropólogos cuando rompen con la información etnográfica desde abajo, resolviendo a través de capas de significado derivando el sentido desde la perspectiva nativa” (Velasco, 2007:142).

Mientras que Turner enfocó el análisis simbólico desde el estructural-funcionalismo visualizando a los símbolos como “operadores en los procesos sociales, siguiendo a diferencia de la descripción densa de Geertz un programa que combinaba las descripciones emic y etic” (Velasco, 2007:143), aunque tal y

como lo menciona Velasco (2007) los antropólogos en el ámbito simbólico nunca han expresado específicamente una metodología para inferir los significados.

### 1.3 CONSTRUCCIÓN Y DECONSTRUCCIÓN DEL TÉRMINO DE IDENTIDAD.

El interés por analizar la identidad parte del reconocimiento de su papel y valor como un elemento que es propicio considerar indispensable para la conformación de la cultura, que como se verá más adelante, al ser la cultura resultado de la dinámica interactiva entre los individuos que comparten ciertas necesidades y concuerdan momentáneamente o de manera más prolongada en las formas de entenderlas, simbolizarlas y en los mecanismos para cubrir dichas necesidades, es que la identidad surge como consecuencia de la manera de entender apropiarse, ser reconocido y al mismo tiempo es indispensable para la conformación de la cultura y sobre todo es una herramienta que nos ayuda a comprenderla a través del estudio de la identidad el cómo se conforma y que la conforma visto esto principalmente como un conjunto de variantes correlacionadas, codependientes y detonadores de la riqueza y singularidad de una cultura. “La intensa atención prestada hoy en día a la cuestión identitaria es en sí misma un hecho cultural de gran importancia y, al menos potencialmente, de un gran poder iluminador” (Bauman, 2002:51).

Para efecto de la investigación, se trata de entender a la identidad como una manifestación mediante la cual se muestra parte de la cultura, resultado de una construcción sociohistórica y sociocultural delimitada, regulada a partir de la relación existente entre el individuo y su otredad. Comenzando con un breve recorrido por la historia de la formación del término, se abordan las diversas definiciones que ha tenido y su continua deconstrucción siendo por último que se plantea la correlación de la identidad con la cultura como parte fundamental para la presente investigación.

La reflexión teórica sobre la identidad es inevitablemente paradójica ya que el término en sí mismo conlleva contradicciones tan drásticamente opuestas como lo es hablar de la similitud con unos, en contraposición a la diferenciación en relación



con otros, o por el simple hecho de buscar la singularidad del sujeto mediante su interacción con el otro social. Además de que al igual que el término cultura cuenta con orígenes un tanto opacos, difíciles de precisar ya que la idea de identidad o por lo menos sus principios que hoy en día pueden ser aún retomados, puede ser que los encontremos antes del periodo de la ilustración en autores tal como lo es el filósofo René Descartes quien introdujo la idea que fue revolucionaria en aquel momento de concebir al hombre como un ser con voluntad propia para la indagación, descubrimiento y/o creación del conocimiento, de acuerdo a deseos propios del individuo y la humanidad ya que en aquel tiempo permeaba la idea de que todo era obra de Dios y todo suscitaba por voluntad de él.

Para entender lo importante de su aporte hay que contextualizar lo que sucedía en aquel momento en el que, el desarrollo científico se encontraba limitado por el poder político religioso que controlaba la opinión pública e intelectual siendo riesgoso que Descartes emitiera opiniones que refutaran o pusieran en duda los decretos religiosos que explicaban la vida y la realidad humana. “Descartes pensaba que Dios ha dado a cada uno alguna luz para distinguir lo verdadero de lo falso y adquirir todos los conocimientos de los que fuera capaz de aspirar de acuerdo con la voluntad de cada uno, en el ejercicio de la virtud que depende del libre albedrío de su conducta, porque presupone el soberano bien para seguir o evitar algo, de acuerdo con como en nuestro entendimiento se presenta lo bueno y lo malo, y cuando se está seguro de que ello es así, no se puede si no estar contento, haciendo caso de razonamientos evidentes y seguros para derrumbar lo viejo y construir algo nuevo y establecer cosas más ciertas en la identidad del sujeto” (Cantoral, 2005:29). Con lo anterior se reconoce que la identidad es en primera instancia una construcción consciente del individuo al ser este capaz de escoger sobre lo que le identifique.

Posteriormente durante el periodo ilustrado en una Europa que se encontraba buscando respuestas sobre el espíritu humano, su conformación y función en una sociedad con cierta inestabilidad política en proceso de expansión y consolidación territorial y con preguntas de carácter ético-moral, Kant nos habla de encontrar

aquello, proponiendo la tarea de descubrir la realidad de una sociedad en la que los individuos carecen de certeza sobre su ser. Kant pretende cambiar ello, proponiendo encontrar una respuesta mediante una objetividad al postular que el principio de identidad parte de dos verdades afirmativas en una proposición: “Lo que es, es” y “lo que no es, no es”, en donde ambas proposiciones dan cuenta de la identidad del sujeto...” (Cantoral, 2005:15), confiriéndole con ello al término de la identidad la tarea de ser capaz de mostrar y concientizar al sujeto de lo qué es, de quién es y de porqué lo es. Es aquí que se puede vislumbrar el principio de lo que origina la base de la pregunta que se busca responder mediante la reflexión y el estudio de la identidad ¡¿Quién soy?!

Es con Federico Hegel y su *Fenomenología del espíritu*, que la idea de identidad se percibe como un proceso continuo e interminable, en el cual la conciencia del individuo está en continuo desarrollo, sin concretarse y continuamente evolucionando de tal forma que “para Hegel hablar de lo espiritual está referido a forma o formas del ser que no se hayan establecidas de una vez y para siempre sino en su permanente desarrollo ético, estético, moral, y de derecho como capacidad de emancipación cultural, abriendo un nuevo panorama de la identidad del sujeto basada en su diferencia” (Cantoral, 2005:20), diferencia que se construye en correlación al otro, a todo lo externo, al denominado ámbito social “al saberse el sujeto a sí mismo en su otredad y representación simbólica de ello” (Cantoral, 2005:21).

Ya con Friedrich Schelling se plantea una de las características más reconocidas por la mayoría de aquellos que emplean el término, refiriéndose a entender a la identidad como un medio para reconocer la dualidad o la existencia de los contrarios, pues al ser el individuo capaz de definirse en relación, similitud o afinidad a un referente común proporcionado y compartido por su contexto social, entiende que al ser algo, no puede ser lo otro, pues se es diferente o contrario a aquello que no se comparte, mediante lo cual desarrolla la capacidad de reconocer esa dualidad, con lo que le es posible construir una identidad concientizada. Además de ser considerado por algunos autores como el primero

en reconocer el papel de la identidad para la comprensión de la vida social y con ello se aborda la identidad no solo como un aspecto social sino también como medio para el entendimiento de la sociedad. Siendo que “por lo anterior, se le considera el padre del origen de esta categoría de trabajo, la identidad en la reflexión filosófico-social, puesto que hablar de identidad está referido a la pregunta del ser que interroga sobre el conocimiento de sí mismo, y al admitir su vacío surge la necesidad de saber ¿Quién soy, ¿qué hago aquí y qué me caracteriza como ser humano?” (Cantoral, 2005:48).

Hasta aquí se puede hablar del surgimiento de las principales ideas en las que se basan los diversos significados dados sobre la identidad, procedentes de una tradición filosófica y con principios en el ámbito de la sociología, enfocada en comprender al individuo sobre el entorno social y cultural. Posterior a estos autores se sumarán científicos sociales como lo son Carlos Marx, con quien se reconoce la importancia de la sensibilidad como factor indispensable para la comprensión sociocultural del ser humano, y la conformación de una identidad cultural, sustentada en la idea del bien común con un sentido de clase social, lo que nos manifiesta la estrecha correlación entre las variables en las que se basa el presente trabajo cultura e identidad al estar codependientes, como lo da a entender Marx “La sensibilidad es el primer momento de la razón, cuando hombres y mujeres desde su origen y desarrollo conocen algo que les significa su ser en el mundo- porque saben relacionar las cosas del mundo y miden sus implicaciones en cada acto moral de su ser existencial- de manera que van encontrando un sentido de vida a sí mismos y ya no es posible dejar de ser otra cosa tan distinta a la que ya han sido, referido esto a su identidad cultural de pertenencia, participación comprometida y reconocimiento en una comunidad” (Cantoral, 2005:66).

Dando paso a una nueva forma de entender la relevancia de la percepción individual sobre su entorno sociocultural, puesto que es manifestación de la situación que vive y en la que se vive en una determinada cultura. “Con base en esta concepción marxista se ve como en la categoría de identidad se funden la

necesidad material y la necesidad espiritual cultural del ser humano cuando éste indaga, descubre y se explica significativamente su comunión con su otredad” (Cantoral, 2005:70). Por lo tanto, se observa cómo la conciencia del ser, se percibe (en parte) gracias a la intersección con el otro que le demanda un mínimo de conciencia sobre su papel como ente diferente, pero conformador de un mismo grupo. Así, junto a otros filósofos quienes dieron comienzo a la forma de tratar la relación del término de la identidad con la cuestión sociocultural de la humanidad y dando apertura a la diversificación de tipos y niveles de identidad, ya que como se explicará más adelante la identidad puede ser estudiada y analizada desglosándola conforme a diversos parámetros como lo es el de entenderla desde una identidad individual o bien como identidad grupal, social, de clase o identidad cultural.

#### 1.4 EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD EN LA ANTROPOLOGÍA

En el siguiente apartado se aborda la relación existente entre antropología, cultura e identidad compartiendo con Guerrero el interés por “aproximarnos a una estrategia conceptual de la cultura y la identidad, que nos permitan entender el “concepto de cultura”. Y ver, desde la diversidad de enfoques, cómo se ha abordado, además de proponer nuevas formas de mirarla y examinarla para comprender la variabilidad, diversidad y diferencia del contexto cultural de la conducta humana (Guerrero, 2002:19). Todo lo anterior, mediante una aproximación a la teoría antropológica de la identidad, en la que se recupera el aspecto existencial del ser, sus formas psíquicas en la conducta humana de acuerdo con el grado de conciencia social e individual constituido, su ser evolutivo y simbólico, así como sus formas de objetivación universales y particulares como creación productiva y cultural, en donde estas esferas de la antropología identifican a hombres y mujeres en su lenguaje como interrogación permanente de significados de acuerdo con el tiempo y el espacio de que se trate. Prestando una mayor atención a la relación de codependencia para la formación tanto de la cultura como de la antropología, ya que es de vital interés el replantear el valor teórico que aporta a la antropología el analizar la identidad, ya que ha sido una

parte del que hacer de la antropología al estudiar la diversidad y aunque que si bien se entiende, no siempre se le ha reconocido en justa medida que esto es posible mediante los estudios referentes a la identidad. “La antropología como ciencia del hombre y su cultura, o más acertadamente como ciencia del ser humano y sus cultura, de los significados, significaciones y sentidos que construye a través de ella, contribuye a que podamos llegar a comprender esa pluralidad, diversidad y diferencia cultural existente en la humanidad, así como las tramas de sentido que tejen las sociedades para la construcción de diversas formas de alteridad que son las que marcan los procesos de encuentros y desencuentros entre las diversidades y diferencias sociales” (Guerrero, 2002:16).

En la búsqueda de ofrecer una manera práctica de abordar el tema se contempla a la identidad como una manifestación de la cultura, con el objetivo de comprender el fenómeno estudiado, de acuerdo a lo mencionado anteriormente se opta por emplear la vertiente disciplinar de la antropología simbólica mediante la cual analiza los aspectos simbólicos implicados en la correlación entre la cultura y la identidad “los movimientos identitarios existen y hay que tratar de explicarlos y, por tanto, de comprenderlos” (Augé, 2004:121), mediante una teoría antropológica de la identidad. Ya que “existen datos sobre la teoría antropológica de la identidad que recuperan el aspecto existencial del ser, sus formas psíquicas en la conducta humana de acuerdo con el grado de conciencia social e individual constituido, su ser evolutivo y simbólico, así como sus formas de objetivación universales y particulares como creación productiva y cultural, en donde estas esferas de la antropología identifican a hombres y mujeres en su lenguaje como interrogación permanente de significados de acuerdo con el tiempo y el espacio de que se trate” (Cantoral, 2005:115).

La definición de identidad y su función se modifica particularmente de ser enfocada en comprender y analizar solamente la percepción del individuo y su existencia separada del entorno cultural en la perspectiva filosófica a una perspectiva antropológica que cambia la óptica anterior por una que reconozca la función sociocultural que es enriquecida por el aporte de la percepción del

individuo como parte de un conocimiento necesario para entender una realidad sociocultural.

Siguiendo el patrón de los anteriores apartados, se ofrece una breve exposición de algunos de los momentos relevantes en la manera de concebir y abordar la identidad desde la perspectiva antropológica, partiendo con una breve revisión de los aportes de dos ciencias sociales como lo son: la psicología y la sociología que comparten afinidad con la antropología y que gracias a los estudios realizados por algunos de sus principales exponentes es que proporcionaron algunas de las ideas, que son base en la actual forma de percibir, entender y estudiar la identidad por parte de la antropología. Posterior a ello se exponen los autores con formación antropológica, los cuales se considera que postulan la manera de comprender, emplear y estudiar la identidad que es acorde para el presente estudio, sin demeritar lo hecho por otros antropólogos que han tratado el tema de la identidad.

Una vez terminado lo anterior, se presenta un breve análisis del término de identidad para explicar las ideas claves que son de vital importancia en la tarea que se plantea este trabajo de analizar la cultura concibiendo a la identidad como expresión y medio a través del cual se puede analizar a la cultura.

Para comprender el desarrollo del término de identidad empleado por la perspectiva antropológica, es necesario reconocer como momento clave el desarrollo del pensamiento hegeliano, aquel en el que se considera básico el objetivo de desglosar la idea o imagen de sí mismo en la imagen imitada y modelo por imitar desde el propio antropocentrismo del Yo con base en el deseo y la capacidad del otro yo, que es a la vez, el yo mismo para la conformación de la identidad con lo que parte el reconocimiento del papel de la conciencia que se tiene de sí. Con ello, se comienza a vislumbrar la importancia de comprender el ser del individuo y el ¿por qué se es así? descubriendo que existe una mayor capacidad de decisión y de influencia en la conformación de la cultura, si el individuo reflexiona sobre la relación de codependencia que tiene con la última para formar su albedrio concibiéndose desde entonces al individuo como alguien que está en camino de convertirse en un sujeto histórico individual colectivo que

es capaz de decidir si acepta o lucha en contra de las restricciones impuestas por una cultura implantada, posicionándose en la búsqueda permanente de la propia autenticidad como sentido de vida de su identidad antropológica, al poderla reconocer el sujeto en los procesos de intercomunicación social e individual.

A partir del logro anterior se desarrolla una teoría antropológica de la identidad mediante la cual, el sujeto aparece en la escena de los hechos históricos como protagonista responsable de la construcción cultural y producto de ella surge la interpretación simbólica de la realidad, la cual comienza a ser reconocida y teorizada en los procesos de conocimiento.

Posteriormente Ernst Cassirer (1999) comprendió que la relación existente entre lo particular y lo social no puede ser entendida solo como dos variantes independientes que se mezclan para dar composición a un fenómeno cultural, ya que una es parte de la otra y viceversa, pues como hace mención toda conciencia social parte de la auto reflexión del individuo por conocer quién es y qué lo hace ser lo que es y esto conlleva a reconocerse como parte de un algo fuera de su individualismo, reconociendo con ello la existencia del otro u otros que lo preceden y con aquellos otros con quienes comparte diferentes aspectos que confiere a la relación un sentir grupal integrador, denominado como un nosotros en donde lo colectivo implica lo individual y lo individual lo colectivo.

A mediados del siglo XX ya de una manera más concerniente al ámbito de las ciencias sociales afines a la antropología, se encuentra en la psicología a través del psicoanalista Erick Erickson, el primer momento en que se integra el término de identidad a las ciencias sociales como parte de su estudio sobre adolescentes en el que la a la identidad, es concebida como un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto tal. Lo que se traduce en la percepción que tiene el individuo de sí mismo y que surge cuando se pregunta ¿quién soy? idea que será utilizada de manera generalizada por la mayoría de las personas especializadas o no en el término.

Ya más direccionado a una perspectiva antropológica, se da paso a realizar estudios que reflexionan sobre elementos generales de la identidad, como son algunos aspectos de la teoría de lo simbólico, el tiempo y el espacio como parámetros en la construcción social de la identidad, los rituales, etc. Estudios como los realizados por Berger y Luckmann (2011) quienes además aportan a la perspectiva sobre la identidad el hecho de que la conformación de la identidad no solo es adquirida mediante la imposición de caracteres clasificatorios dados o impuestos por el entorno sociocultural en el que se nace, sino que también para que se dé el proceso de socialización no sólo se requiere el aprendizaje cognoscitivo, sino también el consentimiento de los sujetos. Por ello, dependiendo de la etapa de vida de los individuos, la aceptación del bagaje cultural se lleva a cabo de manera diferente ya que la identidad como muestra cultural, no solo se impone, sino que también en cierta medida el individuo es capaz de tener cierta libertad para reconocer y escoger entre todo el bagaje cultural aquellos aspectos que le interese reconocer como propios por voluntad y validarlos como verdaderos por quién o quiénes los portan.

Otro aporte clave para comprender la concepción actual que se tiene de la identidad desde una óptica antropológica se da cuando Habermas (1987) distingue dos fases de integración de la identidad: la simbólica en la que la homogeneidad del grupo hace posible el predominio de la identidad colectiva sobre la individual. Aquí los individuos se encuentran unidos por valores, imágenes, mitos que constituyen el marco normativo del grupo y, por ende, el elemento cohesionador. Con lo que se implementa una función emocional-simbólica, en la que la identidad individual responde no solo a la necesidad cultural del grupo, sino que también se desarrolla conforme se proporcionen estímulos emocionales y se generen lazos basados en la manera de entender, interpretar y responder a símbolos con carga emocional. Y la segunda que nombró como la integración comunicativa, que se da en las sociedades modernas, en donde la especialización trae consigo una diversidad de espacios sociales y culturales y una ruptura de creencias; con lo que la identidad colectiva paradójicamente se presenta en forma tanto abstracta como universal, por tal



motivo los aspectos que definen o con los que se cree pueden proporcionar singularidad y ser elementos representativos de los grupos, ya no son solo obtenidos por medio de la tradición, sino a través de la interacción comunicativa. Siendo por ello que es necesario un papel activo por parte de los individuos, de eso depende que se identifiquen con su grupo, pues es actualmente que gracias a los procesos de comunicación, en los cuales tiene lugar la formación de identidad en cuanto proceso continuado de aprendizaje, se logra conformar y mantener un proceso continuo de formación de una identidad compartida, la cual es de interés para la antropología cultural.

Con Fredrick Bartlett se plantea que el término de identidad se encuentra entrelazado al de etnicidad en el cual se entiende que “lo que identifica a una comunidad son los elementos culturales enunciados por los sujetos; no son la suma de diferencias objetivas, sino solamente aquellas que los actores mismos consideran significativas. Algunos rasgos culturales son utilizados por los actores como señales y emblemas de diferencia; otros son pasados por alto y en algunas relaciones, diferencias radicales son desdeñadas y negadas” (Bartlett en Mercado 2010:242).

Clifford Geertz es el siguiente autor que se dejó para el último, aunque no por seguir una coherencia temporal ya que si bien no es el más cercano a este tiempo, pero si se considera que es quién proporciona un aporte significativo y fundamental para lograr comprender la concepción actual de la cultura, a través del análisis de la identidad manifestada por un grupo cultural que es retomada en el presente estudio a partir de aportes como el de plantear la parte simbólico-interpretativa para la formación de la identidad, o bien en proponer la recuperación del sentido común como propuesta cultural alternativa manifestada en la manera de entender la existencia de una necesidad, la cual no es en sí para todos los tiempos por igual, sino que en el proceso de hacerla para sí, ésta cobra muchos sentidos en la elaboración particular simbólica del sujeto en sus distintas dimensiones existenciales posibles, como puede ser el caso de la necesidad de los individuos por crear un movimiento que cultive la pluralidad, la unión entre los

diferentes con un sentido de vida como bien común y como reconocimiento del esfuerzo de la organización, porque quizá el sentido común aún sea una fuerza integradora en el sistema cultural. "Para que el sujeto individual colectivo mediante la pluralidad de las diversas situaciones del auto reconocimiento o identidad del sujeto histórico, como una búsqueda de definición de sí mismo, el sujeto individual-colectivo sepa vaciar su ser y tomar de los otros lo que le corresponde seguir creando y recreando" (Cantoral, 2005:135).

Es de vital importancia para el presente estudio los aportes de Geertz, ya que nos plantean una manera de comprender y emplear la identidad partiendo de entender lo simbólico como el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas formas simbólicas, y que pueden ser expresiones, artefacto, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación, mostrando con ello la parte subjetiva y emocional de la cultura que requiere no solo de ser descrita y valorada conforme referentes científicos encuadrados en una lógica cultural, sino que son factibles de ser reconocidos, valorados e interpretados abriéndose el aspecto simbólico de la cultura como un nuevo campo de estudio para la antropología cultural, a través del análisis de la identidad planteándose tres principales problemáticas:

La primera problemática corresponde a los códigos sociales, ya que la noción de código implica por un lado el acuerdo social y por otro, la de un sistema regido por reglas de interacción comunicativa, lo que significa que no puede existir producción de sentido ni comunicación sin códigos socialmente compartidos.

La Segunda problemática de la producción del sentido y, por tanto, de ideas, representaciones y visiones del mundo, en el pasado (para dar cavidad a las representaciones ya cristalizadas en forma de preconstruidos culturales o de capital simbólico), y en el presente (para abarcar también los procesos de innovación de valores simbólicos).

Y la Tercera es la problemática de la interpretación o del reconocimiento que permite comprender la cultura como interconocimiento social. Mediante estas

interrogantes se observa que lo simbólico no se le puede tratar como un ingrediente o mera parte integrante de la vida social, sino como una dimensión constitutiva de todas las prácticas sociales, de toda la vida social, como decía Gramsci “en efecto la dimensión simbólica está en todas partes verbalizada en el discurso, cristalizada en el mito, en el rito y en el dogma, incorporada a los artefactos, a los gestos y a la postura corporal” (Giménez, 2005:71).

Y puesto que el símbolo es una parte sin la cual la cultura no existe y viceversa, tanto el símbolo como cultura no es solo un significado producido para ser descifrado como un texto, sino también un instrumento de intervención sobre el mundo y un dispositivo de poder. Por tal motivo para su análisis y estudio es necesario una perspectiva o teoría que permita entender la cultura preferentemente desde la perspectiva de los sujetos y de las cosas, bajo sus formas interiorizadas y no solo bajo sus formas objetivadas (entiéndase por formas interiorizadas: a las formas simbólicas interiorizadas y estructuras mentales interiorizadas y por formas objetivadas a: a símbolos objetivados bajo forma de prácticas rituales y de objetos cotidianos, religiosos, artísticos, entre otros). Con lo anterior, se retoma de Durkheim la perspectiva del concepto de representaciones sociales como construcciones socio cognitivas, propias del pensamiento o del sentido común que pueden entenderse como el conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado que constituyen una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que tiene una intencionalidad práctica y contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social. Reconociendo a través de sus cuatro funciones; función cognitiva (el esquema de percepción a través del cual los actores individuales y colectivos perciben, comprenden y explican la realidad, lo que algunos autores llaman crítica centrada en la cultura misma, para lo cual se requiere la implementación de términos que se propongan analizar la cultura de los grupos sociales, no desde fuera sino desde la perspectiva y las categorías de percepción del mismo grupo en cuestión.); función Identificadora (son mediante las representaciones sociales que se definen las identidades sociales y le dan su particularidad a los grupos); función de Orientación (pues constituyen las

representaciones sociales guías potenciales de los comportamientos y de las practicas tanto de los individuos como de los grupos sociales pues conforme a estas se define lo que es licito, tolerable o inaceptable en un contexto social determinado). Y función Justificadora (Mediante la argumentación que explique o justifique el actuar individual o social, que la identidad concebida como dimensión subjetiva de los actores sociales constituye la mediación obligada de la dinámica cultural).

Con todo lo anterior, se pretende explicar cómo se opta por concebir que la cultura es antes que nada el resultado de una relación de codependencia entre cultura-identidad, es decir cultura actuada y vivida desde el punto de vista de los actores y de sus prácticas concientizadas e interpretadas. “La cultura considerada como hecho simbólico, se define como una configuración específica de reglas, normas y significados sociales constitutivas de identidades y alteridades, objetivados en forma de instituciones o de artefactos incorporados de forma de representaciones sociales o de habitus conservados y reconstruidos a través del tiempo en forma de memoria colectiva, dinamizados por la estructura de clases y las relaciones de poder y actualizados en forma de prácticas simbólicas puntuales” (Giménez, 2005:132).

La información plasmada hasta ahora sirve para comprender los siguientes términos de identidad que serán retomados y mediante los cuales se busca comprender el fenómeno cultural de la identidad grupal, ya que la identidad puede ser entendida tanto como “un acercamiento a la polifonía, a la experiencia individual y colectiva, a la relación institución individuos, a los significados de lo que hacemos, pensamos, sentimos, creemos, valoramos y esperamos” (Ruano, 2007:10), concordando con esta parte simbólica interpretativa en relación a los significados y emociones y de la interpretación que se crean por medio de la interacción entre individuos, grupos sociales e instituciones, basadas en expectativas diversas.

También no se debe de olvidar que la identidad al igual que la cultura se han encontrado en medio de una constante polémica por definirla como algo inestable

o bien contrariamente como el elemento característico con mayor durabilidad en un determinado individuo o grupo para lo cual se integra la siguiente definición que manifiesta la postura que se pretende apoyar “podemos con Parsons, concebir que la identidad constituida por la internalización de normas y símbolos es el elemento estable de la personalidad” (Rutsch, 1997:22).

Otro aspecto propio de la identidad es que “en efecto, la identidad constituye la dimensión subjetiva de los actores sociales que en cuanto tales están situados "entre el determinismo y la libertad". Es decir, se predica siempre como un atributo subjetivo de actores sociales relativamente autónomos, comprometidos en procesos de interacción o de comunicación” (Giménez, 2005:187), que son al mismo tiempo limitados por la estructura sociocultural, la cual le influye a tomar decisiones entre opciones reducidas con lo cual se hace visible la dicotomía en la conformación de la identidad como algo que se decide ser conforme se le permite ser o se le hace creer.

El entender todas estas características que implican una manera de ver y abordar la identidad, nos permite vislumbrar un poco parte de las funciones que puede desempeñar el término de identidad para sumar esfuerzos, con el objetivo de comprender la cultura y un poco de su capacidad un tanto paradójica de unificar, separar, homologar y diversificar puesto que “es un instrumento de explicación más allá de la sola descripción” (Ruano, 2007:10).

Ahora bien, es importante entender la identidad no solo como construcción y medio para la interpretación, ya que la identidad cumple un papel que motiva y direcciona la acción, al tiempo que al realizarse se construye o afianza un sentido de pertenencia “es un proceso de construcción de un sistema de acción, que tiene relación con la elaboración de expectativas, evaluación de las posibilidades y límites de la acción, la capacidad de un actor que un actor se defina así mismo y a su ambiente, la formulación de estructuras cognitivas de los fines, medios y ámbitos de la acción, la interacción social, la emociones y el reconocimiento” (Ruano, 2007:11).

Por otra parte se ha dejado de lado el carácter del reconocimiento externo, puesto que la identidad no solo se refiere a la autopercepción generada o reconocida por el individuo o grupo social sin referente a la opinión externa, ya que la misma perspectiva que se genere de uno, o de un nosotros no cabe duda que viene conformada en parte a la opinión o reconocimiento del otro sobre lo que el individuo es o de lo que somos como colectivo “debe añadirse de inmediato una precisión capital: la auto-identificación del sujeto del modo susodicho requiere ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente. En términos interaccionistas diríamos que nuestra identidad es una “identidad de espejo” (Giménez, 2010:4), es decir que de ella resulta de cómo nos vemos y cómo nos ven los demás.

Si bien, hasta ahora se ha mostrado varias formas de definir y emplear la identidad no se debe de olvidar que todo lo correspondiente a la identidad parte de una pregunta ¿Quién o Quiénes somos?, para lo cual existen diversos puntos de apoyo que nos aportan referente para responder aquella incógnita que si bien puede ser respondida en un espacio y tiempo determinado, está sujeto a cambio constante porque la identidad al igual que la cultura se encuentra en constante construcción “la identidad está relacionada con la capacidad del individuo para responder ¿Quién soy? O bien ¿Quiénes somos? Se trata de, la auto observación que hacen las personas que pertenecen a un colectivo, pero que sus semejanzas están reconocidas a su vez por aquellos que no forman parte de quienes son diferentes” (Ruano, 2007:11).

Cabe aclarar también, que si bien uno tiene la capacidad de forjarse una identidad, ésta también corre el riesgo de transformarse, debilitarse o de perderse si es que no se continua enriqueciéndola, fortaleciéndola o simplemente concientizándola, ya que como se ha tratado de mostrar a través de las presentes letras, la identidad es algo que puede perdurar a lo largo de años y servir como base y cimiento de la razón de existir de una persona o grupo social, o como también puede ser algo tan endeble y fácil de corromper al punto de desaparecer. En este sentido (Castells, 1999:28) “entiende las identidades como «el proceso de construcción del sentido

atendiendo a un atributo cultural o conjunto de atributos relacionados culturalmente». Pero este «conjunto de atributos culturales» no son estables ni objetivables, sino que son producidos en el marco de las relaciones sociales”.

Recapitulando y sintetizando podemos decir que las características clave del término son las siguientes:

- La identidad es un proceso que se construye de cara a la cultura de referencia.
- La identidad entonces, es un proceso histórico que por definición está en permanente reproducción/transformación.
- El proceso identitario es en primer lugar un fenómeno de reconocimiento. Un fenómeno semiótico, es decir cultural a la manera de Clifford Geertz.
- La identidad, en síntesis, es un proceso de reconocimiento en el que se actualiza el sí mismo, a partir de los procesos de identificación/ distinción en una dialéctica entre lo propio y lo extraño sociocultural determinado.

Referente a la conceptualización de la identidad y sin dejar estipulado un único significado se presenta la siguiente definición: La identidad puede definirse como un proceso subjetivo, auto reflexivo, mediante el cual los sujetos definen su diferencia y similitud en relación con otros sujetos y su entorno social, mediante la auto asignación y aceptación proporcionada por su contexto sociocultural de un repertorio de atributos culturales valorizados y relativamente estables en el tiempo.

Por último, se propone analizar el fenómeno de la identidad como expresión cultural de un grupo determinado a través de la perspectiva de la antropología simbólica, la cual es aquella que considera que la cultura es un sistema de símbolos y de significados compartidos por una comunidad, y se centra en estudiar básicamente en la manera en cómo el ser humano se manifiesta a través de símbolos.

El origen de esta denominación de antropología simbólica, fue desarrollada en la década de 1960 procedente del estructuralismo levistraussiano y las obras de

Víctor Turner, Edmund Leach, Clifford Geertz y Mary Douglas, la cual se apoyan los supuestos dos órdenes matrices del mundo social: el simbólico y el material.

De lo anterior, podemos identificar a la “antropología simbólica más que una corriente circunscripta y definida de antropología simbólica, un conjunto amplio de tendencias y tópicos en donde las nociones de símbolo e interpretación son centrales, o al menos tienen un lugar importante en los esquemas analíticos y metodológicos. Esto supone también el trabajo de campo para el registro de las perspectivas de los actores, o bien sus sucedáneos con material documental, archivístico, arquitectónico, etc” (Wright, 2007:326), ya que desde sus precedentes teóricos como lo es el posestructuralismo se manifiesta la relevancia de los estudios sobre la identidad, como manifestaciones de la importancia de una perspectiva simbólica que ayude a la explicación de los fenómenos culturales “El impacto de la desconstrucción posestructuralista reveló el carácter histórico de construcciones sociales vistas antes como casi a temporales, por ejemplo la persona, la subjetividad, el género, y la identidad. Se hizo evidente no solo su naturaleza dinámica y el vínculo ineludible que cada una tiene con sus contextos históricos específicos y sus genealogías originarias sino también su naturaleza simbólica” (Wright, 2007: 326). Es así que mediante lo expuesto en estas breves palabras se ha pretendido dar un panorama sobre la correlación entre la identidad y la cultura como objetos de estudios propios de la antropología que mediante una perspectiva de la antropología simbólica se hace un análisis de su función interpretativa-explicativa.



**CAPÍTULO II: *LA UAEMÉX: “IDENTIDAD  
UNIVERSITARIA”***

## 2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA UAEM

La historia de la Universidad Autónoma del Estado de México está marcada por múltiples eventos de carácter nacional e internación como lo fue el momento de la invasión Norteamericana siendo así que por lo basta de la misma se pretende hacer un breve recuento de algunos de los hechos que le confieren singularidad e identidad a la comunidad universitaria.

“El desarrollo de la historia de la universidad se inicia el 3 de marzo de 1828 con el establecimiento del Instituto Literario del Estado de México teniendo como sede la Casa de las Piedras Miyeras, en Tlalpan. Manteniéndose en funcionamiento por dos años hasta que en 1830 es clausurado al trasladarse los poderes públicos a Toluca. Ya para 1833 Lorenzo de Zavala reabre el Instituto en Toluca en el edificio Beaterio, edificio que sirve hasta hoy como sede de Rectoría. Para 1835 se ve de nuevo interrumpidas sus funciones y no es hasta 1846, que el gobernador Francisco Modesto de Olaguíbel restablece el instituto siendo un periodo de oro para la institución en el que se forman personalidades de la talla de Ignacio Ramírez “El Nigromante”, Felipe Berriozábal y Felipe Santiago Gutiérrez, así como los alumnos Ignacio Manuel Altamirano, Juan Antonio Mateos, Joaquín Alcalde, Gumersindo Mendoza y Jesús Fuentes y Muñiz” (revista universitaria 2019:21).

Un momento en el que la nación se vio vulnerada fue en el periodo de la invasión sufrida por el país a manos del ejército norteamericano, teniendo su llegada a la ciudad de Toluca en 1849, tornándose la Universidad con carácter y determinación al continuar con sus funciones, convirtiéndose esta acción en un motivo más de orgullo universitario. No siendo este el único momento en el que el temple y el carácter universitario se manifestaron en un conflicto internacional. En 1862 un grupo de alumnos y profesores del Instituto participan como voluntarios en la Brigada Berriozábal durante la histórica Batalla de Puebla del 5 de mayo contra el ejército francés

Cabe mencionar que la Universidad, como instituto ha tenido diversas transformaciones. Por ejemplo, el 3 de marzo de 1828 oficialmente se le conocía

como el Instituto Literario, posteriormente cambia con el nombre del Instituto Científico y Literario, teniendo dentro de sus aulas a alumnos destacados, que son hoy en día son reconocidos como grandes personalidades a niveles nacional como lo son José Vasconcelos, y a Adolfo López Mateos quien llegó a ser presidente del país entre 1958 y 1964.

Durante año de 1944 El Instituto obtiene oficialmente su autonomía el 15 de enero, como resultado de los esfuerzos plasmados en la Ley Orgánica del Instituto Científico y Literario Autónomo del Estado de México. Sin embargo en ese mismo año toma cargo de la Dirección del Instituto Científico y Literario Autónomo del Estado de México una de las figuras más representativas, no sólo de la Universidad sino del Estado de México, el Licenciado Adolfo López Mateos, quien bajo su dirección se consiguió se fundara la Escuela de Pedagogía Superior además de impulsar las actividades culturales.

“A mediados de la década de los cincuentas en el año de 1956 Entra en vigor la ley que transforma al Instituto en la Universidad Autónoma del Estado de México. Iniciando actividades con seis escuelas: Preparatoria, Medicina, Jurisprudencia, Comercio, Enfermería y Pedagogía Superior. Su primer rector fue el licenciado Juan Josafat Pichardo a partir de estos momentos la universidad se desarrollará incrementando gama de carreras que ofrece a los jóvenes para estudiar como lo fue la facultad de antropología entre otras” (revista universitaria 2019:23).

## 2.2 LA IDENTIDAD UNIVERSITARIA

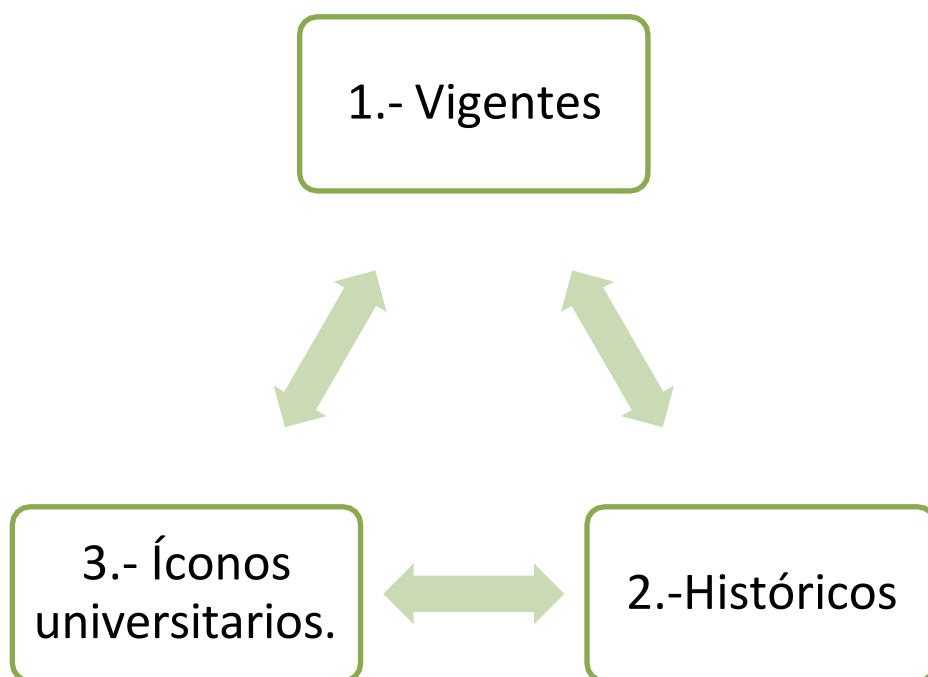
La Universidad Autónoma del Estado de México tiene como singularidad identitaria un manual de símbolos que se ve reflejado en el artículo 7, en el cual se entiende que los símbolos de la Universidad son la representación de los valores, y aspiraciones de la comunidad universitaria, por lo que es deber de los universitarios y de la comunidad universitaria respetarlos, enaltecerlos, difundirlos y utilizarlos con respeto y solemnidad.

Por ende, es que los íconos de la Universidad son la representación de objetos, acontecimientos y aspectos de la realidad Universitaria, cuya naturaleza, uso,

historia y trascendencia identifican a la comunidad universitaria. Es así, que si se emplean de manera correcta como parte de los componentes que conforman la identidad universitaria, se puede retomar para realizar análisis culturales.

Para comprender de una manera más amplia el papel de los símbolos universitarios en la conformación de la identidad de la UAEMÉX es indispensable conocer la clasificación que se hace de ellos, ya que conforme se vislumbra de alguna forma, el significado que pueden tener para la comunidad universitaria es que los reconozcan como elementos representativos de su pertenencia a una comunidad.

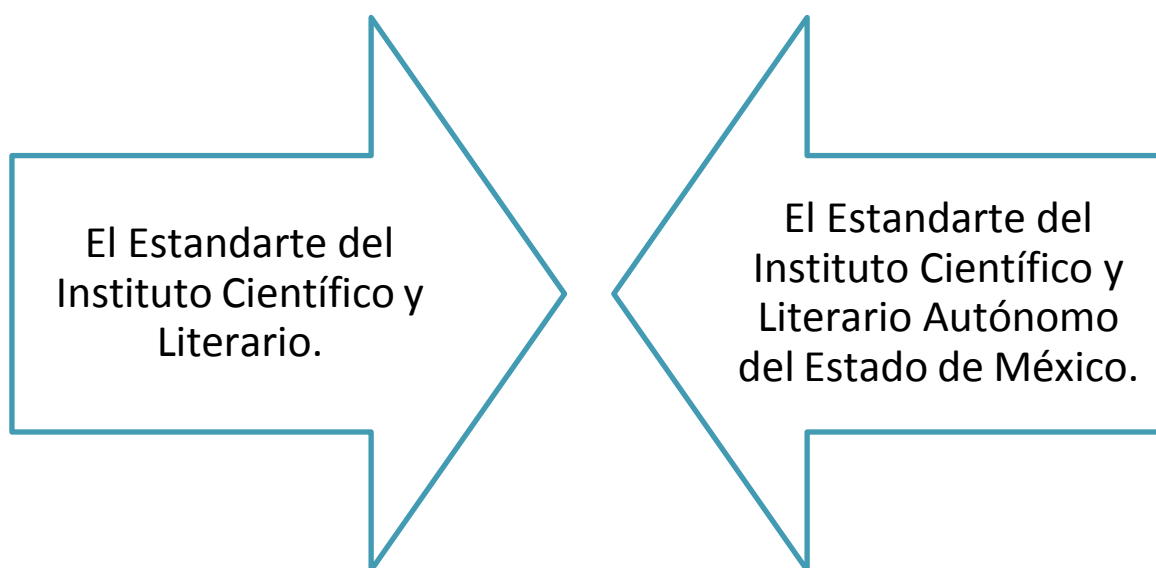
La Universidad contempla la clasificación de los símbolos en tres categorías:



Algunos de los signos que se encuentran dentro de la clasificación como vigentes son:



Como símbolos históricos se encuentran integrados los siguientes:



Y es en la siguiente clasificación que se encuentran los iconos de la Universidad:

- 1.- Árbol de la Mora.
- 2.- Edificio Central de Rectoría.
- 3.- Aula Magna "Lic. Adolfo López Mateos".
- 4.- Mural denominado Síntesis del Edificio Central de Rectoría.
- 5.- Monumento a los Maestros.
- 6.- Cerro de Coatepec que alberga a la Ciudad Universitaria.

7.- Monumento a la memoria de Adolfo López Mateos.

8.- Monumento a la Autonomía Universitaria.

9.- Colores verdes y oro, con los que se identifica históricamente la comunidad de la Universidad.

10.- Íconos de cada organismo que son parte de la Administración; vistos en Escudos, Himnos y cualquier otro cuyo objeto sea establecer vínculos de identidad entre los Organismos Académicos, Centros Universitarios, planteles de la Escuela Preparatoria y Dependencias Académicas y los integrantes de sus respectivas comunidades; teniendo como propósito enaltecer su legado histórico.

11.- El Contingente Cívico y Deportivo Universitario.

Para esta investigación solo se optó por ahondar sobre aquellos símbolos que durante la investigación se observaron y se encontraron presentes en los acontecimientos estudiados, a partir de que les confieren identidad.

El primer símbolo es el escudo de la universidad, siendo el 15 de septiembre de 1887, que el Gobernador del Estado José Zubieta hace entrega a profesores y alumnos, el cual a lo largo del tiempo sufrió algunas modificaciones sin perder nunca el tener por objeto promover y posicionar la presencia de la Universidad Autónoma del Estado de México, en el contexto regional, estatal, nacional e internacional.

En la parte superior del Escudo, encontramos una gran banda verde que alude a los Estados Unidos Mexicanos escrita en letras doradas. Por debajo del distintivo nacional se encuentran los pliegues dorados de pergaminos en torno a un círculo de color verde. En la parte superior del círculo, por fuera de su superficie y por debajo de los pergaminos se lee la palabra: "UNIVERSIDAD AUTÓNOMA" en letras negras.

El Círculo que es una figura que retorna en sí misma hasta el infinito, sobre él originalmente se encontraba la leyenda: Instituto Científico y Literario, que pasó en

1944 a Instituto Científico y Literario Autónomo (ICLA), para en 1956 transformarse en Universidad Autónoma del Estado de México, teniendo actualmente esta última leyenda.

La Estrella, que se encuentra en la parte superior del Círculo. Que caracteriza a la ciencia, a la sabiduría, a la inteligencia humana y a su acción creadora que fulgura hacia todos los ámbitos.

La Colmena situada en el centro del círculo, que alude a una laboriosa comunidad de Abejas que vuelan alrededor del panal, simbolizando el amor al trabajo académico, de educar, investigar y difundir en la libertad, la cultura y la ciencia.

El lema "*Patria, Ciencia y Trabajo*", que aparecen como frase en la parte inferior del círculo.

A los laterales del pergamino se encuentra una corona, integrada a la izquierda por una rama de olivo con sus frutos y a la derecha por una rama de encino con sus bellotas, ambas se encuentran unidas al pergamino en su parte inferior por debajo del círculo.

Al pie del emblema que componen los elementos anteriores se encuentra una banda con los colores verde, blanco y rojo en los que se lee la frase: "Estado de México", con letras doradas; la banda se encuentra atada al centro en un moño a la guirnalda.

También es importante reconocer los colores Oro y Verde como los colores institucionales que significan: EL VERDE: La patria, la esperanza y la renovación. EL ORO: El brillo de la ciencia, el conocimiento y la inteligencia. (Estela Ortiz Romo, cronista)

## Imagen No. 1 Escudo de la Universidad



(Fuente: <https://criterionoticias.com>)

Como segundo símbolo, reconocido por la mayoría de la comunidad universitaria es el Lema institucional "*Patria Ciencia y Trabajo*" lema que es retomado del Instituto Científico y Literario del Estado de México, este es un símbolo que por ser encontrado dentro del escudo universitario.

Otro de los símbolos reconocidos por la mayoría de la comunidad universitaria es el icono del Árbol de la Mora, es uno de los queridos símbolos universitarios. Se encuentra localizado en el edificio Histórico de Rectoría, se dice que tiene una edad aproximada de 210 años de existencia, por lo que se deduce que ya se encontraba en el sitio donde lo conocimos. Sin embargo hay una anécdota de que en el árbol e la mora fue posible observar, que en las viejas ramas de la mora, comenzaron a brotar pequeñas ramas verdes, logrando tener una descendencia, que fue asegurada en la mayor parte de los organismos académicos de la Universidad.



Imagen No. 2 Árbol de la mora



(Fuente: <https://www.google.com>)

El edificio de rectoría: Construido en el siglo XIX originalmente sobre las ruinas de una casona conocida como el Beaterio de Toluca, es uno de los principales íconos de la Institución. Desde el periodo colonial, la casa estuvo destinada a tareas educativas, finalmente como principal recinto de la comunidad universitaria. Aun el edificio continúa siendo el núcleo de la vida universitaria. Muestra de ello se da cada año cuando en uno de sus recintos el Aula Magna acuden a recibir sus documentos de fin de estudios; egresados de las diferentes Licenciaturas, Maestrías y Doctorados impartidas por la UAEMÉX.

Imagen No. 3 Rectoría



(Fuente: <https://es.m.wikipedia.org>)

Aunque dentro del reglamento de los símbolos de la Universidad Autónoma del Estado de México no se encuentran reconocidos como símbolos o iconos si fue de importancia hacer un breve sondeo entre los individuos del equipo de tiro con arco, detectando detectó que existen iconos que se convierten en símbolos universitarios al ser apropiados reproducidos y significados por la comunidad de una manera singular y continua tal como lo son:

El Gimnasio Adolfo López Mateos y la Imagen del Potro salvaje, este último es un emblema para la comunidad deportiva universitaria, el cual mostró ser mayormente aceptado como elemento representativo de una identidad universitaria deportiva, y que en la mente de la comunidad universitaria se sigue considerando como uno de los iconos con los que se sienten identificados. Aunque para el momento en el que se realizó la presente investigación el símbolo o icono que se implementó como representativo para los juegos universitarios realizados en el 2011 fueron las tres abejas llamadas: Conocimiento, Valor y Responsabilidad. Sin embargo, el ícono con el que se sienten más identificados es el del potro, por lo tanto, se reconocen sus antecedentes.

La universidad no contaba con un símbolo que le representara al exterior y que fuera asumido por la mayoría de la comunidad universitaria y en específico la comunidad deportiva ya que si bien de los años 1956 a 1990, el deporte universitario tuvo varios mote, principalmente asignados por los periodistas de la fuente deportiva; entre ellos destacan: “moscos”, “tripas verdes”, “dorados”, “coyotes” y “abejas”. No se logró ser un símbolo que lo identificara y vinculara con su comunidad y la sociedad en general; como lo ha logrado el símbolo del potro tal como lo refiere el Profesor. Ramiro Ramírez Arellanes Cronista de la D.A.D. U.A.E.MEX. Es para mediados de 1990 que, el M. en C. Efrén Rojas Dávila titular de la Dirección de Educación Física y Actividades Deportivas, convocó a la comunidad universitaria, a participar en la creación del Símbolo: Deportivo Institucional.

La convocatoria obtuvo un resultado exitoso logrando recibir más de sesenta trabajos, de entre los cuales se escogió el realizado por Gerardo Díaz Muciño,

catedrático de la Facultad de Ingeniería y del Plantel “Cuauhtémoc” de la escuela preparatoria de la UAEMÉX. Retomando la imagen de un potro saltando. La razón por la que se toma la imagen de este noble animal es que representa la inteligencia, la gallardía, el porte, la fuerza y la resistencia, que nuestros deportistas logran captar fielmente cuando defienden los colores institucionales: “oro y verde”. Su implementación oficial se da en abril de 1991, durante los II Juegos Deportivos Regionales de la Educación Superior llevados a cabo en la UAEMÉX (Estela Ortiz Romo, cronista).

Imagen No. 4 Potro



(Fuente: <https://encryptedtbn0.gstatic.com>)

## 2.3 INSTALACIONES OCUPADAS POR LOS DEPORTISTAS DE TIRO CON ARCO

Imagen No. 5 Instalaciones



(Fuente: trabajo de campo 2011 D.G.E.D)

Las instalaciones se encuentran ubicadas en la localidad de San Antonio Buena Vista en el Municipio de Toluca (Estado de México). Tiene 5,157 habitantes y está a 2,750 metros de altitud. Es importante hacer notar ello ya que por su ubicación es un espacio en el cual se puede desarrollar la actividad física de alto rendimiento debido a que la altitud es una altitud que permite la oxigenación adecuada para la práctica del ejercicio de alto rendimiento.

Las instalaciones que conforman el complejo deportivo son las siguientes:

Un campo de tiro con arco en el que se desarrollan las competencias y entrenamientos de los seleccionados deportivos de dicha rama del deporte. El campo cuenta está repartido entre el espacio que se ocupa para tirar, un área en la que se pueden dejar los arcos reposando y un área en la que se encuentran los espectadores, sin embargo, esta última no cuenta con una estructura en la que

puedan estar situadas las personas que llegan a observar las competencias o los distintos eventos que se dan.

El campo de tiro con arco cuenta con el largo y las medidas adecuadas para que se lleve a cabo las competencias en las modalidades de 70 metros o menos. La división del espacio en el que se tira se encuentra delimitado por líneas blancas que ubican el diámetro de distancia que esta de la línea de tiro, la primera línea se encuentra pintada a una distancia de 3 metros ya que es el espacio reglamentario en el que una flecha puede caer del carca o estuche en el que se llevan las flechas, o en algunos casos cuando se llega a soltar por accidente una flecha. Al rebasar este diámetro la flecha tirada cuenta como un tiro y su valor es de 0.

La siguiente línea se encuentra a una distancia de la línea de tiro de 18 metros, esto debido a que esta distancia es la primera en la que se localiza una paca en la cual se tira en competencias nacionales reguladas por el CONDDE. (Consejo Nacional del Deporte de la Educación) Una de estas competencias reconocidas a nivel nacional es el abierto de interiores en el que participan delegaciones de los diferentes estados.

La siguiente distancia se encuentra a 30 metros, seguida de 10 en 10 metros hasta llegar a una distancia de 70 metros, siendo esta última distancia el límite del campo de tiro ya que después de esta última línea se encuentran los límites del campo y un espacio de 8 metros en los que solo se encuentra pasto natural y en el límite se denota por una mampara que llega a parar las flechas que se pueden desviar.

Cabe mencionar que el campo carece de un espacio en el que los deportistas puedan reposar momentáneamente como lo podrían ser unas gradas.

También el complejo deportivo cuenta con tres canchas de futbol asociación de piso de alfombra de hule las cuáles cuentan con un espacio en el cual se sitúan las gradas de metal en las que la tribuna puede observar el partido en estas canchas se realizan partidos de futbol de las distintas categorías de futbol, así como partidos entre los equipos de los distintos sindicatos ya sean el sindicato de

maestros o el de trabajadores. El complejo cuenta también con dos canchas de hándbol de piso de cemento las cuales están techadas. En estas canchas también se realizan partidos de básquetbol ya que en los momentos que se dan estos partidos se saca de las bodegas que se encuentran dentro del complejo deportivo unas canastas móviles de básquetbol.

También se cuenta con una cancha de tenis de piso hecha de cemento la cual se encuentra delimitada por una reja de maya. Otro elemento más de este complejo es la cancha de volibol que tiene un suelo de arena y que de igual manera cuenta con un espacio para la tribuna. Por último, se encuentra el campo de beisbol que cuenta con un suelo de tierra y pasto delimitado por una maya de hilos que evitan que las pelotas rebasen el terreno de juego. Así mismo cada campo o cancha sede, se encuentran conectados por una pista de arcilla por la que la gente puede hacer la práctica del ejercicio de caminar o correr.

Como un elemento extra el deportivo cuenta con un lugar en la que se venden alimentos preparados y alimentos industrializados, este es un elemento importante ya que, en torno a este lugar, se reúnen deportistas para platicar y convivir referente a un tema deportivo e interpersonal.

Por último, se encuentran las oficinas administrativas del complejo en las que además de encontrar al encargado existe un espacio en el que en ocasiones se llevan a cabo diferentes actividades como spinning y ajedrez.

Como un espacio más se encuentra el que ocupa las bodegas en las que se resguardan equipamiento de deportes como lo son de futbol, beisbol y tiro con arco.

## 2.4 INSTALACIONES DE USOS MÚLTIPLES

Las instalaciones han tenido un uso múltiple de acuerdo a los distintos eventos que se han llevado a cabo, ya sean de índole competitiva, deportivos o solo como espacio en el cual se llevan a cabo ceremonias.

Es así que existe un orden establecido de actividades de acuerdo a ello, entre las que se encuentran con mayor constancia:

Entrenamientos de los equipos de la selección universitaria de acuerdo al deporte que practiquen. En ocasiones las instalaciones han fungido como escenarios de abanderamientos tal y como ha sucedido en las universidades del año 2010, 2011, 2012 y 2013. Y por ende al término de estas gestas deportivas se ha hecho uso de estas instalaciones como escenario de reconocimientos y premiaciones de aquellos deportistas que han dejado el nombre de la universidad en alto al conseguir alguna medalla deportiva.

Otro uso que ha tenido este complejo deportivo es el de albergar un campamento realizado por el equipo de tiro con arco que represento a la universidad en la máxima gesta deportiva universitaria, durante la universiada 2011 teniendo hospedado a estos jóvenes seleccionados por dos semanas aproximadamente. En ocasiones las instalaciones cambian de uso debido a la necesidad de tener espacios en donde se den otras competencias deportivas de ramas diferentes del deporte tal y como sucedió en la universiada, llevada a cabo en el Estado de México y organizada en parte por la directiva deportiva de la universidad, ya que en esta ocasión las canchas de hándbol sirvieron como momentáneos tatamis en los que se llevaron a cabo combates del mismo deporte.

Así podremos hablar de diferentes eventos que han tenido presencia en este complejo haciendo con ello modificar por momento su función del mismo.

## 2.5 MANEJO DE INSTALACIONES DE ACUERDO A UN ORDEN SISTEMATIZADO

Como parte de la organización que se tienen en las instalaciones, se han dado a la tarea de organizar a los diferentes equipos que entrenan en dicho lugar, con la finalidad de que tengan y cumplan con horarios específicos que les permitan hacer las actividades correspondientes.

A continuación, se enlistan los deportes y los lugares de entrenamiento en los cuales se ve reflejado las actividades de los deportistas.

Tabla No. 1

Deporte	Rama	Lugar de entrenamiento	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
Ajedrez	Mixto	Unidad Deportiva "Lic. Adolfo López Mateos" salón de usos múltiples						12-16 Hrs.
Atletismo	Mixto	Instalaciones de C.U. (pista)	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	
		Diferentes Lugares						7-11:30 Hrs.
Atletismo	Mixto	Instalaciones de C.U. (pista)	8-11 Hrs. 16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	8-11 Hrs. 16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	8-11 Hrs. 16-18 Hrs.	
		Centro Ceremonial Otomí		6:30 - 14 Hrs.		6:30 - 14 Hrs.		
Atletismo	Mixto	Instalaciones de C.U. (pista)	8-11 Hrs. 14-17 Hrs.		8-11 Hrs. 14-17 Hrs.			
		Trotapista en la Fac. de Ciencias Políticas		8-11 Hrs. 14-17 Hrs.		8-11 Hrs. 14-17 Hrs.	8-11 Hrs. 14-17 Hrs.	
Atletismo	Mixto	Gimnasio "Guillermo Ortega Vargas"		15:30-18 Hrs.		15:30-18 Hrs.		
		Instalaciones de C.U. (pista)			15:30-18 Hrs.		15:30-18 Hrs.	



		Unidad Deportiva "San Antonio Buena vista"	15:30-18 Hrs.					
Atletismo	Mixto	Instalaciones de C.U. (pista)	16-19 Hrs.	16-19 Hrs		16-19 Hrs		
		Instalaciones de C.U. (pista)	10-12 Hrs.	10-12 Hrs.	10-12 Hrs.	10-12 Hrs.	10-12 Hrs.	
		Unidad Deportiva "Juan Fernández Albarrán"			16-19 Hrs.		16-19 Hrs.	
Atletismo	Mixto	Instalaciones de C.U. (pista)	16-18 Hrs.	16-18 Hrs	16-18 Hrs	16-18 Hrs	16-18 Hrs	
Basquetbol	Femenil	Gimnasio "Adolfo López Mateos"	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	
Basquetbol	Varonil	Gimnasio "Adolfo López Mateos"	19-21 Hrs.	19-21 Hrs.	19-21 Hrs.	19-21 Hrs.	19-21 Hrs.	
Boxeo	Mixto	Gimnasio Universitario "Guillermo Ortega Vargas"	8-10 Hrs.	8-10 Hrs.	8-10 Hrs.	8-10 Hrs.	8-10 Hrs.	
Ciclismo	Mixto	carretera Toluca, Villavictoria,	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	9-14 Hrs.
Esgrima	Mixto	Gimnasio "Rafael López Castañares"	10-12 Hrs. Y 16-18 Hrs.		10-12 Hrs. Y 16-18 Hrs.		10-12 Hrs. Y 16-18 Hrs.	
Futbol Asociación	Varonil	Unidad deportiva "Lic. Adolfo López Mateos"	14-16 Hrs.	14-16 Hrs.	14-16 Hrs.	14-16 Hrs.	14-16 Hrs.	
Futbol Asociación	Femenil	Unidad deportiva "Lic. Adolfo López Mateos"	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	

Futbol Rápido	Femenil	Unidad Deportiva "Lic. Adolfo López Mateos"	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	
Futbol Rápido	Varonil	Unidad Deportiva "Lic. Adolfo López Mateos"	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	
Gimnasia Aeróbica	Mixta	Gimnasio "Guillermo Ortega Vargas"	13-15 Hrs.	13-15 Hrs	13-15 Hrs	13-15 Hrs	13-15 Hrs	
Handball	Varonil	Unidad Deportiva "San Antonio Buena vista"	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	
Handball	Femenil	Unidad Deportiva "San Antonio Buena Vista"	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	
Judo	Mixto	Gimnasio de Artes Marciales	18-20 Hrs	18-20 Hrs	18-20 Hrs	18-20 Hrs	18-20 Hrs	12-14 Hrs.
Karate Do	Mixto	Gimnasio de Artes Marciales	18-20 Hrs.	18-20 Hrs.	18-20 Hrs.	18-20 Hrs.	18-20 Hrs.	7-9 Hrs.
Karate Do	Mixto	Gimnasio de Artes Marciales	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.		13-15 Hrs.
Halterofilia	Mixto	Gimnasio Universitario "Guillermo Ortega Vargas"	10-13 Hrs y 16-19 Hrs,	10-13 Hrs y 16-19 Hrs,	10-13 Hrs y 16-19 Hrs,	10-13 Hrs y 16-19 Hrs,	10-13 Hrs y 16-19 Hrs,	
Tae kwon do	Mixto	Gimnasio de Artes Marciales		16-20 Hrs.		16-20 Hrs.		
Tenis	Mixto	Unidad Deportiva "Filiberto Navas Valdés"		15:30-19:30 Hrs.		15:30-19:30 Hrs.		12:30-15:30 Hrs.
Tenis de Mesa	Mixto	Gimnasio Universitario "Filiberto Navas Valdés"	16-18 Hrs.		16-18 Hrs.			8-10 Hrs.

Triatlón	Mixto	Instalaciones de C.U.	8-10 Hrs.		8-10 Hrs.		8-10 Hrs.	8-10 Hrs.
Tiro con Arco	Mixto	Unidad Deportiva "San Antonio Buenavista"		15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.		10-15 Hrs.
Voleibol de Playa	Varonil	Unidad deportiva "Lic. Adolfo López Mateos"	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.	15-18 Hrs.		
Voleibol de Sala	Varonil	Gimnasio Universitario "Guillermo Ortega Vargas"	19-21 Hrs.	19-21 Hrs.	19-21 Hrs.	19-21 Hrs.	19-21 Hrs.	
Voleibol de Sala Nuevo ingreso	Varonil	Gimnasio Universitario "Guillermo Ortega Vargas"		9-11 Hrs.		9-11 Hrs.		
	Varonil			14-15 Hrs.		14-15 Hrs.		
Voleibol	Media superior e iniciación Femenil	Gimnasio Universitario "Guillermo Ortega Vargas"	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	16-18 Hrs.	
Voleibol	Superior Femenil	Gimnasio Universitario "Prof. Guillermo Ortega Vargas"	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	17-19 Hrs.	
Basquetbol	Varonil	Gimnasio Universitario "Lic. Adolfo López Mateos"	9-11 Hrs.	15-17 Hrs.		15-17 Hrs.		9-11 Hrs.
	Femenil		10-12 Hrs.		15-17 Hrs.		15-17 Hrs.	9-11 Hrs.
Karate Do	Mixto	Gimnasio Universitario Artes Marciales		8-10 Hrs.	17-19 Hrs.	8-10 Hrs.	17-19 Hrs.	
Futbol Asociación	Mixto	Unidad Deportiva "Lic. Adolfo López Mateos"	16-18 Hrs.		16-18 Hrs.		16-18 Hrs.	

		Unidad Deportiva "San Antonio Buenavista"		15-17 Hrs.				
Judo	Mixto	Gimnasio de Artes Marciales			16-18 Hrs.		16-18 Hrs.	10-12 Hrs.
Karate Do	mixto	Gimnasio de Artes Marciales	10-12 Hrs.	10-12 Hrs.	10-12 Hrs.	10-12 Hrs.	10-12 Hrs.	9-15 Hrs.
Voleibol de sala (Centro de formación)	Infantil	gimnasio Universitario "Guillermo Ortega Vargas"	10-13 Hrs.		10-13 Hrs.			
	Categoría Mini	Unidad Deportiva "Filiberto Navas Valdés"		14-16 Hrs.		14-16 Hrs.		
	Categoría Micro	Unidad Deportiva "Filiberto Navas Valdés"		15-17 Hrs.		15-17 Hrs.		

(Fuente: Trabajo de campo E.D.D.G 2011)

## 2.6 UNIDAD DEPORTIVA "ADOLFO LÓPEZ MATEOS"

Este complejo deportivo se encuentra ubicado en Av. Mariano Matamoros esquina Gral. Venustiano Carranza, colonia Universidad, en el Estado de México. Dicho lugar se encuentra constituido por diversos gimnasios, los cuales se enlistan a continuación:

- ❖ Gimnasio Universitario "Lic. Adolfo López Mateos".
- ❖ Gimnasio Universitario "Dr. Rafael López Castañares".
- ❖ Gimnasio Universitario "Profr. Guillermo Ortega Vargas".
- ❖ Gimnasio de Artes Marciales.
- ❖ Cancha 1 Fútbol Rápido.
- ❖ Cancha 2 fútbol rápido.
- ❖ Cancha 3 fútbol rápido.

- ❖ Canchas de voleibol de playa.

Imagen No. 6 Ubicación de instalaciones



## 2.7 INSTALACIONES DE USOS MÚLTIPLES EN LA UNIDAD DEPORTIVA "ADOLFO LÓPEZ MATEOS"

Las instalaciones tienen usos múltiples de acuerdo al calendario que se tenga en las actividades deportivas que realiza cualquiera de los órganos universitarios, pero también se pueden utilizar por el sector estudiantil o por los trabajadores de las instalaciones, ya sean académicos o administrativos. Sin embargo, los trabajadores también pueden llegar a participar en los torneos internos, tal y como lo hace la Facultad de Antropología para llevar a cabo sus torneos de fútbol a

comienzo de todos los ciclos escolares, en los llamados torneos de bienvenida, o los torneos regulares que se dan en el transcurso del semestre.

En el caso de los profesores y administrativos que pertenecen al sindicato de la FAAAPA, quien organiza torneos entre los trabajadores, los cuales pueden ser futbol rápido, de voleibol, o de basquetbol haciendo uso de las instalaciones.

Otra función que tienen es para llevar a cabo los torneos de los juegos selectivos universitarios en los que participan jóvenes representantes de los distintos organismos académicos.

Por parte de los equipos representativos de la universidad hacen uso de las instalaciones de acuerdo como lo requiera su plan de trabajo y como hayan apartado las instalaciones ya que en ocasiones salen a correr o llevar a cabo sus entrenamientos fuera de sus aéreas designadas.

Otro uso se le da para que se lleven a cabo en los gimnasios ceremonias de abanderamiento para los juegos nacionales universitarios.

Por último, una de las funciones más significativas a nivel nacional ha sido cuando la universidad se convierte en sede de los juegos de la universiada, las cuales se emplean para que se den las competencias entre las universidades públicas y anexas del país.

## 2.8 MANEJO DE INSTALACIONES DE ACUERDO A UN ORDEN SISTEMATIZADO

Este manejo se da de acuerdo a una agenda que se lleva a cabo año con año en donde se dividen las diversas aéreas de acuerdo a un horario en donde cada deporte tiene su espacio y lo respeta siendo como ejemplo el uso del área de pesas en donde se tiene un registro de los horarios en los que pueden hacer actividades.

En ocasiones estos horarios varían de acuerdo a los eventos que se vayan agendado.

# **CAPÍTULO III: “EL DEPORTE UNIVERSITARIO Y LA IDENTIDAD”**

### 3.1 PROGRAMAS Y ACCIONES DEPORTIVAS UNIVERSITARIAS

En este apartado se exponen los diversos mecanismos que ha utilizado la universidad bajo un discurso integrador, con el fin de generar y difundir un sentido de identidad universitaria que sea apropiado por los jóvenes de tiro con arco y reconocido al exterior del grupo, ya sea por otros equipos deportivos de la Universidad como lo son el equipo de tae kwon do, karate, entre otros., así como por equipos de tiro con arco de otras universidades.

Ya que el proceso de construcción de la identidad no solo se desarrolla y se integra por medio del reconocimiento de quiénes comparten la identidad de un grupo, sino también por el de aquellos agentes externos que la reconocen. Por eso la Universidad Autónoma del Estado de México implementa algunas estrategias para la creación, asimilación y enriquecimiento de una identidad universitaria compartida por la comunidad dentro de la cual, se integra el equipo de tiro con arco. Entre esas estrategias se encuentran la creación de programas y actividades tales como lo son; diversas dinámicas y proyectos que constantemente se modifican conforme las circunstancias del contexto dinámico en el que se sitúa la institución y el integrante del equipo de tiro con arco. Para comprender la manera en cómo se implementan estas estrategias se presentan algunos proyectos ejecutados por la universidad que fueron parte de dichas estrategias. En el presente trabajo de investigación se retomaron solo algunas de las estrategias desarrolladas por parte de la Dirección de Identidad Universitaria, así como de la dirección de actividades deportivas de la universidad.

Para comprender la manera en que las direcciones implementaron las estrategias, se parte por exponer la definición de identidad universitaria propuesta por la dirección de identidad de la UAEMÉX “Concebimos a la identidad universitaria, como el conjunto de repertorios culturales compartidos por la comunidad universitaria, a partir de los cuales se definen a sí mismos, orientan sus acciones y otorgan sentido a sus prácticas cotidianas.” (Conferencia por el Lic. Alejandro Linares. 30 de marzo 2006,) a partir de la cual se siguen desarrollando estrategias para tal fin.



Aquellas estrategias se construyen de tal manera que se adapten a los distintos contextos en los que los diversos grupos que conforman y dan vida a la comunidad deportiva universidad, buscan cubrir intereses compartidos, como lo es el lograr conseguir una formación universitaria que primordialmente les permita acreditar su preparación académica. También, dentro de la comunidad estudiantil universitaria se encuentran aquellos que tienen además del interés académico, un interés por otras actividades que llevan a la par de sus estudios, actividades que permean y dan sentido a su instancia en la universidad y les confiere un sentido de identidad, como la práctica de actividades artísticas, deportivas, entre otras. En el presente trabajo de investigación se centra la atención en el interés deportivo, interés que les llevo a ser parte del equipo de tiro con arco, siendo éste un factor importante como parte de su motivación y sentido de pertenencia a la universidad.

Como parte del proyecto para el desarrollo de una identidad universitaria se pretende una difusión de manera multidireccional, al buscar recabar las opiniones de los diversos grupos que conforman a la comunidad universitaria mediante concursos, exposiciones, difusión de los símbolos universitarios así como la invitación a los equipos deportivos que a lo largo de la historia universitaria han sido un medio para la integración y un productor de momentos históricos que son parte para la formación de una identidad con historia.

Lo anterior es de interés continuo en diversas administraciones, al reconocer la importancia de grupos específicos que integran a la comunidad universitaria como lo fue manifestado en el informe de actividades de la administración del año 2009. En él se indicaba que se buscaba el desarrollo armónico de las funciones universitarias, así como de las tareas asumidas por la administración fortaleciendo y desarrollando mecanismos de selección de representantes universitarios mediante lo cual, se buscó fomentar las prácticas de activación física y deportiva para una vida sana, que consolidaran la identidad universitaria y el compromiso con el cuidado y su entorno (Informe de la administración 2009-2013).

De tal manera que los proyectos y las acciones se desarrollaron de acuerdo al grupo que se pretendió impactar, buscando detectar y poner mayor énfasis en

aquellos aspectos que fuesen ser conjugados entre los demás grupos que componen a la comunidad universitaria, teniendo como finalidad crear una conciencia de la identidad universitaria. Por lo tanto, el discurso que se maneja en la universidad es el de tener una formación no solo académica, ya que se trata de construir jóvenes con una formación que les posibilite responder y solucionar las necesidades intelectuales y emocionales que se demanda en una sociedad dinámica, manifestado en el Plan rector de desarrollo institucional 2009-2013.

Con ello, se busca generar a partir de la identidad valores y características positivas en los individuos que compartan entre sí, con el fin de que esto se propague en su entorno sociocultural, dicho sea de paso se pretende generar valores como el respeto, la disciplina, la perseverancia y el compañerismo, considerados como valores característicos de esta casa de estudios a través de diferentes estrategias tal como se indica dentro del documento “Conocimiento con Valores Bases conceptuales” emitido por la universidad en su tabla de Jerarquización y asociación de valores en la Universidad Autónoma del Estado de México [2009-2013], siendo una de ellas el desarrollar un programa que estimule la integración a la conformación de los diversos equipos deportivos que representan a la universidad, tal es el caso del programa “se hace camino al andar” en el que atendiendo el compromiso de mejorar la calidad de vida del personal universitario, 120 académicos y 420 administrativos fueron sumados a la práctica de la activación física en el año 2010 a través de un ciclo de conferencias sobre acondicionamiento físico, aplicación del proyecto Observatorio de Nutrición y Obesidad.

La implementación de los diversos programas, así como la invitación a formar parte de los diversos equipos deportivos se llevó a cabo como mecanismo para la conformación de la identidad universitaria implementando diversas estrategias para su difusión por varios medios y de diferentes maneras, una de las cuales es la de generar un órgano de manera institucionalizada (Dirección de Identidad Universitaria) la cual es dependiente de la Secretaría de Rectoría.

Este órgano tiene como objetivo primordial promover elementos que den a los universitarios el sentido de pertenencia y orgullo, identificándolo con su Alma Mater: la Universidad Autónoma del Estado de México con lo cual se consolide una identidad universitaria. (Informe de la administración 2009-2013)

Para su formación se requirió del Comité de Identidad Universitaria (creación del 20 de julio de 1993) y el Colegio de Cronistas cuya misión es promover la crónica universitaria al recopilar, reproducir y difundir la información de cada Organismo Académico, Unidad Académica Profesional y planteles de la Escuela Preparatoria. (Informe de la administración 2009-2013)

A lo largo de su historia y como parte del fruto de los esfuerzos realizados por la dirección de identidad universitaria se encuentran:

El difundir la cultura y promover una educación humanista basada en valores y en el fortalecimiento de la identidad de la comunidad, logrado mediante más de 6 mil presentaciones artísticas, 6 136 cursos y talleres, 514 exposiciones de patrimonio cultural y científico universitario, la puesta en marcha del programa “Domingos Culturales” que domingo a domingo se llevaron a cabo en diferentes espacios abiertos al público en general. (Informe de la administración 2009-2013)

En los domingos culturales se presentaron actividades desarrolladas por los diversos sectores universitarios y de los diferentes ámbitos ya sean artísticos, deportivos, científicos, entre otros.

Como parte de la estrategia para la conformación de un sentido compartido de identidad universitaria, se observó que se empleó la difusión e implementación de las distintas actividades con el objetivo de ser visible y resaltar las atribuciones positivas que se obtienen de las actividades que se realizan por la universidad siendo las siguientes:

Promover programas académicos y culturales dirigidos a la creación, preservación y difusión de manifestaciones artísticas y al desarrollo de actividades de apoyo académico y tecnológico, mediante la implementación de cursos y talleres en

estas disciplinas, demandadas por la comunidad universitaria y la sociedad en general con la promoción de acciones incluyentes, promover permanentemente la realización de cursos y talleres culturales y otras actividades encaminadas a la difusión de diversas expresiones artísticas, establecer mecanismos adecuados para la selección, capacitación y permanencia del personal docente que imparte cursos y talleres artístico-culturales, definir criterios y mecanismos de evaluación para el acreditación de alumnos de los cursos y talleres artístico culturales, plantear los requisitos y estrategias de admisión para la realización de los cursos y talleres.

Otra de las estrategias empleadas, es la de aprovechar el espacio de las instalaciones físicas para que en ellas se implementen programas al interior de la universidad, como las diversas exposiciones de los equipos deportivos en sus distintos campus, haciendo la invitación a la comunidad estudiantil por una parte, o bien, atrayendo el interés de los jóvenes mediante la otorgación de un valor dentro de la escala evaluativa de alguna materia cursada.

En el ámbito del deporte, se observó que en la asignatura de cultura física (la cual es parte del plan de estudios de las escuelas preparatorias de la Universidad Autónoma del Estado de México) se exigió que se asistiera a actividades deportivas realizadas por los distintos equipos deportivos representativos de la universidad en los diferentes niveles académicos, ya sea como parte de un grupo que apoyara con porras al equipo representativo de su plantel académico frente a otro campus pero de la misma universidad, o bien, al equipo representativo de toda la universidad conocido por la mayoría de la comunidad universitaria como el equipo de potros frente a otros equipos representativos de otras universidades de otros Estados.

Algunos otros eventos en donde se exponen los distintos deportes como un atractivo más de la universidad es la feria del estudiante, en donde no solo se exponen las distintas carreras que ofrece la universidad, sino que también se exponen los deportes y las actividades artísticas que se realizan, este tipo de eventos se realiza cada año, teniendo como ejemplo el llevado a cabo el 22 de

octubre del 2012 en donde participaron los equipos de tiro con arco, taekwondo, ajedrez, fútbol en sus distintas ramas entre otros deportes.

También se integra de tal manera, que se les exige formar parte de algún equipo deportivo que represente a su campus, con la finalidad de que se dé un desarrollo en el bienestar físico por una parte y por otra se comience a generar un sentir de identidad con la universidad, al representarle en las distintas gestas deportivas.

Otro ejemplo se observa en relación al ámbito del deporte en el que se llevan a cabo la exposición de equipos de fútbol soccer representativos de la universidad, así también como parte del equipo deportivo de tiro con arco, tae kwon do, karate, judo esgrima, entre otros, dando una explicación de cómo es que se desarrollan estas actividades dentro de la universidad, así como la invitación a que se integren y conozcan más a fondo a los equipos deportivos universitarios.

Como parte de estos programas que se realizaron por la universidad dentro de los diferentes campus, se encuentra el programa de las mañanas deportivas; el cual constaba de ir a los diversos campus universitarios y realizar exhibiciones de los deportes que podrían ser practicados como parte de la selección representativa de la universidad, además de dar una explicación más cercana y directa sobre los componentes y reglamentos requeridos para la ejecución de cada uno de los deportes. Cabe hacer mención que en las exhibiciones se abrían pequeños espacios, en donde los integrantes de diversos equipos platicaban sobre sus experiencias entrenando, compitiendo o representando a la universidad, siendo programadas en los distintos campus con el fin de hacer la invitación a la integración a los equipos representativos en alguno de los distintos deportes que ofrece la universidad.

Lo anterior, se da de manera conjunta con la dirección de actividades deportivas de la UAEMÉX y los departamentos de promoción deportiva que cuenta cada campus, siendo de manera multilínea la forma en la que se “baja” la información acerca de las actividades empleadas para la difusión e integración de la identidad

universitaria, ejemplo de ello son las convocatorias que se hacen para conformar las distintas selecciones deportivas universitarias.

Estas convocatorias primero se les hacen llegar a los promotores deportivos de cada campus, siendo ellos quiénes se encargan de difundir de manera directa las fechas y los requerimientos entre los jóvenes universitarios, haciendo actividades en las que se dé a conocer la información y se explique las convocatorias y la finalidad de éstas, siendo el mensaje de ser parte de un equipo representativo a nivel institución universitaria el punto clave de la creación de estas convocatorias.

Entre la explicación que se otorga de los distintos equipos representativos, se expresa un discurso en el cual se exponen los logros alcanzados por los deportistas que forman y los que han formado parte de la universidad y su proyección en el ámbito nacional e internacional, así como las ventajas que conlleva que se integren a las filas del deporte universitario entre las que se mencionan:

La obtención de becas deportivas, las cuales consisten en pagos económicos mensuales. Una muestra fue lo sucedido durante el 2010 en que se otorgaron 972 becas a deportistas universitarios: 135 a integrantes de Potros Salvajes y 837 a otros atletas; además de los estímulos económicos especiales proporcionados a medallistas de diferentes disciplinas no siendo el único año puesto que esto ha sido algo continuo no solo como un programa de la dirección de actividades deportivas de la universidad ya que se ha logrado mantener este apoyo gracias al trabajo mutuo con el departamento de becas de la UAEMÉX (Informe de la administración 2009-2013).

El apoyo del préstamo del equipo que se requiera para que se practique y de igual manera se compita en los torneos en los que la universidad como institución se haga presente, el uso de las instalaciones deportivas de manera gratuita, el entrenamiento de igual manera gratuito para los jóvenes que conforman el equipo de tiro con arco.

Se observó al momento de realizar la investigación que el discurso que se maneja en la universidad, es el de tener una formación no solo académica puesto que se trata de construir jóvenes con una formación que le posibilite responder y solucionar las necesidades de la sociedad dinámica. Tal y como se manifestó en el tercer informe de la administración del Dr. EN C. Eduardo Gasca Pliego en el que a grandes rasgos manifestó que la comunidad universitaria, esencia de la institución, requiere de programas deportivos que fomenten una mejor calidad de vida; principios y valores que fortalezcan la identidad; así como certeza de que la universidad a la que pertenecen rinde cuentas y es transparente.

En el caso de los jóvenes que se encuentran cursando el nivel medio superior, el criterio para la obtención de una beca deportiva conlleva un proceso donde los apoyos son gestionados por los promotores deportivos, quienes por medio de torneos internos de la universidad (juegos selectivos universitarios) se encargan de detectar talentos deportivos y ofrecerles una beca deportiva para luego canalizarlos con los entrenadores de las selecciones deportivas y así continuar con su desarrollo deportivo, ya que con ello se busca detectar a los nuevos referentes del orgullo deportivo universitario.

Esta es una manera de buscar hacer partícipes e integrar a los sujetos en los equipos deportivos universitarios, tal como en el equipo de tiro con arco existen también estrategias basadas en la implementación de los programas para la conformación y consolidación de una identidad deportiva, que se adecúan para aquellos que ya son parte de estos grupos enfatizando un discurso basado en la idea de ser parte de una identidad universitaria el que se pretende emplear para la integración y participación, con lo que se pretende se adquiera un sentido de compromiso del individuo con la institución ya que se respalda en la idea de la reciprocidad con la universidad, puesto que el universitario tiene los beneficios de ser parte de un equipo representativo. Todo esto como parte de un programa de selección para conformar a los integrantes que fueron los representantes de los diversos deportes que participaron en la gesta deportiva de los juegos universitarios llevados a cabo en el Estado de México en el 2011.

Es puntual mencionar que estos son algunos de los apoyos que se obtienen por ser parte de la selección deportiva en alguna de sus ramas, pero dichos apoyos también se gestionan por los mismos deportistas o sus entrenadores ya que lo hacen apelando a que ellos son representantes de equipos deportivos que ayudan a generar un elemento más de identidad para la universidad.

Ejemplo de ello, es lo que sucede en el equipo de tiro con arco que constantemente es el entrenador quien gestiona los apoyos pidiendo a la dirección de actividades deportivas tal y como lo hizo en el 2012 al gestionar el apoyo para el pago del torneo INDOOR que sirvió a los deportistas como fogueo para su preparación deportiva, explicando a la dirección deportiva que el torneo no solo serviría para el desarrollo de los deportistas ya que los logros alcanzados por ellos serían logros reconocidos como logros de la institución. Esto se observó repetidamente al acompañar al entrenador en algunas reuniones llevadas a cabo con parte de los integrantes de la dirección de actividades deportivas en las que el entrenador exponía las razones por las cuales se pedía e apoyo con becas y pagos de inscripciones a torneos, así como para la compra de equipos empleados para la práctica del tiro con arco.

Se argumenta la validación de los diversos programas y apoyos bajo la idea de los beneficios que se obtiene como institución al tener presencia en dichos eventos enriquecen la historia competitiva y de logros que aporta un referente más por el cual los universitarios pueden sentirse orgullosos de ser parte de la universidad. Con ello se gestionan programas para el desarrollo deportivo basado en el objetivo también de fortalecer una identidad deportiva universitaria que se busca alcanzar al estar siendo construido con cada competencia a la cual se asiste.

De lo anterior, se realiza un constante esfuerzo para que el deportista universitario que participa en competencias de representación nacional primordialmente obtenga una preparación más completa a través de planes que contengan conferencias que van dirigidas especialmente para ellos en las que se exponen diferentes mensajes, entre los que se encuentran los objetivos que se esperan sean cumplidos los cuales si se logran son elementos que dan un respaldo para



que se genere un orgullo universitario y un deseo por seguir siendo parte de una institución que tiene un ranking dentro de las mejores del país. En el caso del equipo de tiro con arco, al tener algunas pláticas informales con algunos de los miembros, al término de algunos entrenamientos como los trayectos de regreso de una competencia fuera de las instalaciones deportivas se indagaba sobre su opinión, sobre si el recibir ciertos apoyos por parte de la universidad por ser parte del equipo de tiro con arco les significaba algo. A lo cual todos a aquellos sujetos con los que se entabló este tipo de pláticas indicaron que sentían un compromiso con la universidad puesto que se sentían parte de un grupo al ser apoyados y en palabras de ellos ser patrocinados por la universidad (los sujetos indicaron entender como patrocinar el dar apoyos para poder realizar una actividad a cambio de promocionar el nombre de la universidad).

Otro ejemplo de apoyo para los deportistas que forman parte del equipo de tiro con arco, son las conferencias que se realizan por figuras nacionales e internacionales del deporte universitario y estatal tal como las dieron los medallistas olímpicos Soraya Jiménez Mendivil, deportista mexicana especialista en halterofilia y ganadora de una medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000 convirtiéndose en la primera mujer mexicana en lograrlo. Como parte del reconocimiento del apoyo dado a la universidad se le dio el nombre al gimnasio (que se encuentra al interior de la unidad deportiva Lic. Adolfo López Mateos) Soraya Jiménez, siendo un referente más en nuestra historia que nos otorga una identidad deportiva universitaria al ser una parte importante para la motivación y preparación de diversos jóvenes deportistas ya que sus consejos no fueron solo limitados para un grupo deportivo selecto sino todo lo contrario, que como parte de su personalidad apoyaba a todo aquel que se le acercaba dándole consejo y platicando sobre sus experiencias como deportista de alto rendimiento y sobre su sentir al representar a su país en la mayor gesta deportiva me refiero a los juegos olímpicos.

Muestra de lo anterior se observó en la conferencia que realizó frente a los jóvenes deportistas que representan a la Universidad Autónoma del Estado de

México previo a la competición de los juegos deportivos de la universiada nacional dando como mensaje el compromiso que el joven deportista tiene con su institución y consigo mismo hablando con ello de la importancia y significado del orgullo universitario que identifica a cada uno de los jóvenes que son parte de esta institución.

Además de exponer el significado que representa el ser seleccionado de la universidad, ella mencionó que el deporte no solo es individual ya que el compañerismo, la actitud y las ganas no solo se manifiestan en la actividad deportiva, sino que son cosas que se adquieren por medio de la interacción con todos aquellos que en poco o mucho apoyan y conforman el ámbito universitario.

Otra manera de desarrollar la identidad y con ello hacer que sea apropiada es por medio de los distintos programas de campamentos que se realizan varias veces por año, ya sea solo entre integrantes del mismo equipo deportivo, o entre todos los integrantes de los distintos equipos deportivos como se dio el caso el 4 de diciembre del 2012 en donde participaron todos los deportistas que estarían en la univesiada nacional que se efectuó en mayo del 2013. Haciendo posible la interacción y convivencia entre los entrenadores y deportistas de cada rama deportiva por medio de actividades realizadas en el centro ceremonial otomí. (Trabajo de campo 2009-2013)

Estas son algunas de las maneras en la que se ha buscado crear y difundir la identidad universitaria, a través de algunos programas.

### 3.2.- LAS INSTALACIONES DEPORTIVAS UNIVERSITARIAS

Se habla sobre el papel de las instalaciones que han sido ocupadas por los diversos equipos de tiro con arco, aún si estas no son propiedad de la UAEMÉX como lo fueron momentáneamente algunos de los espacios dentro de la Ciudad Deportiva del Estado de México, (localizada en Deportiva 100, Irma Patricia Galindo de Reza, en el Municipio de San Miguel Zinacantepec, Méx.) tales como lo fueron su gimnasio, su pista de atletismo, o el pequeño espacio al lado del estadio de beisbol entre otros que se encuentran al interior del conjunto deportivo.

Otras instalaciones fueron de la Escuela Normal de Educación Física que se encuentra en Av. Eduardo Monroy Cárdenas S/N, Cultural, en el Municipio de Toluca de Lerdo, Méx. (Trabajo de campo 2009-2013)

A demás de aquellas instalaciones que son propiedad de la UAEMÉX pero que sufrían momentáneamente modificaciones para poder llevarse en ellas los entrenamientos del equipo de tiro con arco, como lo fue el gimnasio Adolfo López Mateos para posteriormente contar con un campo de tiro con arco propio de la universidad con dirección en, Calle Eduardo Monroy Cárdenas, Delegación San Buenaventura, Toluca de Lerdo, Méx.

Para poder entender el papel de las instalaciones en la conformación de la identidad de un grupo como lo es el equipo de tiro con arco representativo de la UAEMÉX se debe de hacer un breve recorrido por la historia del mismo sin ser demasiado preciso en las fechas se hacen presentes los momentos en los que se fueron desarrollando eventos que le fueron confirmando identidad al deporte dentro de la UAEMÉX.

La historia presentada es proporcionada desde la perspectiva 12 sujetos, quiénes vivieron las correspondientes etapas en la transición de un lugar a otro, hasta contar con un espacio propio para entrenar y practicar el deporte. Esto se logró analizar implementando el método antropológico de la observación participante, al ser un integrante más que no solo experimentaba el fenómeno al interior del grupo, sino también posicionaba en el papel del antropólogo siempre tratando de mantener una línea clara entre ambos roles con la intención de nunca afectar mi criterio y análisis. Por tal motivo, la información recabada mediante este método se contrastaba con la obtenida a través de entrevistas realizadas a 12 integrantes del equipo de tiro con arco con el objetivo de conocer el significado que jugaba el lugar en la conformación y expresión de una identidad del equipo de tiro con arco, ya que este aspecto del espacio compartido y colectivamente simbolizado sirve para comprender el fenómeno de la identidad de un grupo tal como lo menciona Zapiain "Los territorios, y sus paisajes, continúan funcionando como soportes privilegiados de la actividad simbólica, materia prima en torno al cual generar

identidades y lugar de expresión de culturas propias” (Zapiain, 2011:81) siendo así que para comprender la manifestación de la identidad del equipo de tiro con arco se investigo la percepción tenida por los integrantes sobre el proceso por el que pasaron antes de poder contar con un campo propio de tiro con arco ya que el sentido de identidad también responde a un sentido de propiedad.

Ya que el deporte de tiro con arco en la UAEMÉX es relativamente joven en relación a las demás disciplinas representativas que se practican dentro de la misma ya que su aparición por primera vez dentro de una competencia universitaria a nivel nacional se dio en los XV Juegos Deportivos Universitarios de la Universiada Nacional celebrada en el Estado de México en el 2011.

Fue que su proceso de selección y formación de la primera generación de deportistas que conformarían el primer equipo de tiro con arco se realizó en un espacio que no era propio de la práctica para este deporte ya que el proceso fue relativamente corto y las fechas de selección se llevaron bajo la presión de la cercanía de la inauguración de la competencia de tal manera que la convocatoria mostrada a los jóvenes se les presento aproximadamente un año antes de la competencia.

Dicha convocatoria se difundió de una manera mediante estrategias que trataron de ser llevadas a cabo lo antes posible por lo carente del tiempo, una de las cuales requería que el entrenador encargado de seleccionar y formar a los jóvenes que serían los integrantes del recién deporte, se trasladara algunas de las unidades académicas, tales como las facultades de ingeniería, filosofía entre otras hacer la invitación a formar parte del equipo de tiro con arco a jóvenes interesados en practicar el deporte de tiro con arco o bien otra en la que directamente se traspasaba la información a través de las figuras de los promotores deportivos de cada unidad académica y ellos a su vez a los jóvenes. Pero la manera que mostró ser más efectiva fue la que aprovecho el encuentro de jóvenes practicantes de distintos deportes en un mismo espacio deportivo. Así a través de compartir espacios mutuos, se desarrollaba la cercanía conforme se lograba mantener un constante encuentro debido a que dentro del gimnasio Adolfo López Mateos, se

encontraban las instalaciones que les permitían a diferentes deportes ser practicados y desarrollar un entrenamiento integral mediante el cual se desarrollaban capacidades de fuerza, velocidad y resistencia (gracias a los diferentes artículos deportivos con los que se contaban en el gimnasio) de tal forma que por ser todos integrantes de algunos de los equipos representativos de la universidad que realizaban sus entrenamientos dentro del mismo. se aprovechó el que fuesen sujetos con experiencia en el ámbito deportivo universitario lo cual ayudo a que el reconocimiento de pertenencia a la universidad ya existiera y fuese compartido ya que la identidad de un grupo específico puede retomar componentes identitarios de una institución mayor al grupo en cuestión, para con ello dar forma a una identidad propia del equipo de tiro con arco “Si bien en primera instancia el sujeto interioriza aquello que le permite formar parte de un grupo y ser reconocido. En el proceso mismo renueva lo aprehendido y reconstruye su identificación. Lo heredado, lo compartido, la experiencia social y la individual se amalgaman para dar sentido a la recreación identitaria. El sujeto, el grupo y el otro, en el tiempo y en el espacio construyen histórica y cotidianamente la identidad” (Ruano, 2007:12).

Fue así que esta es la forma en que la mayoría de los integrantes conocieron la convocatoria para formar parte del primer equipo de tiro con arco de la UAEMÉX. Para el éxito de esta estrategia, existieron dos figuras muy importantes para la integración del equipo ya que ellas eran conocidas por la mayoría de los sujetos que al tiempo conformarían al equipo. Al ser dos sujetos que conocían y practicaban el deporte de tiro con arco, realizaban una explicación que encontraba caminos de comunicación más directos y familiares entre los deportistas, ya que la convivencia continua con los jóvenes desarrolló un puente con aquellos que llegaban a encontrarse en las instalaciones deportivas de la universidad, debido a que las dos jóvenes antes mencionadas conocían la convocatoria directamente por el entrenador, teniendo un manejo claro de los datos que llamaron la atención de los potenciales integrantes del equipo. Un ejemplo de ello, fue la manera en cómo se hizo la invitación a tres jóvenes que procedían de otros deportes pero que como parte de su entrenamiento integral requerido en cada una de sus

disciplinas necesitaban hacer uso de las instalaciones del gimnasio antes mencionado ya sea en su área de pesas, cancha de básquetbol o en el consultorio médico. Una de las jóvenes que con anterioridad practicaban el deporte de tiro con arco (también era parte del equipo representativo de Tae Kwon Do) habló con uno de sus compañeros de tae kwon do para hacerle la invitación durante uno de sus entrenamientos y al ver que este se interesó por el deporte se animó a hacerle la invitación a un compañero más, éste le preguntó a la joven si se podría hacer la invitación a otros conocidos de otros deportes a lo cual la joven respondió que sí y aprovechando que en aquellas fechas el equipo de hándbol se encontraba practicando las cancha de basquetbol que se encuentra en el interior del gimnasio el joven se encontró con su amigo y le hizo la invitación a realizar las pruebas este a su vez a su novia que practicaba basquetbol y ella a una amiga suya, y así sucesivamente la información se transmitió rápidamente dentro de las instalaciones del gimnasio. Fue de esta manera que el espacio del gimnasio Adolfo López Mateos fue un factor indispensable para la formación del primer equipo de tiro con arco de la universidad, ya que es uno de los lugares reconocido por la mayoría de los integrantes como el lugar donde se dio origen al grupo y con el cual indicaron en charlas consideraban simboliza el principio de su historia como integrantes del equipo de tiro con arco.

Posteriormente para hacer las pruebas de selección no se hizo uso de alguna de las instalaciones propiedad de la universidad, sino de espacios dentro del conjunto deportivo de la ciudad deportiva conocida como “la deportiva” en el municipio de Zinacantepec, en donde se reunieron los primeros aspirantes a formar parte del que en aquel momento era el “proto” equipo puesto que era un proyecto aún sin formalizar por completo. Aprovechando el espacio de la pista de atletismo se realizaron pruebas de velocidad y resistencia, como parte de la prueba de fuerza y explosividad se usaron las gradas de la pista para realizar saltos y para valorar la capacidad de fuerza en los brazos y se le pidió hacer un ejercicio conocido como “lagartijas” en una zona de la pista con pasto es así que en esta parte del proceso de formación del equipo se hizo uso estos espacios fuera de las instalaciones de la universidad. El periodo de pruebas y selección de los integrantes duró

aproximadamente una semana en la que además del espacio de la pista de atletismo se ocuparon algunos de los campos de fútbol en que se realizaron pequeños ciclos de rutinas enfocadas en la valoración de la fuerza de los brazos. Es así, que para la selección de los integrantes del equipo tuvo un papel importante el espacio utilizado ya que con ello se fue construyendo un sentido de unión basado en compartir una experiencia errante en busca de un espacio propio.

Una vez que paso el periodo de prueba y selección se formó el primer equipo de tiro con arco, con lo cual se requirió de un espacio que contara con los medios para ejercitar partes específicas del cuerpo, además de aparatos que estimulan el desarrollo y obtención de capacidades físicas requeridas para la práctica del tiro con arco, por lo cual el entrenador trató de gestionar un horario para utilizar el espacio de pesas del gimnasio de “la deportiva” el cual se le fue facilitado por un periodo promedio de dos meses.

Con la llegada de los primeros arcos de madera, las flechas y las pacas se requirió de un espacio con un largo mínimo de 60 metros donde se pudiera practicar la técnica de tiro llevando al equipo a trasladarse y ocupar un pequeño espacio de terreno baldío al lado del estadio de beisbol de horarios con un rango de duración de dos a cuatro horas entre semana y los fines de semana hasta 5 horas. Es en este espacio donde se comenzó a conformar un sentido de compañerismo ya que como los jóvenes provenían de diferentes centros académicos era que sólo a través de estos tiempos compartidos podían interactuar.

Este fue uno de los periodos más largos en los que se pasó un tiempo relativamente largo ocupando una instalación para sus entrenamientos, siendo un promedio de entre dos o dos meses y medio, sin embargo al no contar con otro espacio con el que pudiera contar con las medidas pertinentes para pulir la técnica necesaria para tiros a distancias más largas, se mantuvo el equipo entrenando en este espacio apropiándose de él simbólicamente como su casa de entrenamiento. Aunque debido a los costos que demandaba el traslado para los deportistas, se gestionó con la universidad la posibilidad de que algunos integrantes del equipo que estudiaran cerca del gimnasio pudieran practicar sus tiros en la cancha de

pasto que se encuentra al lado del gimnasio Lic. Adolfo López Mateos, por un tiempo promedio de un mes y medio llevando momentáneamente a tener dos sedes de entrenamiento; por un lado las instalaciones de la deportiva y por el otro el campo de futbol a lado del gimnasio, lo cual llevó a que se comenzara a fragmentar parte de la relación que se había conseguido mediante la continua interacción en un mismo espacio por todos los integrantes del equipo.

Durante un tiempo se mantuvo esta intermitente forma de entrenar hasta que unos meses antes de la inauguración de la universiada nacional, se les presentó a los integrantes un espacio propio para entrenar, el cual era un campo ubicado al interior de la unidad deportiva de san Antonio Buenavista (Delegación San Buenavista, Toluca de Lerdo, Méx.), el cual contaba con las especificaciones de longitud y ancho que se requerían para practicar tiros a 30-50-70 y 90 metros y al ser parte del complejo deportivo que contaba con canchas de futbol soccer basquetbol, volibol de playa, tenis, vestidores y bodegas donde poder guardar el equipamiento. De lo anterior, se agruparon de nuevo los integrantes del equipo en un mismo espacio para entrenar, logrando con esto plantear horarios más flexibles para entrenar y tiempos más largos en los que podían convivir los integrantes, originando un sentimiento de pertenencia y arraigo a un espacio compartido entre los integrantes del equipo de tiro con arco. Después de compartir una historia de continuo peregrinaje en busca de un lugar propio, es un elemento más que se le confirió un sentido de identidad y pertenecía al sentirse dueños de un espacio para entrenar.

Como parte del proceso de preparación para la competencia, se realizó un campamento de concentración para que los jóvenes deportistas pudieran enfocarse en su práctica, aprovechando las instalaciones del conjunto deportivo de San Buenavista y la cercanía con la ENEF (Escuela Nacional de Educación Física) planteando un programa de entrenamiento intensivo en el que se solicitó del apoyo de la ENEF, en el que se permitiera hospedarse al equipo de tiro con arco en sus habitaciones momentáneamente en la sede compartida del equipo de tiro con arco. La duración de dicha estancia fue de solo dos semanas (pero que al



ser dos semanas en las que la interacción y la cercanía entre los integrantes fue más estrecha), considerando a este periodo uno de los momentos claves en los que se desarrolló el carácter que le confiere hasta estos días, rasgos distintivos de aquellos integrantes de tiro con arco independientemente de las generaciones que sigan pasando, ya que como parte de las actividades realizadas en el campamento se llevaban a cabo pláticas nocturnas en donde todos los integrantes hablaban sobre lo sucedido en el día y cómo se sentían con el campamento, lo que opinaban de otros equipos con los que posiblemente les tocaría competir como equipo, ya que un tema recurrente en aquellas noches era el de preguntarse todos cómo es que serían percibidos por otros equipos al ser un nuevo equipo en la competencia, dando muestra con ello de que existía un sentido de cohesión interna que les diferenciaba de otros grupos. Siendo un aspecto fundamental el reconocimiento no solo interno de la existencia de un grupo sino también uno por parte de los sujetos o grupos externos al mismo. “La identidad se define a partir de la presencia del “otro”, a partir del encuentro mencionado. Aquella presencia permite tomar conciencia sobre el “yo”, y este último construye, a su vez, al “Otro”, pues lo categoriza, lo identifica o le coloca la etiqueta de extranjero. En este “juego” clasificador la alteridad participa en la construcción del “yo” y los “otros”; del “nosotros” y del “ustedes”, “ellos”. El desconocimiento de ese “otro” provoca la distinción ideal de lo idéntico y de lo diverso; “nosotros” estamos identificados por un conjunto de factores abstractos (a fin de cuentas, concretados) que sirven de paradigmas para separarnos de los “otros”, quienes no participan de lo que hemos creado y aceptado como identidad” (Campo, 2008:96).

Así sucesivamente al pasar los años, este campo ha sido casa del equipo de tiro con arco siendo un símbolo más de la identidad del equipo desarrollando un sentimiento por aquellos que vivieron toda la travesía que llevó hasta su obtención y por quiénes se integran continuamente a las filas de este equipo que día a día va forjando su historia, pues no hay que olvidar que la identidad se construye y expresa a través de la historia compartida y reconocida “La identidad, también hace referencia a la historia de un grupo específico, convirtiendo ciertos sucesos

de esa sucesión temporal en algo perenne, que agrupa a los miembros” (Campo, 2008:94).

### 3.3. EL TIRO CON ARCO

Para comprender parte de los fenómenos socioculturales que se pueden analizar mediante el estudio de lo sucedido en el deporte de tiro con arco a través del estudio de la identidad que se manifiesta en un grupo es preciso conocer ciertas características de éste.

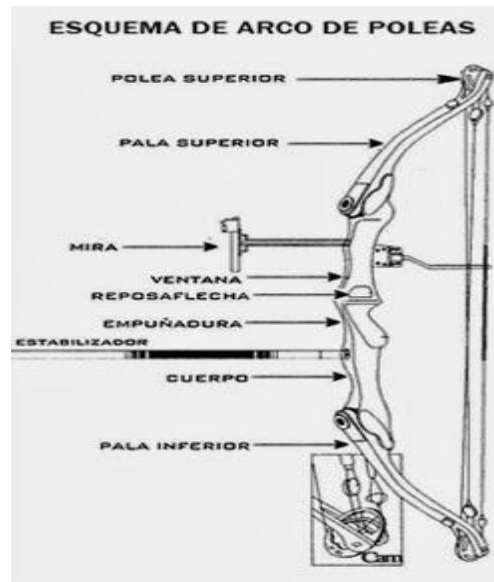
Se piensa que el origen de tiro arco es de hace unos 10000 años atrás aproximadamente, cuando se utilizaron por primera vez el arco flecha para la caza y la guerra, con el paso del tiempo no tardo en ser reglamentada la actividad y utilizada para competir bajos reglas y puntajes para tomar la actual manera de del tiro con arco como un deporte en el año de 1931 siete naciones fundaron la Federación Internacional de Tiro con Arco (FITA), que ese mismo año solicitó al Comité Olímpico Internacional (COI) su vuelta a los Juegos Olímpicos, que no se produjo hasta Munich 1972.

Actualmente el deporte tiene dos variantes: uno denominado tiro con arco recurvo y otro llamado tiro con arco de poleas o arco compuesto.

El arco compuesto o de poleas está constituido por:

- ✓ Dos poleas excéntricas con (una superior y una inferior).
- ✓ Dos palas (superior e inferior).
- ✓ Cable.
- ✓ Mira.
- ✓ Diopter.
- ✓ Reposo flecha.
- ✓ Estabilizador y cuerpo.

Imagen No. 7 Arco de poleas

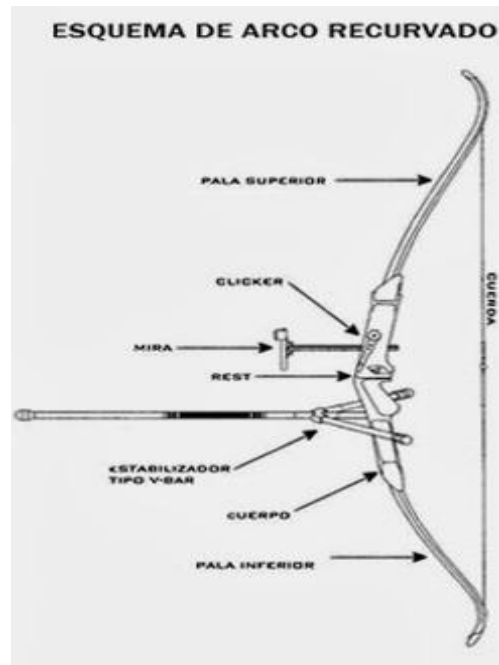


(Fuente: <https://caracterizaciondeportiva.weebly.com/tiro-con-arco.html>)

Mientras el arco recurvo básico está constituido por:

- Un cuerpo sólido.
- Dos palas una superior y una inferior.
- Una cuerda.
- Clicker.
- Mira.
- Estabilizador tipo V-Bar.

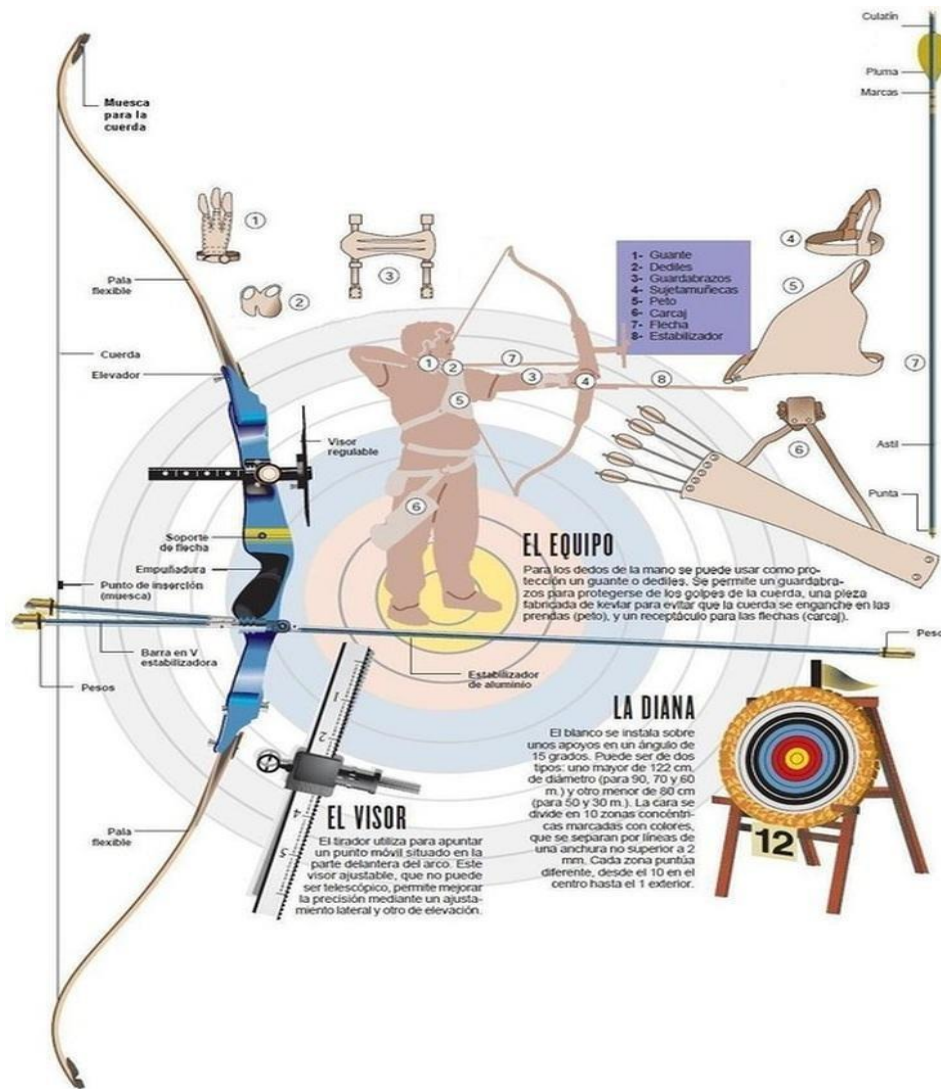
Imagen No. 8 Arco recurvado



(Fuente: <https://caracterizaciondeportiva.weebly.com/tiro-con-arco.html>)

Para tratar de obtener una mayor comodidad, control y protección al realizar los tiros se puede integrar al equipo componentes como: guante, dediles, guarda brazos, sujeta muñecas, peto, carcaj. Además de las flechas que pueden ser de diferentes materiales pero que cuenten con los siguientes componentes: culatin, pluma, marcas, astil y punta como se muestra en la siguiente imagen:

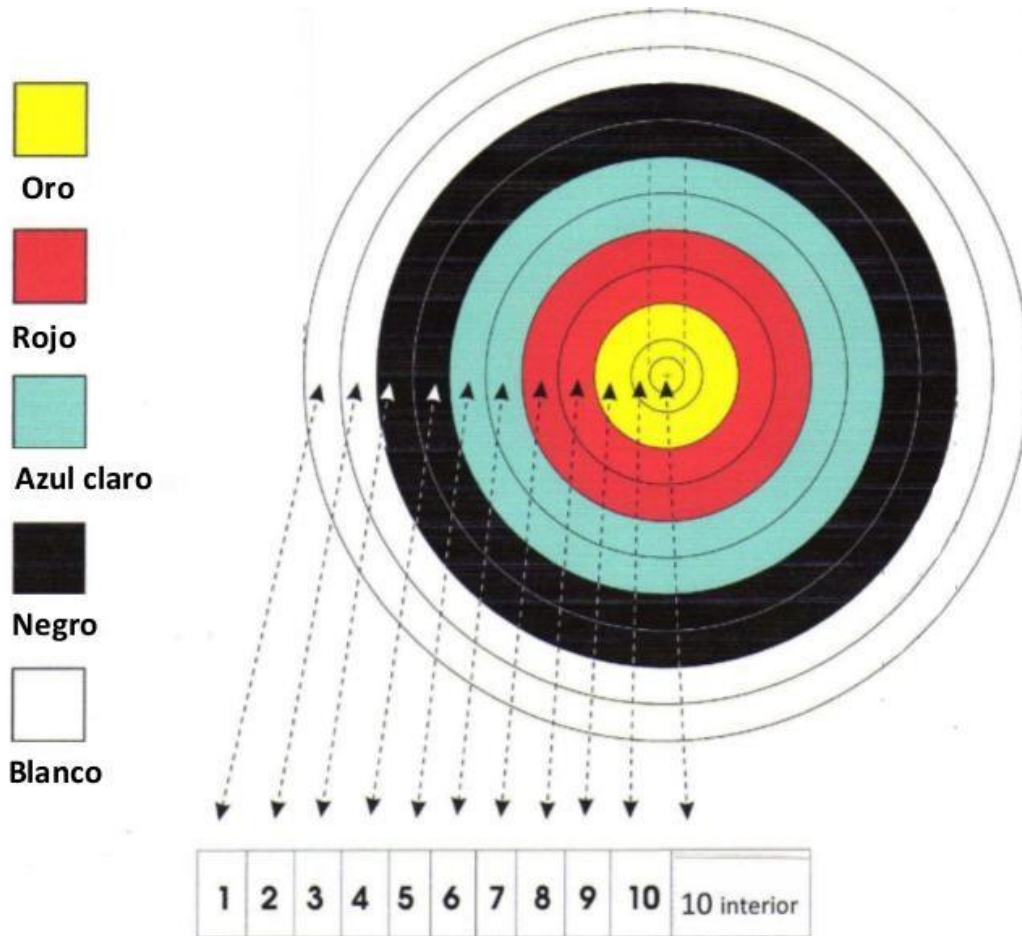
Imagen No. 9 Componentes para la práctica de tiro con arco



(Fuente: <https://caracterizaciondeportiva.weebly.com/tiro-con-arco.html>)

Y la diana sobrepuesta en una paca. Mediante la diana se evalúan los puntajes obtenidos en cada tiro al tener los siguientes valores partiendo del centro al exterior (10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1) como se muestra en imagen y en casos en los que los competidores alcanzan el mismo puntaje se decide al ganador contando las flechas que dieron exactamente en el centro de la diana.

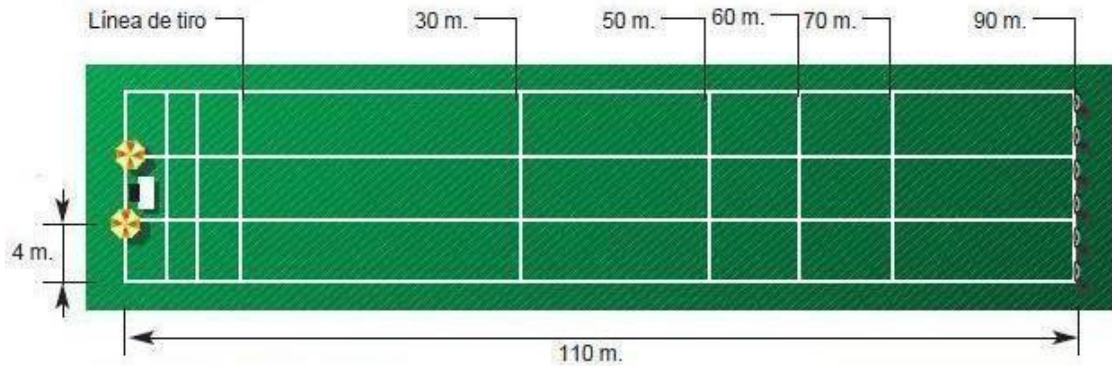
Imagen No.10 La diana



(Fuente: <https://caracterizaciondeportiva.weebly.com/tiro-con-arco.html>)

Para su práctica y competencia el espacio o campo al ser reglamentado debe de contar con las siguientes medidas (un largo de 110metros y un ancho de 4 metros por carril en él pueden competir al mismo tiempo solo dos tiradores, la cantidad de carriles depende de la disponibilidad de espacio) como se muestra a continuación:

Imagen No. 11 Medidas del campo



(Fuente: <https://caracterizaciondeportiva.weebly.com/tiro-con-arco.html>)

Para la competencia de la universiada la modalidad se diferencia entre el grupo de hombres y mujeres en el rango de distancia de tiro en que cada grupo compiten, siendo para hombres las distancias en las que se compiten 50, 70, 90 y para las mujeres 30, 50, 70.

Como se planteó en el apartado anterior el proceso de identidad en la universidad se desarrolla a través de diferentes medios y uno de esos es el desarrollo y promoción del deporte, es con ello que entorno al deporte universitario se pretende consolidar un objetivo centrado en formar universitarios que tengan valores y capacidades que les sirvan para hacer frente a los retos de la sociedad en la que se desenvuelven, así es que el deporte es una forma más de generar aptitudes que les lleven a lograrlo.

Siendo así que en el presente trabajo se comparte la perspectiva de Rivera Guerrero y se reconocer que “La práctica del deporte enseña importantes habilidades y valores en los estudiantes que tienden a fortalecer su formación integral, como el trabajo en equipo, el trazo de metas, el sentido de identidad y la pertenencia a un grupo” (Vásquez, 1991:22).

Por ende, en el deporte de tiro con arco se realizan actividades que posibilite el poder llevar a cabo ese objetivo mediante el fomento y estimulación de valores y actividades que requieran de realizar un trabajo en equipo de mutuo apoyo para el crecimiento individual y grupal, lo cual no sería posible solamente a través de la

práctica del deporte que si bien cómo se explica en las siguientes líneas si es un deporte con características que promueven un desarrollo integral y correlacionar a un crecimiento grupal. Es por ello, que se requiere de un trabajo en conjunto con la dirección de actividades deportivas por medio de reuniones que realizan cada mes con los diferentes entrenadores de los equipos deportivos, en donde se exponen los objetivos que se pretenden alcanzar como institución, al tiempo que se hablan de las características de sus respectivos deportes para construir dinámicas y planes de apoyo mediante los cuales se logren obtener los mejores resultados posibles para la formación de universitarios con aptitudes que les permitan correlacionarse con su entorno social de una manera factible.

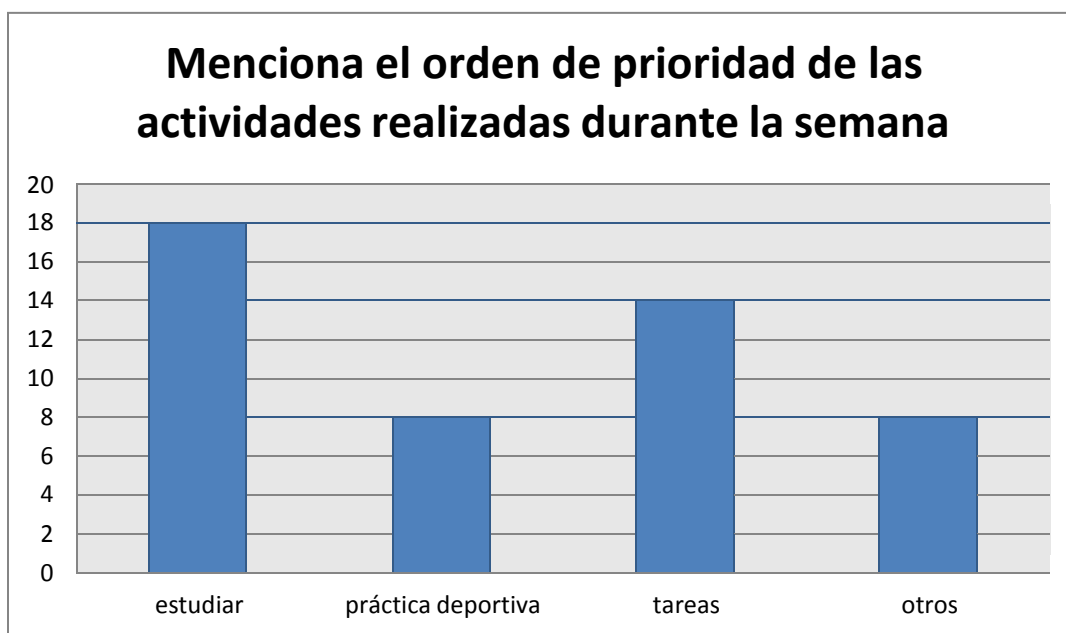
Lo anterior se lleva a cabo, a través de acciones en las que se busque la continua interacción y trabajo en equipo como se da al plantear formas de entrenar en pareja de manera rotativa, buscado crear lazos de mutuo apoyo entre los integrantes del equipo, ya que el entrenador explicó en pláticas que al hacer esto se comparte más que la práctica de un deporte, se comparte un esfuerzo y logro, ya que a través de este tipo de entrenamientos, los jóvenes se hacen partícipes de los logros y el desarrollo entre compañeros, compartiendo no solo un espacio o tiempo específico sino también un mismo objetivo y medio con el cual obtenerlo, explicando también el entrenador que esta es la raíz de lo que trataba de transmitirles, un mensaje que les enseñara que el logro de uno no es gracias solamente al esfuerzo individual, sino que detrás existen compañeros de entrenamiento, amigos y personas que son parte de ese logro. De igual manera, los logros universitarios son logros que simbolizan el esfuerzo de múltiples sujetos que aportan un pequeño grano de arena para conseguirlos, es así que gracias a estas pláticas se observó una de las maneras en que se desarrolla la identidad del grupo de tiro con arco, basada en compartir objetivos y lazos que comparten un significado simbólico “La identidad colectiva: surge cuando existen actores colectivos, son entidades relacionales constituidas por individuos vinculados entre sí por pertenencia, los símbolos, la representación social y la orientación común de la acción” (Ruano, 2007:12).



En el caso del deporte de tiro con arco al ser un deporte que demanda un monitoreo y autocritica continua, es factible la inserción de valores que son retomados y apropiados por la universidad, tales como lo son el respeto, la honestidad, lealtad y empatía, más adelante se ahondará un poco más sobre las características del deporte de tiro con arco, pero para comprender como es que estas son llevadas a cabo como un semblante de la identidad universitaria, es así que se explica que en dichas reuniones se hablan también de los diagnósticos realizados por los mismos entrenadores sobre las características físicas, emocionales y psicológicas de sus deportistas, dejando ver áreas de mejora para la conformación de una identidad universitaria, con la finalidad de encontrar las formas en la que se pueda implementar estrategias que no vayan en contra de la naturaleza de los deportes y si, en favor de potencializar las virtudes de practicar deportes como lo es el tiro con arco. Una vez analizado esto en las reuniones se pretende que los entrenadores encuentren estrategias que sean apropiadas para ser asimiladas por los deportistas. Sin desviarse o ir en contra de una identidad universitaria, la identidad del equipo de tiro con arco que se analiza su manifestación se deriva de una identidad universitaria mayor al retomar símbolos y valores que se hacen presentes en momentos tales como lo son; en los entrenamientos en los que se habla constantemente de lo importante que es representar a la universidad, de la singularidad que les confiere a cada individuo al ser parte de un equipo representativo de la universidad y cómo esta compite casi a la par con instituciones de renombre como lo son la UNAM O EL IPN durante distintos eventos destacando el evento de la universiada nacional en donde diversas instituciones universitarias compiten entre sí de manera deportiva.

Para conocer más sobre las características del deporte de tiro con arco y lo que implica su práctica por jóvenes universitarios, se retoma lo sucedido durante parte de su historia y para comprender de una manera más clara la perspectiva que tuvieron los integrantes del equipo de tiro con arco sobre su rol dentro del equipo se les preguntó sobre la manera en que dividían su tiempo conforme a la importancia que le daban a éste entre otras actividades que consideran son relevantes.

En el caso de los deportistas entrevistados del equipo de tiro con arco se observó lo siguiente.



Gráfica No. 1 (Trabajo de campo D.G.E.D 2011)

Teniendo en mente como prioridad el estudio por lo cual se muestra con ello que el deporte pasa en segundo plano pero que no se deja del todo ya que aún se sigue asistiendo a los entrenamientos.

Como respuesta a esto, los entrenadores constantemente invitan a los deportistas a que organicen sus tiempos de tal manera que se ordenen los horarios y los días en los que la mayoría de los deportistas se encuentren presentes, siendo una tarea complicada debido a que los equipos deportivos son integrados por jóvenes que estudian en diferentes carreras. El motivo por el que el entrenador constantemente invitaba a los integrantes a organizar sus horarios, es de tal manera que congeniaran (lo explico el entrenador posterior a un entrenamiento en el que platicó que antes que ser un grupo de deportistas, le interesaba crear un grupo de compañeros que construyeran redes de apoyo, no solo para la práctica del deporte sino para conformar una sociedad en la que todos se sintieran parte de un grupo en el cual podrían apoyarse). Por lo tanto, una motivación para la conformación una identidad grupal es el de sentirse arropados y sentir una certeza

de apoyo del grupo, es así que un fuerte motivo o razón por la que los individuos buscan ser parte de una identidad grupal y hacen esfuerzos por realizar cambios en su estilos de vida “corresponde a un deseo primario, el de pertenecer, pertenecer a un grupo, ser acogido por otro, por otros, ser aceptado, conservado, estar seguro de los apoyos con que se puede contar, tener aliados” (Bauman, 2002:54).

A través de los esfuerzos, es que el entrenador de tiro con arco no dejó de realizar, para arreglar que los horarios de los jóvenes congeniaran, gestionado a la dirección de actividades deportivas por medio de oficios en los que se exponen la situación de los jóvenes deportistas para que se les dieran facilidades en el momento de escoger los horarios de sus materias que deben cursar, justificando que son deportistas seleccionados que representan a la universidad. Se muestra un esfuerzo para el desarrollo de un sentido de pertenencia compartido sustentado en la continua interacción de los individuos con la que se vivencia una historia compartida.

Lo anterior no siempre dio resultado, ya que constantemente se observó que a los jóvenes no se les apoyó con la justificación de faltas por asistir a reuniones planteadas, para después de algunos entrenamientos. Lo que hace visible un aspecto más para analizar, ya que la manera en que respondieron los integrantes ante estas negativas de apoyo para facilitar los momentos de encuentro, dio muestra del sentido de integración y compañerismo, ya que se observó que se unieron en repetidas ocasiones para ir directamente a la dirección de actividades a pedir se les justificaran las faltas obtenidas por ir a dichas reuniones del equipo, mostrando una unión bajo un mismo fin haciendo las demandas del equipo resonar en una misma voz.

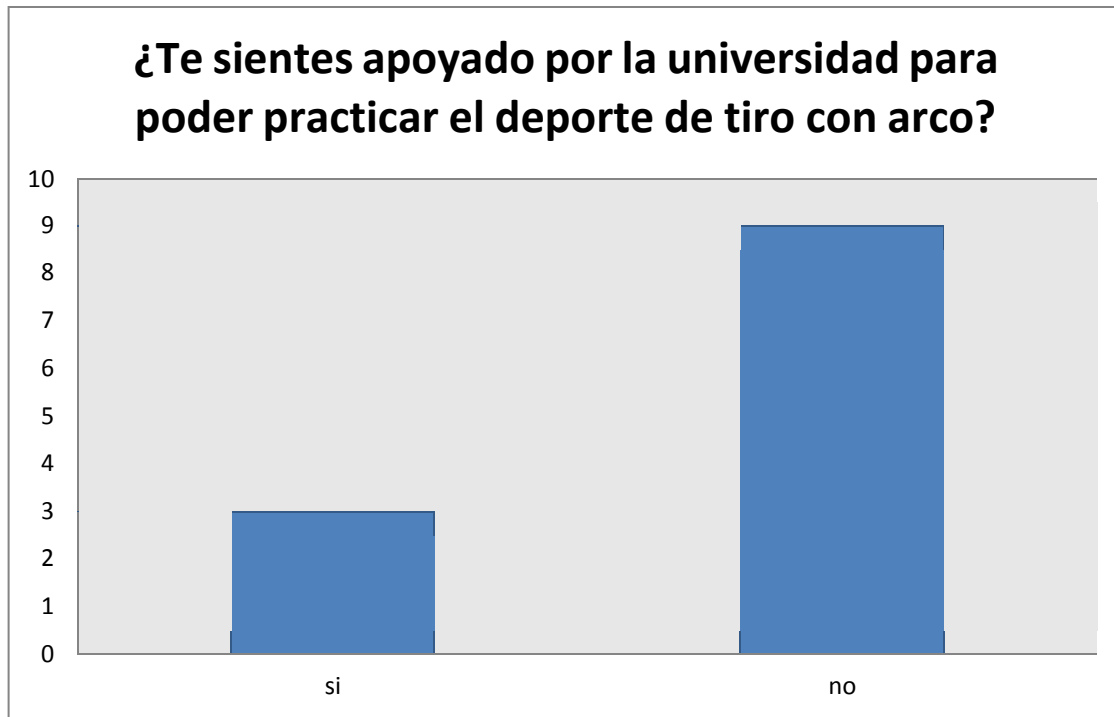
Un ejemplo se dio en el 2011 en el proceso de entrenamiento para la preparación hacia la universiada, que se llevó a cabo en ese año ya que se les había informado a los deportistas que debido a que estaban ocupando sus tiempos para practicar deporte y representar a la universidad en la máxima gesta deportiva se les apoyaría dándoles justificantes de inasistencia en los días que compitieran, por

lo cual algunos deportistas confiados de la noticia se ocuparon de entrenar sin tener la presión de poder reprobado alguna materia por faltas, pero no fue así, ya que existieron casos en los que los profesores de asignatura no quisieron aceptar los justificantes y en algunos otros casos reprobaron a los alumnos por faltas, ejemplo de esto fue el caso que tuvo suceso dentro del equipo de tiro con arco en el que se dio de baja a un deportista de la universidad por haber rebasado el límite de materias reprobadas por semestre, de las cuales reprobó tres por inasistencias (Trabajo de campo 2009-2013).

Lo anterior fue un caso muy conocido en el ámbito del deporte universitario ya que este deportista había logrado obtener dos medallas en la universiada, lo cual creó en la percepción de los jóvenes de tiro con arco una desconfianza en su universidad y del órgano deportivo de la misma, diluyendo con ello ese sentido de pertenencia que hasta el momento se venía construyendo.

Esto también generó duda entre los jóvenes deportistas universitarios ya que se les puso en un punto en el que tenían que decidir a que le dan mayor prioridad, al ámbito deportivo o a la preparación académica, lo cual se observa siempre es a la preparación académica, ya que la justificación que más se repite entre los deportistas universitarios es que si no le echan ganas a la escuela y cumplen con los requisitos que esta les imponga no podrán tener una matrícula universitaria y por ende, no podrán representar a su universidad aunque sean muy buenos deportistas.

Tal y como se presenta la siguiente gráfica en la que expone la negativa de los jóvenes universitarios integrantes del equipo deportivo de tiro con arco correspondientemente, a tener faltas por asistir a competencias deportivas ya que no se sienten con el respaldo de un órgano deportivo que pueda justificar las faltas de tal manera que las faltas no sean un distractor más para el deportista.



Gráfica No. 2 (Trabajo de campo D.G.E.D)

En la gráfica anterior se muestra la percepción que los 12 individuos tienen del órgano deportivo en contra posición, del órgano académico. Del total de entrevistados, 3 contestaron que tenían confianza por el respaldo de un órgano deportivo, mientras que nueve de cada doce expresaron que no tenían confianza en ningún órgano que le respaldara sus faltas.

De esta manera, el entrenador se encontró como mediador entre la institución y el deportista, ya que ellos son los que tiene interacción con ambos polos así el proyecto para conformar la identidad se adecua de acuerdo a la percepción del entrenador ya que existen dos maneras de que se difunda y se piensa se desarrolla la identidad deportiva universitaria; por una parte tenemos la manera estructurada e institucionalizada que se da de manera unilineal, en donde la dirección de actividades deportivas designa y estructura la forma en que se desarrolla y se implementan las estrategias para facilitar la participación del estudiante universitario y por la otra parte la manera en que el papel del entrenador es la de un mediador y constructor de estrategias que sean negociadas

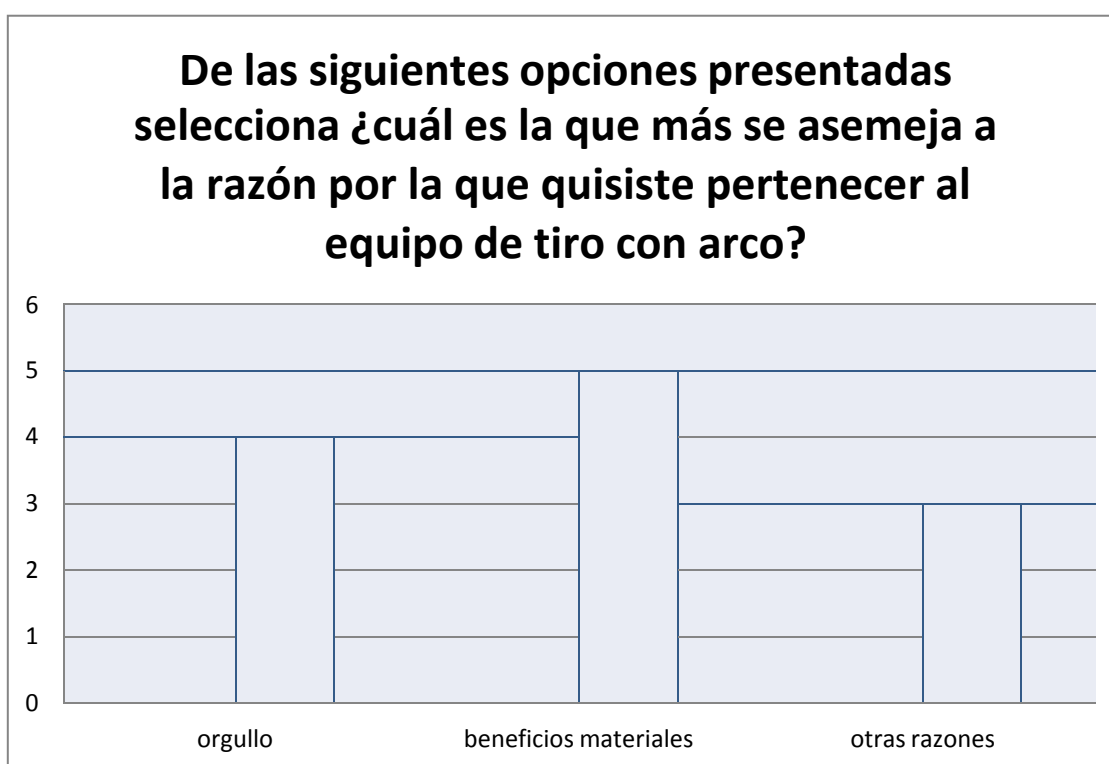
entre él y sus deportistas, siendo esta última la percepción que pareciera ser es la que tienen los jóvenes deportistas, ya que es el entrenador que de manera grupal por medio de reuniones de grupos con sus entrenados, les expresa las acciones que se realizarán y el porqué de las mismas. Esta labor es llevada a cabo constantemente, y de manera tan característica como lo logre llegar a hacer el entrenador, ya que en la forma en que manejaba al grupo se iban cumpliendo las expectativas de ambos polos tanto por los jóvenes deportistas como por la institución, se plantearon.

En su momento también lo mencionó Soraya Giménez en la conferencia que dio para los deportistas de la UAEMÉX, ya que ella concebía la combinación ganadora del deportista con su entrenador la que más peso tiene para que se logren las metas ya que ambos se deben de acoplar y entender. El entrenador es quien gracias a su conocimiento sobre el deporte y su experiencia puede saber sortear el temperamento y las circunstancias que le genera cada entrenado, pues entiende que cada individuo de su grupo es portador de patrones culturales diversos que se expresan de múltiples formas y que el entrenador tiene que ser capaz de hacer que convergen todos en un mismo grupo, como una especie de maquinaria en donde las diferencias los hagan fortalecerse, apoyándose de manera mutua, así el entrenador genera mecanismos de trabajo en los que conjuga a los integrantes del equipo que entrene, de tal manera que potencialicen las posibilidades de logros con base en el trabajo en equipo. Todo lo anterior como un extra a sus funciones, ya que el entrenador de tiro con arco dio muestra de un interés personal por desarrollar un sentido de identidad entre los integrantes del equipo de tiro con arco del que se encontraba a cargo.

Aún con los intentos realizados para hacer un grupo homogéneo, se observó que los deportistas en campo expresan continuamente sus diferencias entre ellos, ya sea por la poca convivencia que se genera entre los distintos grupos internos, o por las barreras imaginarias que se crean entre estos, siendo el discurso de una única identidad homologada que se deforma paulatinamente, al punto que se generan identidades internas que responden a la diferencia de intereses, una de

esas diferencias se nota con una pregunta tan simple como lo es ¿Cuál es la razón por la que se quiere ser parte de la selección deportiva universitaria? en ella se plasman diferencias principalmente entre los grupos que se denominan de los “novatos” y el grupo de los titulares: siendo esta situación persistente en cada una de las generaciones analizadas.

Gráfica de respuesta dada por los deportistas que tiene un mayor tiempo como integrantes del equipo de tiro con arco en comparación a aquellos con menor tiempo dentro del equipo.

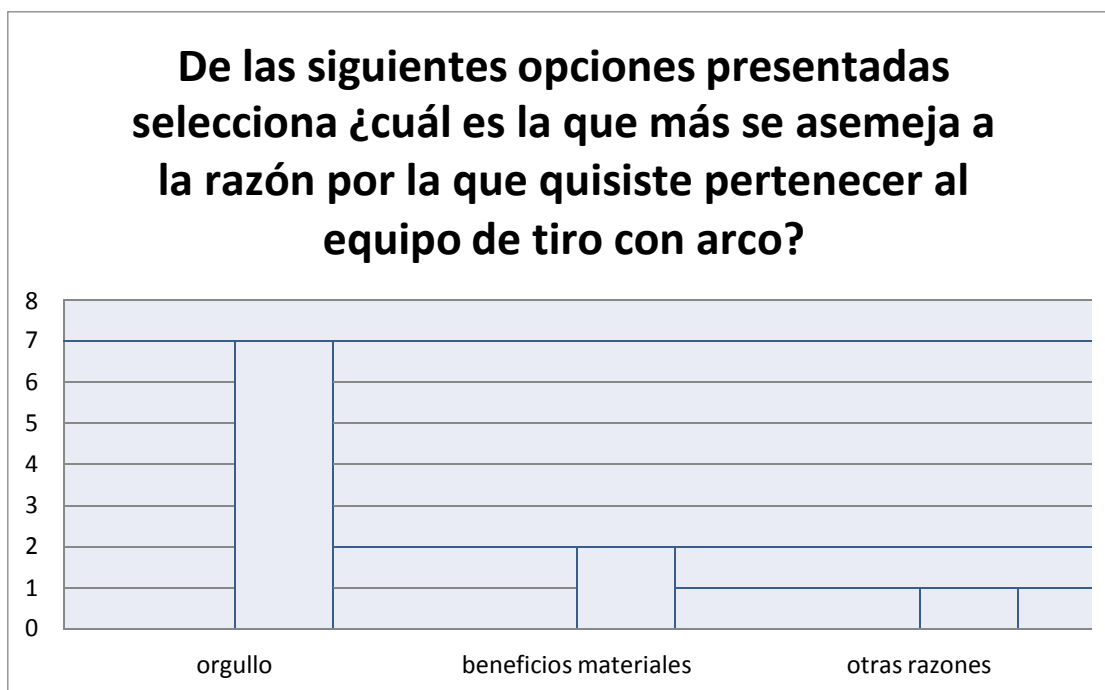


Gráfica No. 3 (Trabajo de campo D.G.E.D)

En la gráfica anterior se muestra a los deportistas con mayor tiempo, como integrantes del equipo que ven de otra manera el deporte al entender que trae consigo beneficios económicos, lo cual en las entrevistas se observó que se da como resultado de un cambio que se desarrolla durante su estancia como seleccionado, ya que al comparar esta tabla con la de la gráfica de los que tienen un menor tiempo como parte del equipo se muestra como las razones eran otras,

y en números se observa como el ideal que se adquiere en un principio del discurso se diluye.

Gráfica de las respuestas dadas por los integrantes con menor tiempo en el equipo:



Gráfica No. 4 (Trabajo de campo D.G.E.D)

En esta gráfica se observa como en un comienzo el deportista de la selección, se integra a la misma con un interés por el deporte, más que por las ganancias materiales, ya que en las entrevistas abiertas se expresa constantemente la idea de aprovechar lo que genera el deporte en el individuo y no se duda del discurso manejado por la institución sobre el orgullo universitario que del cual uno puede llegar a formar.

Esto nos ayuda a reconocer como la identidad es dinámica y su percepción puede llegar a ser confusa ya que aún siendo integrantes de un mismo grupo, la identidad y su manifestación puede tomar tintes distintos a los que le definieron en un principio. Esto refiere al cambio de la percepción simbólica que se comienza teniendo sobre distintas cosas como lo es la imagen simbólica que representaba

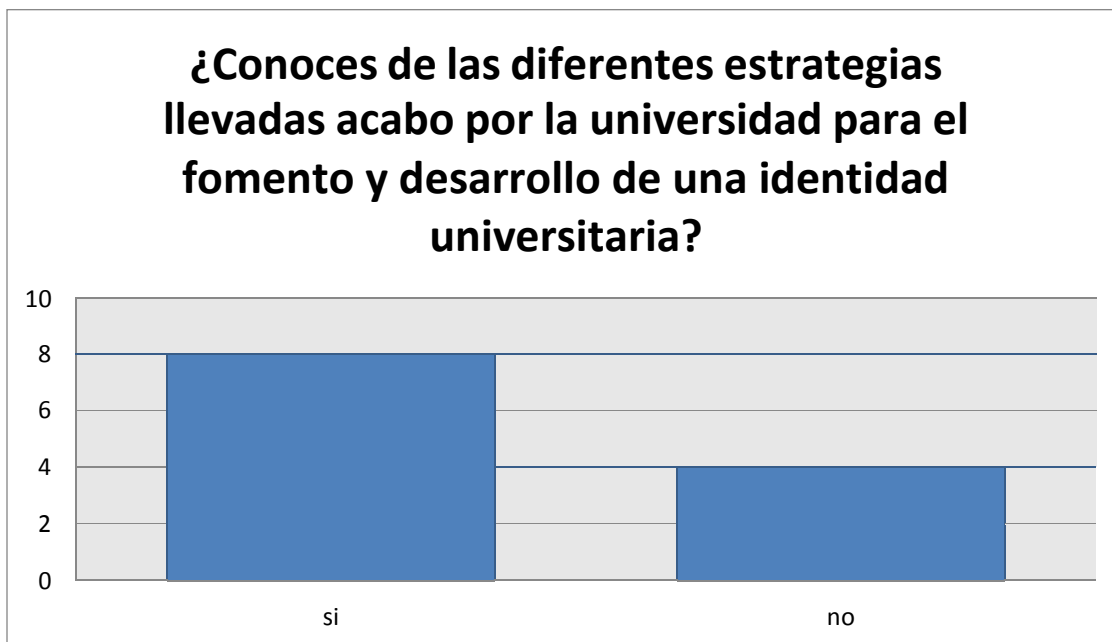


formar parte del equipo de tiro con arco representativo de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Hasta este momento, se entiende que la identidad implica un auto reconocimiento respaldado en la conciencia que se tiene sobre los aspectos simbólicos y físicos que los individuos comparten conforme al contexto vivido, y que posteriormente dicha identidad puede que cambie, pero que no desaparezca, ya aquellos aspectos simbólicos que si bien son remplazados por otros que le permitan aún continuar adaptándose al flujo dinámico de circunstancias que van moldeándola, no dejan de ser integrantes de un mismo equipo. En la percepción del deportista sobre las estrategias implementadas, se observó que éste se siente definido e identificado, pero no respaldado por un mecanismo de programas de apoyo o acciones planteadas en estrategias para la integración y desarrollo del universitario de manera integral, teniendo de una cierta forma una idea errónea de lo que se consigue mediante acciones basadas en el discurso sobre la manera de desarrollar una identidad en relación con otros deportes e instituciones tal y como lo muestran las siguientes graficas.

Por último, como parte del guion de entrevista se les pregunto a los deportistas si es que ellos perciben la manera en que se implementan las estrategias para la conformación de una identidad universitaria y si es que ellos se apropian de la misma manera que se sientan dueños de una identidad deportiva universitaria a lo cual responden de la siguiente manera.

Gráfica que indica si el joven deportista comprende y acepta las estrategias para la conformación de la identidad universitaria.



Gráfica No. 5 (Trabajo de campo D.G.E.D)

Siendo 8 de cada 12 entrevistados los que respondieron entender las estrategias para la conformación de una identidad compartida y sentirse dueños y compartir al mismo tiempo el sentido de identidad universitaria ello en el equipo de tiro con arco.

Paradójicamente y como parte de las características de la conformación de una identidad grupal, los integrantes del equipo de tiro con arco mencionaron experimentar una dicotomía entre un sentimiento de pertenencia basado en la exclusión y en el no reconocimiento de todas sus necesidades compartidas como integrantes del equipo universitario de tiro con arco, tal como se mencionó, el hecho de no sentirse apoyados académicamente con la situación de las inasistencias. Sin embargo, existe un sentido de pertenencia al compartir mayoritariamente perspectivas sobre lo que significa ser parte del equipo, tal como se interpreta en la siguiente gráfica, que responde a la pregunta ¿Qué significa para ti ser parte de del equipo de tiro con arco?

De los 12 sujetos; 10 respondieron que sienten orgullo; 12 convergen en el respeto; 5 refieren a la responsabilidad y 2 solo lo identifican como un hobby.



Gráfica No. 6 (Trabajo de campo D.G.E.D)

**CAPÍTULO IV: “LA IDENTIDAD  
UNIVERSITARIA DEL EQUIPO DE TIRO CON  
ARCO”**

#### 4.1 DESCRIPCIÓN DE LOS SUJETOS DE ESTUDIO

La antropología se encarga de estudiar a los sujetos pertenecientes a un grupo cultural ya sea en etnia, nación o cualquier agrupación en la que individuos portadores y conformadores de cultura que mantengan una interacción mutua no necesariamente física. Ya que la antropología tiene como principal interés el estudio de ésta, es que se precisa indicar que lo que aquí se entiende por cultura es aquello que precede, condiciona, estimula, regula e identifica a todo sujeto y que de alguna forma al interactuar con otros individuos culturalizados éstos logran influir en el desarrollo de ella, gracias a la singularidad que le confieren su experiencia sociocultural que viven con lo que a su vez van desarrollando la cultura.

Reconociendo que el individuo no siempre y en todo momento se encuentra reflexionando sobre su existencia y mucho menos sobre las razones y consecuencias de sus actos, entendiendo que la influencia que ejercen los individuos para el desarrollo de la misma puede darse también de manera inconsciente. Aunada a la idea anterior de cultura se llega a entender que es como esa telaraña de significados, que tanto el antropólogo como el nativo continuamente buscan entender y comprender para saber más sobre su rol y función y en algunos casos resignificar los mismos significados conforme la dinámica del contexto.

Cabe explicar que por la naturaleza de las características antes mencionadas tanto de la antropología como de la cultura se opta por considerar a la antropología, la ciencia con una óptica que cuenta con las técnicas y herramientas metodológicas para el análisis interpretación y comprensión de parte de las manifestaciones culturales que se desarrollan al interior de un grupo cultural, así como la relación que se mantiene con “lo otro”, “lo externo”. Por lo cual, se retoma el tema de la identidad como escenario en el que se manifiestan aquellos aspectos culturales de interés para la antropología, ya que al realizar estudios sobre la identidad se manifiesta el carácter cultural de un grupo.

Un aporte que se consideró (de vital importancia para poder abordar de manera correcta el fenómeno de la identidad como manifestación cultural) es la perspectiva que se tiene como antropólogo sobre la idea de trabajar con objetos de estudios, la cual es un tanto errónea o incompleta, ya que si bien los objetos físicos son productos culturales y pueden poseer una carga simbólica son creaciones sin vida propia, incapaces de producir cultura, más bien son resultados de la cultura. Así que la antropología dentro de su campo de estudio abarca el análisis de los objetos pero como manifestaciones físicas de ésta, enfocando su interés en los sujetos, personas con capacidad de decisión y creación de portadores con un criterio y una percepción de la realidad que les lleva a tener un comportamiento que para algunos puede parecer irracional pero que es trabajo del antropólogo conocer, analizar, comprender y de ser posible explicar teniendo como base su aspecto sociocultural, tanto del sujeto estudiado como de la cultura interesada, buscando generar puentes para el entendimiento mutuo. Por lo tanto, es básico para este estudio el hacer una descripción lo más detallada posible de los sujetos de estudio en los que se sustentó la información obtenida.

Así para cumplir con la intención antes mencionada se optó por trabajar con un total de 12 jóvenes universitarios de nivel licenciatura que fueron parte del equipo de tiro con arco de la Universidad Autónoma del Estado de México tomando de entre ellos como muestra a 12 sujetos a lo largo de la investigación misma que abarco dos proceso de selección del 2009 al 2011, aclarando que los sujetos que participaron en el estudio no todos continuaron desde el comienzo de la integración hasta el segundo periodo. Otro aspecto que se aclara es que con el fin de mantener un estatus dentro del equipo de tiro con arco pidieron que sus nombres fueran omitidos o cambiados.

Para sintetizar se hace la descripción de aquellos sujetos que se observó que tuvieron mayor participación al momento de opinar y tomar decisiones grupales o de aquellos que mostraban influir sobre la manera de correlacionarse entre los demás compañeros y como otro factor para su selección, aquellos que expresaron

de manera clara y directa su deseo de dar su opinión de lo que percibían que sucedía al interior del equipo respectivamente al momento que vivieron.

Reglamentariamente el equipo de tiro con arco debía de estar compuesto solo de 12 integrantes de los cuales 6 son hombres y 6 son mujeres estos a su vez divididos entre dos subgrupos respectivamente. Un subgrupo correspondía a los integrantes varoniles que tiran con arco recurvo- constituido de tres hombres y otro grupo correspondiente a los que implementarían el arco compuesto, igualmente conformado por tres hombres. Para el caso del equipo femenino se dividen de la misma manera; los dos grupos restantes correspondían a 6 mujeres que se reparten en dos grupos más, por un lado el conformado por tres mujeres que implementaron el arco recurvo y por el otro el grupo que usaba el arco de poleas para tirar.

Los integrantes del primer periodo de selección eran jóvenes pertenecientes a otros deportes principalmente, quienes a su vez invitaron a compañeros de sus respectivas licenciaturas y un joven que se enteró de la convocatoria gracias a su promotor deportivo con lo cual se muestra la diversidad con la que se encontró constituido el primer equipo de tiro con arco de la universidad. También se muestra al observar que se encontraban integrantes de deportes tales como: 1 de tae kwon do, 3 de fútbol soccer, y 1 más de atletismo, quienes a su vez invitaron por parte de un individuo que practicaba tae kwon do, quien invito a dos compañeras de su licenciatura, por parte de los deportistas practicantes de soccer invitaron a cuatro personas más. Además de las dos deportistas que con anterioridad habían practicado tiro con arco a nivel de selección nacional en el caso de Ana, quien provenía de otro estado pero que gracias a la invitación del entrenador de tiro con arco al igual que a Rebeca se logró integrar como partes del equipo siendo personajes importantes para la integración y entrenamiento de los demás compañeros. Es así que partir de estos se conformaría la columna vertebral del primer equipo representativo de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Más adelante se darán más detalles de los demás integrantes que se fueron adjuntando al equipo de tiro con arco, esto a que la integración y la manera de ser aceptados se consideran datos claves para explicar el análisis sobre la construcción y apropiación de la identidad como muestra cultural de un grupo.

#### 4.2 LA APROPIACIÓN DE LA IDENTIDAD UNIVERSITARIA

Se sustenta la razón de abordar el presente fenómeno sociocultural bajo una perspectiva antropológica ya que se considera que como “se ha dicho, desde la perspectiva con que abordamos el conocimiento social, lo real no se manifiesta directamente al sujeto sino mediatizado por una construcción teórica, desde donde se interroga. Ello permite al investigador delinear una estrategia general de investigación que incluye pautas de análisis y procedimientos de la ciencia en general, adecuados y reformulados a la luz de la investigación sobre un objeto particular” (Guber, 2004:32). Implementado para ello un marco teórico que amalgama de forma coherente para su comprensión posturas teóricas que por una parte se enfocan en explicar, mientras que otras se interpretan. “Los modelos teóricos utilizados por los antropólogos suelen pertenecer bien al modelo explicativo, o al modelo hermenéutico. Los primeros son explícitamente científicos y sugieren relaciones de causa a efecto. Los modelos hermenéuticos o interpretativos ofrecen al observador diferentes perspectivas de los acontecimientos o del comportamiento. Las relaciones de causa a efecto pueden estar implícitas en los modelos interpretativos, pero no son objetivos explícitos” (Blanchard, 1985:45) como lo pueden ser para los primeros ejemplo el funcional estructuralismo, entre otros para el análisis de la estructura sobre la que el individuo apoya su autoconciencia de pertenencia, así como lo es la perspectiva del simbolismo como ejemplo de una de las perspectivas teóricas que coadyuven a la interpretación y entendimiento de signos, símbolos, al igual como de concepciones e interpretaciones que los sujetos hacen de su existencia como parte de un grupo cultural, cohesionado en base de una identidad cultural.

Permitiendo con ello al antropólogo diseccionar lo observado en el terreno de estudio y detectar datos que para un ojo que no cuente con una formación



especializada que esté compuesta de modelos metodológicos, marcos teóricos, técnicas y herramientas de investigación que aborden tanto lo físicamente evidente como aquello que se encuentra escondido bajo códigos simbólicos, dejaría pasar de lado sin comprender su importancia y riqueza para lograr interpretar y explicar las cuestiones culturales que se experimentan en un grupo cultural específico.

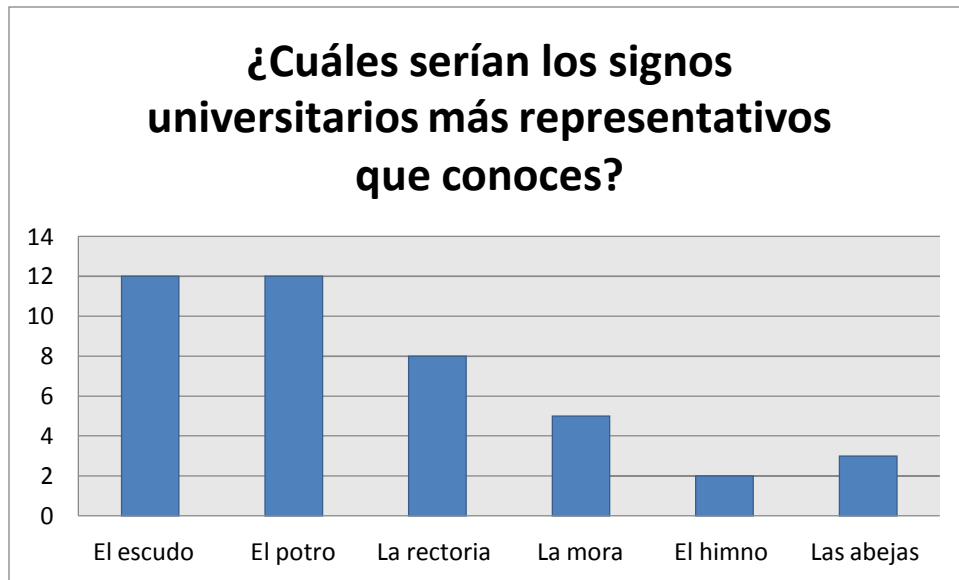
Es por ello, que se indica que de la información obtenida de las conversaciones logradas gracias al alcanzar un grado de rapport con los integrantes del equipo, resultado de experimentar vivencias juntos al interior del grupo de tiro con arco como un universitario que compartía parte de sus inquietudes, deseos, miedos y anhelos logrando entablar lazos de amistad, reconocida por algunos de los integrantes del equipo de tiro con arco. De lo anterior, se puede dar una lectura contextualizada de lo sucedido, entrecruzando datos referentes a temas que a primera vista parecieran no tener relación alguna por referirse a aspectos tan diferentes entre sí, como lo son aquellos que reflejan una situación económica, una posición política, el profesar una religión, el rol dentro de una estructura social o la postura ante una anomalía sociocultural sin excluir los obtenidos de “la participación selectiva del investigador desde su bagaje teórico-afectivo y de sentido común, como la decisión de los individuos de transformarse o no en informantes, desde su experiencia, sus tipificaciones sociales, sus expectativas y la situación concreta. Las impresiones, sentimientos, intuiciones y todo aquello que compone lo que llamamos subjetividad no son un obstáculo para el conocimiento objetivo, en la medida en que la subjetividad es social y, también, en que lo real está integrado/ producido por ella. Subjetividad no es lo opuesto a sistematicidad ni sinónimo de capricho o caos. Sin la subjetividad y el posicionamiento social y afectivo que ella supone, el conocimiento sería imposible” (Guber, 2004:91).

Continuando con el análisis del fenómeno del proceso de construcción y manifestación de la identidad universitaria apropiada y manifestada en el grupo del equipo de tiro con arco se hace un recuento de los momentos en los que se

observó, ya que estos al ser analizados dan muestra de su importancia como parte fundamental de una metodología sociocultural que al ser empleada en el estudio de la identidad, puede ayudar a comprender a la cultura reconociendo aspectos no solo de carácter cuantitativo, sino integrando también aquellos cualitativos, encontrando en la subjetividad de algunos datos una riqueza simbólica que al ser interpretada e integrada a la investigación se pretende alcanzar una comprensión más clara y por ende realista. Es por ello, que el presente análisis de corte antropológico sustentado en marcos teóricos que respaldan la científicidad y seriedad del procesamiento de los datos obtenidos mediante la perspectiva emic del sujeto de estudio y la etic propia del investigador “Y ya que dentro de la labor antropológica no sólo la teoría permite al investigador problematizar lo real, sino también lo subjetivo de sentido común propio de su sector social, de su grupo étnico, de su adhesión política, etcétera. Asimismo, la comparación de modos de vida y de organización ha sido un motor principalísimo de la investigación en esta disciplina, obligando al antropólogo a relativizar pautas y valores considerados únicos y absolutos” (Guber, 2004:34).

La Universidad Autónoma del Estado de México es una institución cultural con una historia, rica en símbolos como lo son el escudo de la universidad, el árbol de la mora, la imagen del potro, los colores universitarios verde y oro, entre otros. Impulsora del desarrollo sociocultural y poseedora de una identidad universitaria fuertemente arraigada en su comunidad estudiantil además de ser un icono del Estado de México ya que esta es su máxima casa de estudio, caracterizada por ser una comunidad que es rica y singular por su diversidad cultural.

De un total de 12 sujetos, todos concordaron en conocer el escudo de la universidad y el potro; 8 de ellos conocen la rectoría; 5 de los 12 la mora; 2 de ellos el himno y por último 3 de ellos las abejas como símbolo que los identifica.



Gráfica No. 8 (Trabajo de campo D.G.E.D)

La universidad promotora de la identidad institucional comprometida con la divulgación de la misma y desarrolladora de programas y acciones que fomenten la apropiación de ésta, es que se entiende que el joven universitario incluso antes del momento de ser matriculado como parte de la institución se le hace saber de aquella historia llena de componentes simbólicos, en los que se sustentan parte de los “cimientos” que le confieren identidad a la universidad.

Muestra de ello se da cuando antes de hacer las preinscripciones para cursar la educación media superior en cualquiera de los campus de la UAEMÉX se les da una plática a los jóvenes aspirantes en la que se les habla sobre los iconos universitarios. Esto se conoció a través de preguntarle a una parte de los integrantes de tiro con arco ¿Cómo fue que conocieron por primera vez los símbolos universitarios?



Gráfica No. 9 (Trabajo de campo D.G.E.D)

De la gráfica anterior 6 sujetos indicaron que los conocieron antes de entrar a la preparatoria en una plática que les dieron para conocer las instalaciones dentro del proceso del curso propedéutico; 3 sujetos a través de comentarios de sus familiares; 2 sujetos indicaron que fue durante las conferencias que realizaban en las unidades académicas por parte de la dirección de identidad universitaria y 1 sujeto a partir de una charla con un amigo.

Es a través de acciones similares que la institución comienza su trabajo para la integración de los individuos que pasan a formar parte de la comunidad entrelazada mediante el mutuo conocimiento, apropiación e implementación de los semblantes universitarios que al ser compartidos y asimilados confieren parte de la identidad institucional impactando por ende en la formación de una identidad individual.

A lo largo de la presente investigación se observó que la identidad individual y la identidad cultural o grupal no son lo mismo, pero si dependen una de la otra para su continuo desarrollo. Tal como se manifiesta en su intento de la universidad por conformarse de individuos conscientes, responsables y capaces de aportar para la mejora sociocultural de su entorno para lo cual requiere de formar a sujetos históricos con un deseo de búsqueda y de aceptación a la autocrítica al tiempo de

irse comprendiendo cada uno en los límites del ser a través concientizar su identidad sociocultural.

Posteriormente, el joven universitario se encuentra poco a poco sumergiéndose en la dinámica universitaria rodeado de referentes identitarios que son compartidos por el grueso de la comunidad como los son los colores universitarios en sus uniformes, el escudo universitario expuesto en cada documento oficial que él tenga que tramitar, en las invitaciones que se realizan por diversas secretarías o direcciones que promueven el desarrollo cultural de la institución. Con lo cual se enriquece la identidad de la universidad y se integran a los nuevos compañeros, y en el caso de aquellos que tienen un mayor tiempo como miembros de la universidad a ellos a través de diversas dinámicas y eventos se les trata de hacer conscientes de su historia universitaria y su importancia para enriquecerla mediante la ejecución de algunos proyectos como lo son los concursos sobre la identidad universitaria tal como, lo recordaron cuatro de los integrantes de tiro con arco.

*“Si me acuerdo que cuando íbamos en la prepa como por tercero o cuarto semestre no recuerdo para que clase nos pidieron que participáramos en un concurso de dibujo o algo así donde pusieramos algo que nos identificará con la universidad yo puse el árbol de la mora” (Trabajo de campo: integrante de la primera generación del equipo de tiro con arco recurvo varonil).*

*“Uy creó ya tiene varios años, pero si me acuerdo que como parte de la escala de una materia el maestro nos dijo que participáramos en un concurso sobre la identidad o con lo que nos parecía nos representaba frente a otras universidades o algo así y pues a mí me gustaba mucho el caballito que es la mascota de la “uni”” (Trabajo de campo: integrante del equipo de tiro con arco segunda generación arco compuesto equipo femenil).*

*“La primera vez que me empecé a preguntar sobre lo que significaba ser universitaria creo fue cuando una maestra a los de mi grupo nos dijo que si queríamos participar en un concurso sobre la identidad universitaria la verdad en aquellos años no sabía bien a qué se refería con identidad y no explico que era*

*algo así como sentirse parte de algo y de lo que uno se siente orgullosa honestamente no era algo que me importara mucho pues me importaba más pasar las materias y salir con mis amigas pero esa maestra nos decía que era importante saber de qué somos parte para entender quiénes somos y pues como que eso sí me movió y con mis amigas investigamos un poco sobre los símbolos y pues me gustó mucho la historia del árbol de la mora así que lo dibuje” (Trabajo de campo: integrante de primera generación arco compuesto rama femenil).*

No solo se trata de acercar los símbolos identitarios a través de proyectos como lo son los concursos emitidos por la dirección de identidad universitaria también interviene la dirección de actividades deportivas a través de los promotores deportivos de cada campus gestionando espacios dentro de los ellos para que los jóvenes universitarios conozcan y compartan el interés y el orgullo de ser representados por universitarios como ellos. También suele servir para motivar a querer ser parte de alguno de los deportes que se pueden practicar dentro de la universidad, tal como lo hace saber uno de los integrantes del equipo de tiro con arco de la primera generación.

*“Me acuerdo que antes no me gustaba para nada el deporte y la verdad estudiaba solo para conseguir un buen trabajo, pero mi profe de cultura física que era también el promotor de mi prepa cuando nos dio clases me dijo que si no quería practicar algún deporte que si era bueno podría representar a la universidad y pues yo le decía que no hasta que un día trajo a la prepa a los seleccionados de karate creo o judo era algo así y al verlos con sus uniformes de seleccionados pues sí me latió mucho la idea de ser parte de ellos y le pregunte a mi profe que como lo podía lograr y pues me explico que no cualquiera que eso era para estar uno orgulloso y que tenía un peso muy importante porque requería disciplina y dedicación y un amor por los colores yo lo tome primero como exagerado pero conforme iba pasando de ser seleccionado de mi prepa a ser pre seleccionado en el equipo de atletismo me di cuenta que es un orgullo representar mis colores como decía el profe” (Trabajo de campo: conversación con integrante de la primera generación de tiro con arco compuesto).*

Terminando la fase como alumnos de preparatoria los jóvenes que quieren seguir sus estudios de manera más especializada, buscan ingresar a alguna de las carreras y licenciaturas que ofrece la Universidad Autónoma del Estado de México.

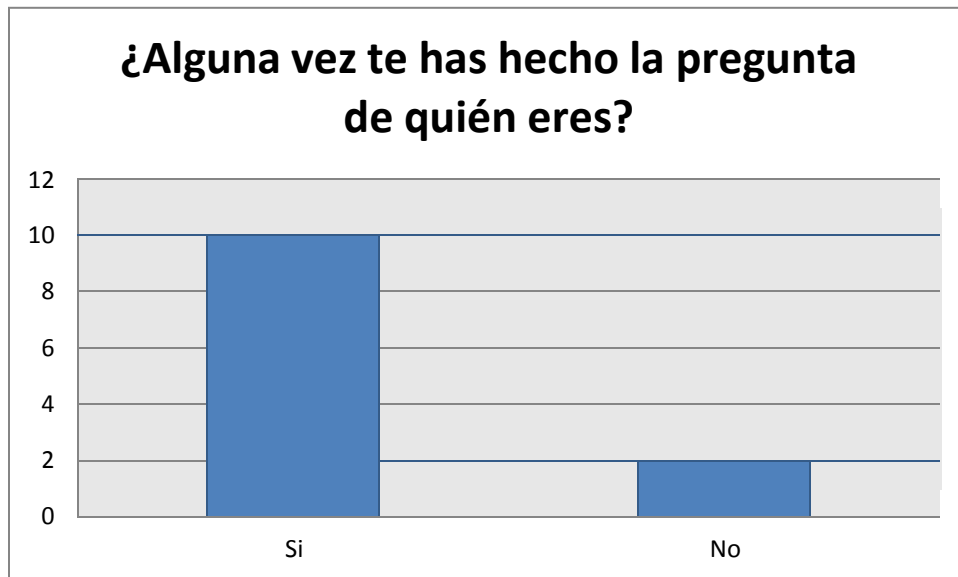
Ésta etapa como parte de la comunidad de la UAEMÉX es clave para la formación de la identidad universitaria, ya que si bien en la etapa como jóvenes que estudian la preparatoria es un periodo en el que se encuentran un tanto homologados ya que el plan de estudio entre los diferentes planteles de nivel preparatoria se rigen básicamente bajo un mismo modelo de estudio permitiendo con ello que no existan tantas diferencias entre los alumnos que sean tan drásticas, y que en cambio compartan referentes identitarios representativos de todos los sectores.

Es en la etapa como estudiantes de licenciatura donde se comienzan a definir las identidades individuales conforme a su selección a una licenciatura específica, y a una actividad extracurricular ya no por obligación o como medio para obtener una mejor calificación si no por el deseo de conseguir algo que escogen por gusto o para cubrir necesidades que se deben de coordinar en relación a otras de la vida privada, esto gracias en parte a la gran gama de opciones con las que cuenta la universidad es que el individuo en un grado más singular forma su identidad universitaria.

Al tomar una decisión de seguir con su preparación universitaria dentro de la UAEMÉX comienza el joven a realizarse la pregunta en la que se basa el sentido de identidad ¿quién soy? y concientizar sobre su lugar dentro de una estructura mayor que puede que no comprenda o conozca por completo limitando el rango de su autoanálisis, basándose en los referentes más significativos para sí, los cuales pueden contemplar momentos claves de su historia, percepciones conscientes de su actualidad o bien aspiraciones basadas en hipótesis sustentadas en expectativas o en otra posible situación. En algunos de los casos debido a esto, llegan a descubrir justo en este momento de sus vidas las cosas que de manera inconsciente realizan, sus acciones, decisiones que son tomadas

ya sea para soportar una carga sociocultural, actuando de manera programada sin razonar sobre ello o simplemente obedeciendo a la presión social y cultural.

En la siguiente gráfica se puede mostrar que de los 12 sujetos, 10 de ellos coincidieron en que sí se han hecho esa pregunta y 2 de ellos no.



Gráfica No. 10 (Trabajo de campo D.G.E.D)

De los 10 sujetos que dijeron que sí, 7 de ellos comentaron que se hicieron esa pregunta durante el nivel medio superior (preparatoria) y solo 3 de los sujetos se cuestionaron durante el nivel superior (universidad).





Gráfica No. 11 (Trabajo de campo D.G.E.D)

De cualquier manera, en este punto de la vida de los universitarios aquí estudiados concuerdan en reconocerlo como uno de los momentos más importantes en sus vidas que conlleva a la siguiente pregunta para intentar indagar sobre su razón de ser, como un ser con una carga y bagaje cultural heredado, y conocer si es consciente de la toma de decisiones que conllevan las repercusiones de mayor proyección ¿Quién quiero ser? En esta pregunta se esconden las múltiples interpretaciones que el sujeto a asimilado y reinterpretado sobre su cultura para ser digeribles en su día a día ya que la expectativa sobre un futuro en la entrevistas y conversaciones tenidas con tres cuartas partes de los integrantes del equipo de tiro con arco han mostrado coincidir con el tipo de información descubierta, a través de la cual se ha manifestado al tratar de contestar la pregunta tenida por un largo tiempo en su mente, creando respuestas que buscan explicar el motivo del porque seguir estudiando y al argumentar ello los sujetos hablaban entre líneas de aspectos de su cultura ya sea hablando sobre temas relacionados con cómo son sus formas de parentesco, las tradiciones de sus familias, características de su comunidad, además de hacer visible las emociones que se implican al interpretar el individuo todo ese bagaje cultural con en el que sustenta sus decisiones.

A través de estas dos preguntas se hace manifiesto el bagaje cultural del cual tiene conciencia el sujeto y al indagar más en las respuestas, se busca conseguir realizar una interpretación densa de la cultura del sujeto universitario portador de una identidad universitaria, a través de breves historias de vida recabadas de la mitad de los sujetos estudiados para lo cual la recopilación y análisis cultural fue sustentado sobre una perspectiva que conjugara tanto la parte emic como la etic de una manera equilibrada comprometida con el objetivo de ser lo más realista posible, ayudando con todo ello a tratar de entender la manera en que el sujeto se explica su identidad y como se conforma. Tal y como se puede interpretar en parte de los fragmentos de dos conversaciones tenidas con parte de los primeros integrantes del equipo.

*“Pues que te digo la verdad esa pregunta me la hice cuando salí de la prepa porque como vez no soy de mucho dinero y es que yo vengo de un pueblito en el que estudiar es un lujo y cuando yo iba en sexto semestre de la prepa mi padrino fue el que hablo con mis papás para ver si le iba a seguir estudiando o no, yo la verdad veía que en la casa ya no había mucho dinero y menos porque en aquellos días pues mi mama estaba embarazada de mi hermanita y pues papa apenas y le iba capotando trabajando horas extras en la fábrica. Yo solo me daba cuenta a medias de lo que pasaba porque lo que sea de cada quien mis papas me apoyaron hasta la prepa lo que sea de cada quien mi padrino fue el que convenció a mis papas de que dieran la oportunidad lo que sí “luego, luego” me la sentenciaron y me preguntaron qué ¿qué quería hacer de mi vida, que si quería ser como todos los del pueblo y si la vida que llevábamos nos gustaba? “o que me ponía las pilas” y me ponía a investigar sobre que podía estudiar en la “uni” si y pues ahí me cayó el veinte y pues si me la pase pensando mucho que “que “pex” con mi vida si valía la pena seguir estudiando o no y que iba estudiar que me diera dinero suficiente para ayudar a mis papas y gracias a dios decidí seguir estudiando y me decidí por ingeniería en plásticos sino ni hubiera tenido la oportunidad de viajar con el equipo a Monterey y estar en el campamento son cosas que llevo siempre conmigo y ya ves ya casi termino la carrera y pues pienso trabajar en la fábrica con mi papa pero ya con un mejor puesto y así no ser como*

*la mayoría que se sale desde chavo a cambiar sin poder practicar un deporte tan bonito y caro como éste pues allá solo o se está el echar la cascara o ir a tomar los fines de semana y como mi papás al igual que la mayoría de mi familia somos cristianos pues no somos de tomar eso también ayudo para que decidiera hacer las pruebas para ser parte del equipo del que si me siento bien orgulloso y más que soy de los primeros” (Trabajo de campo: conversación de un integrante de la primera generación de tiro con arco recurvo).*

*“Fíjate que fue bien chistoso, cuando ya casi salía de la prepa no sabía qué hacer mis papás me decían que estudiara algo lo que fuera pero que no me querían en la casa sin hacer nada que porque no querían que les fuera a salir con “chistesito” de “salir en Barcelona” como mi hermana la mayor que no terminaba la prepa y “pum que sale con su domingo siete”, y pues la verdad un día me puse a platicar con mi hermana y ella me aconsejo que mejor si estudiara algo porque cuidar niños tan joven si esta pesado y eso que mis papás le ayudan a mantener a mi sobrino porque en la colonia donde vivo pues como que de un tiempo para acá ya se está haciendo costumbre que las chavas salgan “empanzonadas” y dejas desde la prepa y para que fue mi hermana que me hizo esa pregunta que sentía que era de mi vida si me daba cuenta de lo quien era y hacia donde iba. Yo creo que eso me definió como lo que soy quien soy y quien quiero ser porque de algo estoy segura no quiero que me vean igual que las demás y que me digas que me parezco a las chavitas de donde vivo es más bonito que te identifiquen como alguien deportista más sana y me hace sentir orgullosa porque ahora que represento a la universidad mis papás están más orgullosos de mi hasta mi mama luego va a la iglesia a darle gracias a la virgencita por haber entrado a la “facu”. (Trabajo de campo: conversación de un integrante de la primera generación de tiro con arco).*

Hasta este momento la investigación siguió una descripción y análisis diacrónico manteniendo la secuencia de los hechos para comprender la manera de abordar los fenómenos observados. Y mantener una coherencia en la narrativa de los momentos base de los que partió la percepción de la identidad individual de los

sujetos, desarrollada como efecto del proceso de conformación de una identidad grupal que se enriquece a la par en la que interactuaban los sujetos y se posicionaban dentro de un contexto más amplio que demandaba la demarcación de su identidad grupal delimitada a través de fronteras simbólicas.

Para la siguiente parte del análisis del proceso del desarrollo asimilación y deconstrucción de la identidad universitaria manifestada en el equipo de tiro con arco, implemento un análisis sincrónico realizando cortes en el tiempo para retomarlos con la finalidad de que al ser conjugados con sucesos posteriores o anteriores logrando dar razón de lo sucedido, ya sea como consecuencia de un evento precedente, o bien, de un detonante para una posible planificación de un fenómeno en continuo desarrollo como lo es la identidad ya sea individual o cultural “se ha puesto de manifiesto que los análisis sincrónicos más sofisticados no requieren el abandono de la perspectiva diacrónica. Al contrario, «tienen que existir algunas conexiones entre procesos diacrónicos y regularidades sincrónicas, ya que no hay cambio que pueda producir un estado sincrónico sin leyes, de la misma manera que todo estado sincrónico es el resultado de procesos diacrónicos” (Bauman, 2002:215).

Para la obtención de los datos que buscan dar a conocer el sentir, la percepción e interpretación del fenómeno estudiado desde la perspectiva de quienes lo vivieron, se implementó también el método de la observación participante considerado como uno de los métodos por excelencia de la antropología, que se logró implementar aprovechando la posición que da el ser parte del equipo de tiro con arco, siempre tratando de tener en mente el papel de investigador sobre del deportista, al estar presente en la mayoría de los eventos en los que en total de los integrantes del equipo se hacían presentes, como lo fue el periodo de selección, para conformar la primera generación, el primer campamento de preparación, los torneos internos y torneos regionales así como en la participación a la olimpiada nacional y torneos realizados en el comité Olímpico de la Ciudad de México.

Continuando con el análisis de la apropiación identitaria por parte de los integrantes de tiro con arco se exponen más momentos en los que se observaron indicios o detonadores para la asimilación de una identidad universitaria.

Una vez que se determinó a los integrantes del primer equipo de tiro con arco en la historia de la universidad, se comenzó a poner en práctica estrategias para que los integrantes comenzaran a conocerse mutuamente y diera principio el proceso para construir lazos que a la postre sirvieran como base para la asimilación de una identidad universitaria, proceso que tuvo como primera fase, la conformación de una identidad social, la cual se conforma de la suma de identificaciones sociales utilizadas por las personas y grupos, la cual se incluirá sistemáticamente en algunas categorías y al mismo tiempo se excluirá de otras, reforzando la idea de formar parte de un equipo deportivo singular único, lo cual les confería una singularidad positiva que compartían entre sí y los diferenciara de otra parte de la comunidad estudiantil.

*“Bien jóvenes pues aquí están los que mostraron ser disciplinados y que tienen ganas. Siéntanse orgullosos porque no cualquiera se esfuerza como ustedes entiendo que cada uno tiene muchas cosas en su vida y no es fácil dedicarle un tiempo a venir a entrenar, pero con el paso del tiempo se sentirán parte de algo muy bueno, verán que hasta al ser reconocidos como parte de la selección ara que la gente tenga otra opinión de ustedes. (Trabajo de campo: entrenador de tiro con arco a los integrantes del mismo).*

En el fragmento anterior se puede detectar la intención de hacer sentir a los jóvenes parte de algo que estaba reservado para individuos con ciertas características las cuales son afines a una identidad universitaria resaltando el efecto que se creía que tendría ser parte del equipo de tiro con arco en la vida de los jóvenes. Analizando este momento desde una perspectiva antropológica se puede correlacionar este momento, a una conformación de la identidad personal misma, que al conjugarse con las de los demás integrantes desarrollarán una sub-identidad social desprendida de una identidad universitaria, ya que el mismo evento en el que se dio la primera platica sobre el reconocimiento de los

integrantes de tiro con arco como algo concretado, podría enriquecer la perspectiva que se tenga de cada sujeto ya que el ser parte de un grupo que representa a la universidad, que ya cuenta con referentes identitarios que en automático son transmitidos parte de ellos, como lo es el ser asociados en el símbolo del potro que detonó una relación de reciprocidad, en donde los elementos y caracteres propios de la universidad son transmitidos y resinificados conforme a la percepción e interpretación que tengan cada individuo, influenciado por la carga del bagaje cultural que lo define como individuo portador de una cultura aprendida a través de un proceso de endoculturación.

Como parte de las tácticas empleadas por el entrenador para la conformación de un grupo que se sintiera unido, se realizó una reunión para escribir el reglamento interno del grupo en el que los principales puntos fueron el mutuo respeto, horarios de práctica y el apoyarse entre los integrantes en los entrenamientos, ya que así como se compartían aspectos positivos como parte de un equipo, también se compartían las carencias y las características de un equipo con ciertas limitaciones como lo eran no contar aún con arcos, con los cuales se lograra practicar, o el hecho de contar con un solo entrenador para dos tipos de arcos, siendo que lo ideal es tener dos entrenadores cada uno especializado en el manejo del arco ya sea recurvo o de poleas. Aquí se puede detectar con ello que la identidad de un grupo puede verse reforzada si se comparten experiencias bajo similares condiciones, ya que existe una comprensión más homologada sobre la historia del grupo, la cual es un elemento identitario cuando llega a ser reconocida como única por quiénes lo conforman, tanto como de aquellos externos a él, lo cual cambio al comenzar a vivir distintas experiencias en condiciones diferentes conforme a los subgrupos que se iban conformando por motivos tales como; el tipo de arco con el que se tiraba hasta por las relaciones de afinidad que se daban solo entre ciertos individuos del grupo.

Con lo que se cumple una de las características de la identidad ser unificadora al tiempo que segrega, separa y diferencia a individuos y grupos. “La identidad social es la suma de identificaciones sociales utilizadas por las personas y grupos, la

cual se incluirá sistemáticamente en algunas categorías y al mismo tiempo se excluirá de otras (Ruano, 2007:84).

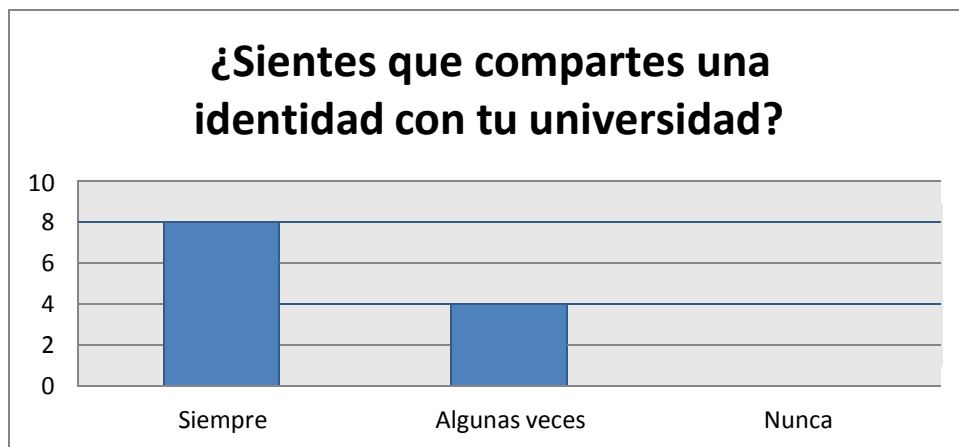
Con el paso del tiempo, se llevaron a cabo entrenamientos y reuniones después de los mismos, lo que llevó a que poco a poco se comenzará a desarrollar un sentido de unidad basado en la continua interacción y el mutuo interés por el crecimiento individual, ya que por la falta de un entrenador para cada tipo de arco se recurría a la ayuda mutua para la supervisión de la técnica empleada por cada tirador entre todos los integrantes del equipo, teniendo una previa capacitación sobre la técnica general del tiro, haciendo esto una característica compartida solo por los integrantes y siendo un referente del grupo, con lo cual se comenzó a formar una identidad grupal. La identidad colectiva se presenta en forma cada vez más abstracta y universal, de tal manera que las normas, imágenes y valores ya no pueden ser adquiridas por medio de la tradición, sino por medio de la interacción comunicativa. En este sentido, es necesario un papel activo de parte de los individuos, de eso depende que se identifiquen con su grupo. La identidad colectiva hoy sólo es posible en forma reflexiva, de tal modo que esté fundamentada en la conciencia de oportunidades generales e iguales de participación en aquellos procesos de comunicación, en los cuales tiene lugar la formación de identidad en cuanto proceso continuado de aprendizaje.

Paradójicamente al obtener un logro grupal que beneficiaba a los integrantes del equipo se desarrollaron subgrupos, aquellos quiénes tiraban implementando el tipo de arco recurvo y aquellos quiénes lo hacían utilizando el arco compuesto. Este suceso fue la primera muestra de la inestabilidad que puede poseer una identidad grupal.

La identidad universitaria en el equipo de tiro con arco fue apropiada bajo la premisa de que, si bien cada individuo merece ser reconocido como un ser cultural único, éste no se encuentra solo y pertenece a una comunidad universitaria que vela por sus intereses tratando de proporcionarle parte de las herramientas que le permitirán ser un sujeto responsable con su sociedad, esto mediante la mutua ayuda ya que como lo trata hacer ver el escudo universitario con la imagen de las

abejas conocidas por ser seres que trabajan en equipo como parte de una colmena se pretende hacer ver a los universitarios, entre los que están los integrantes de equipo de tiro con arco que el trabajo grupal nos hace compartir un bienestar, motivo por el cual se observó en este grupo una razón por la que se apropia, interpreta y resignifica una identidad cultural como lo es la identidad universitaria, para que un individuo se haga parte de un grupo cultural con identidad. Una de las principales razones que se detectó, era precisamente la conciencia de los beneficios y responsabilidades que conlleva compartirla, ya que al ser consiente el individuo adquiere una responsabilidad con él y su entorno social, de ahí que la identidad de la universidad concuerda con el slogan: conocimiento con responsabilidad social “En este sentido, todo ser de la historia contiene en sí mismo una determinada identidad cultural, que son sus propios actos, de los cuales él se debe de hacer responsable ante el bien común autónomamente, de acuerdo a lo que cada uno siente en el reconocimiento del otro, por eso es que se es muchas identidades a la vez en contextos concretos del comportamiento social” (Cantoral, 2005:48).

Lo anterior se ve reflejado en la interpretación de la pregunta referente al sentir que se comparte una identidad universitaria. De los 12 sujetos de estudio 8 mencionaron que siempre comparten una identidad con la universidad y 4 señalaron que algunas veces.



Gráfica No. 12 (Trabajo de campo D.G.E.D)



### 4.3 VALORES IDENTITARIOS DE LOS JÓVENES DEPORTISTAS

La Universidad Autónoma del Estado de México tiene como pilares valores tales como el respeto, honestidad, justicia y lealtad los cuales la han definido hasta nuestros días como una institución con conciencia y responsabilidad social preocupada por la importancia de éstos en una sociedad que al paso de tiempo ha dejado de lado su implementación y estímulo para la sana convivencia. Como parte de los aspectos que le confieren una identidad, es que la universidad es reconocida como una institución educativa caracterizada por promoverlos tanto de manera interna como al exterior de la misma, ya sea aprovechando eventos públicos en los que participaron los integrantes del equipo de tiro con arco donde se hablaron de ellos, haciéndose una cordial invitación a practicarlos a todo aquel que asiste a ellos, o a través de sus universitarios que son sujetos pertenecientes a otros grupos sociales además de ser alumnos universitarios ya que se convierten estos promotores de los valores universitarios como se observó durante una competencia del equipo de tiro con arco.

*“En aquella ocasión se les permitió invitar a familiares para apoyarles en el torneo que en aquel momento se encontraban compitiendo el equipo de tiro con arco compuesto y como se ha explicado la competencia consta de obtener la mejor puntuación al hacer la sumatoria del valor obtenido en cada ronda que consta de seis rondas, en donde se realizan seis tiros. En aquel torneo se sesito una situación que puede llegar a ser más común de lo que se imagina. En una misma paca se tiende a ubicar de dos a cuatro dianas una para cada competidor los cuales solo pueden tirar a sus respectivas dianas ya que si por equivocación su flecha se queda insertada en la diana de otro competidor se determina como flecha perdida, en aquella ocasión un integrante de tiro con arco de la universidad Autónoma del Estado de México al revisar noto que alcanzó una puntuación alta pero le llamo la atención que su contrincante se encontraba buscando una de las flechas que había tirado, para suerte de ambos las flechas deben de contar con marcas que indiquen a quien le pertenecen. Los dos competidores sin darse cuenta habían personalizado todas sus flechas de la mima manera lo que hizo que*

*se llamara al juez para tomar una resolución de quien era el dueño de cada flecha el proceso tardo aproximadamente unos 10 minutos y antes de que el juez manifestara su decisión el integrante del equipo de tiro con arco acepto que una flecha no era de él que durante el periodo de descanso que se da entre cada ronda se dio a la tarea de buscar su flecha encontrándola fuera de su paca de tiro. Por lo que el competido representante de la UAEMÉX perdió esa ronda y la posibilidad de obtener un lugar en el pódium. Al término de la competencia otros competidores se reunieron con él y le preguntaron porque había hablado, que bien pudo no decir nada y quedarse con el puntaje de la flecha de su oponente, mientras que otro tirador reafirmó eso diciendo que el escucho decir a los jueces que era a él a quien le iban a dar el valor de la flecha, y parecía ser que además de estos algunos otros no entendían porque no seguir con la mentira. A lo que el competidor de la UAEMÉX contesto de manera categórica diciendo que no podía hacerlo ya que su hermano menor lo estaba viendo al igual que toda su familia y no podía dejar que sus actos hicieran ver al equipo de tiro con arco como un equipo de mentirosos pues para él, lo que define a la universidad no debe ser actos de los que nos sintamos avergonzados, sino por tener valores como lo son la honestidad y el valor de la honestidad y quiero que mi hermano un día se sienta orgulloso de mí y mi universidad (Trabajo de campo: evento del torneo del selectivo regional 2011).*

Esta titánica labor no puede ser entendida solamente al leer los estatutos o reglamentos de ella, sino hay que visitar sus campus, hablar con las personas que conforman su comunidad universitaria para conocer el peso que tienen sus vidas y los continuos esfuerzos que cada administración realiza para mantener vivo el proyecto interminable de promover dichos valores.

A lo largo del periodo que llevó esta investigación, se observó el interés por parte de las administraciones de promover la práctica de los valores, tal como sucedió en la administración 2009-2013 en donde se manifestó a través de su lema “conocimiento con valores” y en las estrategias ejecutadas que promovían valores como el respeto la justicia y la responsabilidad en las diferentes aéreas de la

universidad, pero es de interés para la presente investigación enfocar la atención a aquellas situaciones en las que se observó la apropiación y práctica de los valores promovidos por la universidad en el ámbito deportivo y su asimilación, apropiación y práctica por parte de los jóvenes que integran al equipo de tiro con arco en particular.

Es así que esta misión se encuentra estipulada en el Plan General de Desarrollo 2009-2021, continuando aún vigente posterior al término del trabajo de investigación como parte del proyecto "Humanismo que Transforma" desarrollado por la Administración Universitaria 2013-2017. En el que se indica que es indispensable atribuir a la cultura física y al deporte el lugar e importancia necesarios para establecer el equilibrio entre el la salud y el acondicionamiento físico de los universitarios frente a los demás elementos de la educación, debiendo ser prioridad de las universidades públicas mexicanas autónomas, considerando a la cultura física y al deporte como factores fundamentales para la formación integral de los valores de salud, identidad, disciplina, superación personal, justicia, solidaridad, trabajo en equipo, respeto y tolerancia.

En el caso de los jóvenes de tiro con arco, se observó que la práctica de los valores como respeto honestidad y justicia se practicaban en cada día que se reunían, ya sea para entrenar en los momentos compartidos, fuera de los tiempos de entrenamiento o durante las competencias ya que, que gracias a un evento en particular, se hizo visible tener que definir aquellos que serían practicados para la sana convivencia y el desarrollo de las habilidades para lograr obtener el mejor nivel deportivo posible. Durante el periodo que duró el primer campamento de preparación para la gesta deportiva de la universiada nacional, se encontraban reunidos todos los integrantes del equipo compartiendo diversos horarios de entrenamiento, comida y dispersión sin aún estar organizados en un comienzo, dejando con ello que cada integrante hiciera prácticamente lo que quisiera, originando que entre ellos mismos hubieran ocasionalmente roses y pequeños conflictos, como la vez que debido a que algunos integrantes decidieron realizar un pequeña reunión dentro del campamento a altas horas de la noche afectando

el descanso de los demás integrantes lo que hizo que se diera una discusión entre dos integrantes llegando a las palabras “altisonantes”, lo que al momento de ser detectado por el entrenador, éste llamo a una reunión urgente que duro toda la noche en donde se tocaron varios temas como la inserción de la práctica obligatoria de por lo menos dos valores en cada entrenamiento siendo la honestidad y respeto lo que se acordaron como base.

Al término de la plática, cada integrante del equipo se comprometió a mantener un respeto mutuo y regir sus actos bajo la premisa de la honestidad, ya que el entrenador fue muy enfático en indicar que uno puede mentirles a todos, menos a uno mismo, al decir que se está entrenado cuando en realidad solo se está platicando, o mentir al decir que se llega a tiempo a los entrenamientos. Pero que a uno mismo no se puede mentir, ya que los resultados de nuestras mentiras cobran factura en los torneos, lo cual en el carácter competitivo del grupo tuvo impacto, ya que dentro de la plática los deportistas expresaron que era un objetivo compartido el querer hacer un buen trabajo y dar los mejores resultados no solo para sí, sino para la universidad, ya que se sentían agradecidos por el apoyo que les daba ésta a ellos, tal como eran las becas deportivas, el pago de los torneos en los que participaban así como la entrega de uniformes, llegando a ser en el tiempo en que se realizó la investigación un elemento constitutivo característico de la identidad universitaria.

“La identidad expresada como autorreconocimiento y búsqueda de una posible definición es lo que ata al sujeto a la cultura en una multiplicidad de expresiones, en tradiciones, costumbres, formas de producción y valores ético-morales, con base en una cultura general humanista en la “potencia fundamental de pensar y de saberse conducir en la vida” (Cantoral, 2005:79).

Teniendo así un papel fundamental la práctica de los valores para la conformación de una identidad universitaria deportiva.

## CONCLUSIONES

Existen múltiples tipos de identidades, pero todas se desprenden de dos identidades ejes:

Identidad individual que posee cada sujeto de manera única e irrepetible conformada por un conjunto de características específicas: rasgos psicológicos, capacidades, cualidades corporales, intereses intelectuales, gustos y preferencias, y del bagaje cultural proporcionado por su lugar de pertenencia que es asimilado a lo largo de su historia de vida, todo lo cual es concientizado por el sujeto sin necesariamente significar que lo acepte. Este tipo de identidad nunca llega a concretarse, ya que el individuo al ser un ser sociable siempre encuentra nuevos rasgos que apropiarse para dar forma y poder tener con que responder a la pregunta eje en la que se basa este tipo de identidad ¿Quién soy?

El otro tipo de identidad eje es la identidad grupal o social: la cual básicamente se refiere a una identidad que define a un conjunto de individuos que se reconocen como un nosotros y que surge cuando existen actores colectivos, que tienen conciencia en parte de lo que conlleva ser pertenecer a un grupo sociocultural, y que se relacionan y vinculan entre sí por la mutua pertenencia de los símbolos, la representación social y la orientación común de la acción. De ahí que una identidad, grupo social o institución primero la posea una comunidad y no solo un grupo de personas sin fines ni símbolos compartidos.

Ambos tipos de identidad se basan en los principios básicos de conferir singularidad, ya sea al individuo o grupo, delimitando su ser y pertenencia en relación a lo otro, ya sea que el individuo o el grupo refuerce su identidad a través de la comparación y la oposición a otros grupos o a través de una identidad espejo reconociendo las identidades de otros sujetos o grupos en comparación a la poseída.

Estas identidades, aunque son diferentes son al mismo tiempo codependientes para su conformación y desarrollo, ya que a todo individuo se le precede una cultura, la cual desde que nace le va forjando su personalidad que al ir creciendo y

descubriendo más grupos culturales deconstruye, fortaleciendo algunos aspectos de la misma y cambiando otros por los retomados de otras influencias culturales ya sean provenientes de grupos o personas.

Por lo que todo sujeto con historia social contiene en sí mismo una determinada identidad cultural, basada en sus acciones responsables sujetas a la búsqueda de un bien común, basado en lo que cada uno siente al reconocer al otro, por eso es que hay muchas identidades a la vez en contextos concretos.

En el caso de la universidad, su identidad institucional la forjan las interacciones que suscitan los individuos como parte de la misma, estableciendo una identidad con base en hechos, cosas y las relaciones con las personas que interactúan de manera profunda, experiencias que asimilan como propias y se dan como parte de la vida universitaria, atribuyéndoles un significado a través de la interpretación de los propios miembros de la comunidad.

Por lo que la Universidad Autónoma del Estado de México es una institución pluricultural que se distingue precisamente por la riqueza que se le confiere, conformando una comunidad de individuos provenientes de diferentes partes del Estado de México con características culturales singulares, conscientes de su bagaje cultural, en el que basan una identidad individual, las cuales al exponerse como parte de la institución universitaria se deconstruyen al encontrarse con una identidad institucional que le precede al sujeto y que cuenta con una riqueza simbólica basada en sus iconos y semblantes representativos y que se va enriqueciendo con la interacción, que se desarrolla a su interior entre los demás integrantes de la comunidad universitaria.

Siendo que la identidad institucional representa a un gran número de individuos que realizan incontables actividades, es que se desarrollan subgrupos con identidades las cuales desarrollan características propias pero que no van en contra de los referentes universitarios institucionales y que en la mayoría de las ocasiones son retomados y resinificados conforme a las características del subgrupo. Tal es el caso de esto que se ve reflejado en el equipo de tiro con arco

que desarrolla una identidad como equipo representativo de una disciplina deportiva que retoma de la identidad eje o símbolos institucionales como son los colores oro y verde, así como el símbolo del potro y la práctica de los valores institucionales. Y que aunado a la singularidad que aporta cada individuo al grupo, sus historias de vida que son compartidas como parte de razón de orgullo y los sentimientos de pertenencia y lealtad que se desarrollan al ser parte de este grupo específico, es que se da un proceso de construcción de la identidad de este grupo.

Mostrando a través del estudio de la identidad universitaria la importancia de la identidad como componente cultural ya que mientras más compleja y dinámica es la sociedad, más se concibe al proceso de identificación como un elemento central del orden social, ya que la identidad producida borrará las tensiones entre la conciencia individual y la conciencia colectiva. Como se mostró en el caso del equipo de tiro con arco.

A la vez que la cultura puede ser estudiada al analizar la razón, conformación, y deconstrucción de la identidad cultural, ya que todo ello responde a sujetos sociales culturalmente constituidos y situados como parte de instituciones que responden a necesidades sociales

Por lo anterior se considera que se logró cumplir con los cuatro objetivos expuestos al inicio de la investigación, los cuales correspondieron a cada uno de los capitulares que la compaginan:

- Abordar desde la perspectiva antropológica los estudios sobre la identidad.
- Se describieron las características de las instalaciones de la universidad.
- También se describieron las acciones que se desarrollaron durante los sucesos que repercutieron en la construcción e integración de la identidad del equipo de tiro con arco.
- Y por último se comprendió desde la perspectiva antropológica la conformación y función de la identidad grupal.

De todo lo anterior, se afirma que la identidad en los integrantes del equipo de tiro con arco se manifiesta cuando se identifican y comparten elementos simbólicos, valores y el capital histórico de la universidad, con lo cual lo apropian durante sus reuniones, sociales, entrenamientos y eventos deportivos.



## BIBLIOGRAFÍA

Arias, P. (2002). La cultura Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia. Ecuador, Abya-Yala.

Augé, M. (2004). ¿Porque vivimos? Por una antropología de los fines. Barcelona, Gedisa.

Augé, M. (2007). El objeto de la antropología hoy. Chile, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Viña del Mar.

Augé, M. y Colleyn, J. (2005). Qué es la antropología. Argentina, Paidós.

Balazote, O. (2006). La antropología y el estudio de la cultura, Buenos Aires, Biblos.

Bauman, Z. (2002). La cultura como praxis. España, PAIDÓS.

Bayce, R. (2003). Cultura, identidad, subjetividades y estereotipos: preguntas generales y apuntes específicos en el caso del fútbol uruguayo. Uruguay, Odisea.

Beals, R. (1968). Introducción a la Antropología. Madrid, Aguilar.

Berger, P. y Luckmann, T. (2011). La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortu.

Bohannon, P. (1993). Antropología: Lecturas. Madrid, Mc Graw-Hill.

Boivin, M. y Rosato, A. (1998). Constructores de otredad una introducción a la antropología social y cultural. Buenos Aires, antropofagia.

Campo, L. (2008). Diccionario básico de Antropología. Quito-Ecuador, Abya-Yala.

Cantoral, S. (2005). Identidad, cultura y educación. México, editorial colección más textos.

Castells, M. (1999). La era de la información: Economía, sociedad y cultura: el poder de la identidad. México, Siglo XXI.

Díaz, A. (2010). Antropología cultura y otras tonterías. Madrid, editorial Trotta.

Ember, C. (2004). Antropología. México, Pearson.

Ferrer, A. (1973). Antropología. México, Oikos-Tau.

Fournier, P. (2007). Antropología y Simbolismo. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Geertz, C. (2003). La interpretación de las culturas. Barcelona, Gedisa.

Giménez, G. (2005). Teoría Y Análisis De La Cultura. México, CONACULTA.

Giménez, G. (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. México, CONACULTA.

Giménez, G. (2009). Identidades sociales. México, CONACULTA.

Giménez, G. (2010). Cultura, Identidad Y Procesos De Individualización. México, UNAM.

Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano. Buenos aires, PAIDÓS.

Guerrero, P. (2002). Antropología y cultura una mirada crítica a la identidad, diversidad, alteridad, y diferencia. Quito Ecuador, editorial Abya-Yala.

Hammond, P. (1965). Cultural and social anthropology. Canadá, University of Nevada.

Harris M. (1979). El desarrollo de la Teoría Antropológica. México, Siglo XXI.

Kaplan, D. y Manners, R. (1985). Introducción crítica a la teoría antropológica. México, Nueva imagen.

Lischetty, M. (2004). Antropología. Buenos Aires, editorial Universitaria de Buenos Aires.

Llobera, J. (1988). La antropología como ciencia. Barcelona, Anagrama.

Mercado, A. y Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva Convergencia en: Revista de Ciencias.

Nebbia, A. y Mora, M. (2006). Análisis Sociales e Identidad. México, Plaza y Valdés.

Portal, M. (1991). La identidad como objeto de estudio de la antropología en: Revista Alteridades.

Rossi, I. y O'Higgins, E. (1981). Teorías de la cultura y métodos antropológicos, España, Anagrama.

Ruano, L. (2007). ¿Quiénes somos? Perspectiva sobre identidad. México, CUCSH-UDEG.

Stuart, H. y Du Gay, P. (1996). Cuestiones de Identidad Cultural. Buenos Aires, Amorrortu.

Tecla, A. (1998). Metodología de las ciencias sociales. México, ediciones taller abierto.

Tejera, H. (2002). Manual de Introducción a la antropología funcionalista. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Vallverdú, J. (2008). Antropología simbólica: Teoría y etnografía sobre religión, simbolismo y ritual. Barcelona, Editorial UOC.

Veiga, U. (2008). Historia de la antropología, teoría, praxis y lugares de estudio. Madrid, UNED.

Velasco, J. (2007). Teoría en antropología: la discusión actualizada en el aula. México, Universidad Autónoma del Estado de México.

Vinnai, G. (1998). El fútbol como ideología. México, siglo XXI.

Wright, P. y Ceriani, C. (2007). Antropología Simbólica: pasado y presente. Buenos Aires, Sociedad Argentina XXXII.

Zapaian, M. (2011). Reflexiones identitarias en el territorio contemporáneo. La construcción colectiva de lugar. España, Geodisa.

### **BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA**

Blanchard, K. y Cheska, H. (1986). Antropología del deporte. Barcelona, Bellaterra.

Brewer, B. y Raalte, V. (1993). Athletic identity: Hercules' muscles or Achilles heel? International Journal of Sports Psychology.

Brown, R. (1969). Estructura y función en la sociedad primitiva. Londres, Editorial Routledge.

Canclini, N. (2004). Diferentes, desiguales y desconectados mapas de la interculturalidad. Barcelona, Gedisa.

Cassirer, E. (1999). Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura. México, Fondo de Cultura Económica.

Cavazza, N. (1999). Comunicación y persuasión. Madrid, Acento.

Foucault, M. (1972). El orden del discurso. Argentina, Fabula.

Hargreaves, J. (2000). Freedom for Catalonia: Catalan nationalism, Spanish identity, and the Barcelona Olympic Games. Cambridge: Cambridge University Press.

Rutsch, M. y Serrano, C. (1997). Ciencia en los márgenes, ensayos de historia de las Ciencias de México. México, UNAM.

Vásquez, A. (1991). Deporte, política y comunicación, México, Trillas.

Yonnet, P. (1987). Juegos modas y masas. España, Geodisa.

## **REFERENCIAS ELECTRÓNICIAS**

[http://.org/wiki/Antropolog%C3%ADa\\_f%C3%ADsica](http://.org/wiki/Antropolog%C3%ADa_f%C3%ADsica)

<http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a06n2/presentacion.html>

[https://www.google.com/search?q=historia+del+arbol+de+la+mora+uaem&source=Inms&tbn=isch&sa=X&ved=2ahUKEwjurMXp4e3uAhVLHqwKHXdzCv4Q\\_AUoAX](https://www.google.com/search?q=historia+del+arbol+de+la+mora+uaem&source=Inms&tbn=isch&sa=X&ved=2ahUKEwjurMXp4e3uAhVLHqwKHXdzCv4Q_AUoAX)

oECAQQAw&biw=1094&bih=510#imgrc=1ahLPZviasVusM&imgdii=vFv-FH-K1C7o6M

<https://revistauniversitaria.uaemex.mx/article/view/11952>

<https://encryptedbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcQ99AnNXQsgDa5gPK7M5Ca1ZPQ218B0SHfChw&usqp=CAU>

<https://caracterizaciondeportiva.weebly.com/tiro-con-arco.html>

<https://tokyo2020.org/es/deportes/tiro-con-arco/>

## ANEXOS

### 1.- FORMATO DE APLICACIÓN DE PARA LOS DEPORTISTAS DE TIRO CON ARCO

Número de cuestionario: \_\_\_\_\_



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA**

Nombre: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_

1.- ¿Menciona el orden de prioridad de las actividades que realizas durante la semana?

a) estudiar    b) divertirse    c) hacer tareas    d) otros

2.- ¿Alguna vez te has hecho la pregunta de quién eres?

a) si    b) no

3.- Si tu respuesta es sí, ¿En qué momento?

a) secundaria    b) preparatoria    c) universidad

4.- ¿Conoces de las diferentes estrategias llevadas a cabo por la universidad para el fomento y desarrollo de una identidad universitaria?

a) si    b) no

5.- ¿Cuáles serían los símbolos universitarios más representativos que conoces?

a) la mora   b) el potro   c) el escudo   d) el himno   c) las abejas   d) rectoría

6.- ¿Cómo fue que conocieron por primera vez los símbolos universitarios?

a) familiares   b) amigos   c) cursos propedéuticos   d) conferencias

7.- ¿Sientes que compartes una identidad con tu universidad?

a) siempre   b) algunas veces   c) nunca

8.- ¿Te sientes apoyado por la universidad para poder practicar el deporte de tiro con arco?

a) si   b) no

9.- ¿De las siguientes opciones presentadas selecciona cual es la que más se asemeja a la razón por la que quisiste pertenecer al equipo de tiro con arco?

a) orgullo   b) beneficios materiales   c) otras

\*Esta pregunta también aplica para los suplentes

10.- ¿Qué significa para ti ser parte de del equipo de tiro con arco?

a) orgullo   b) respeto   c) responsabilidad   d) hobby



2.- FOTOGRAFIAS TOMADAS DURANTE ALGUNOS EVENTOS DEL EQUIPO DE TIRO CON ARCO







